

INTRODUCCIÓN AL MAYA ITZÁ

Otto Schumann Gálvez



Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Antropológicas

INTRODUCCIÓN AL
MAYA ITZÁ

INTRODUCCIÓN AL MAYA ITZÁ

Otto Schumann Gálvez



Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Antropológicas

Este libro fue dictaminado

Diseño de portada: Martha González

Fotografías: Justin Kerr, tomadas del libro

Painting the Maya Universe: Royal Ceramics of the Classic Period,
publicado por Duke University Press y Duke University
Museum of Art, Durham and London, 1994

Primera edición electrónica 2015

© 2015, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F.

Instituto de Investigaciones Antropológicas

ISBN 978-607-30-4015-0

D.R. Derechos reservados conforme a la ley

Hecho en México

Made in Mexico

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	15
Etnografía	15
<i>Localización</i>	15
<i>Hábitat</i>	18
<i>Información</i>	19
<i>Rasgos físicos</i>	19
<i>Lengua</i>	20
<i>Vivienda y patrón de asentamiento</i>	23
<i>Mobiliario y utensilios</i>	24
<i>Alimentación</i>	25
<i>Cultivos</i>	26
<i>Crianza de animales</i>	26
<i>Estimulantes</i>	26
<i>Transporte</i>	27
<i>Enfermedades y medicina</i>	27
<i>Escolaridad</i>	28
<i>Religión</i>	28
<i>Música</i>	31
<i>Vestuario</i>	32
<i>Comercio</i>	32
<i>Relación con otros grupos</i>	33
<i>Otros problemas</i>	35
Términos de parentesco	36
CUADRO DE FONEMAS	39
Cuadro de consonantes	40
Cuadro de vocales	42
<i>Vocales con prolongación</i>	42
<i>Vocales rearticuladas</i>	42
Descripción de las consonantes	43

<i>Oclusivas</i>	43
<i>Oclusivas sonoras</i>	44
<i>Oclusivas glotalizadas</i>	44
Africadas	45
<i>Africadas glotalizadas</i>	46
Fricativas	47
Lateral	48
Vibrante	49
Semiconsonantes	49
Descripción de las vocales	49
<i>Vocales prolongadas o largas</i>	50
<i>Vocales rearticuladas</i>	51
<i>Las vocales iniciales</i>	51
<i>Las vocales glotalizadas</i>	52
<i>Patrón silábico</i>	52
MORFOLOGÍA	55
Los morfemas continuos	55
<i>Monosílabos</i>	55
<i>Bisílabos</i>	56
<i>Raíces verbales</i>	56
<i>Raíces adverbiales</i>	57
<i>Raíces verbonominales</i>	57
<i>Raíces nominales</i>	57
<i>Raíces adjetivales</i>	57
<i>Raíces numerales</i>	58
<i>Los morfemas discontinuos</i>	59
<i>Afijos</i>	59
<i>Clíticos</i>	61
PROCESOS MORFOFONOLÓGICOS	65
Tendencia a la pérdida de /l/	65
Asimilación	65
Armonía vocálica	66
Reduplicación	67
<i>Reduplicación en la formación de elementos</i>	67
<i>Reduplicación que señala intensidad</i>	68
<i>Reduplicación que indica reiterativo en verbos</i>	68

<i>Reduplicación de los números</i>	69
Contracciones	69
<i>Contracción con la marca de futuro</i>	70
Presencia o ausencia de /j/ final	70
SISTEMA NOMINAL	71
Sustantivos	72
<i>Sustantivos monosílabos</i>	72
<i>Sustantivos bisílabos</i>	72
<i>Sustantivos trisílabos</i>	73
<i>El agentivo o actores</i>	73
<i>Gentilicios</i>	74
<i>Sustantivos instrumentales</i>	74
<i>Sustantivos compuestos</i>	75
<i>Sustantivos derivados</i>	75
LOS SUSTANTIVOS SEGÚN LA POSESIÓN	77
Pronombres posesivos	78
Pronombres libres	79
Demostrativos	80
ADJETIVOS	83
Posesivos ligados	83
Posesivo inalienable	84
NÚMEROS	85
Números cardinales	85
Números ordinales	85
Números repartitivos	86
Clasificadores	86
<i>Clasificadores</i>	86
<i>Mensurativos</i>	86
PREPOSICIONES	89
EL SISTEMA VERBAL	91
Pronominales ergativos	92
Pronominales absolutivos	92

Objeto indirecto	94
El modo indicativo	95
Verbos intransitivos	95
Presente incompleto intransitivo	96
Presente progresivo intransitivo	97
Volitivo presente intransitivo	98
Durativo presente intransitivo	99
<i>El futuro de intransitivo</i>	100
Futuro inmediato intransitivo	100
Pasado intransitivo	101
Pasado perfecto intransitivo	102
Pasado inmediato intransitivo	103
Imperativo intransitivo	104
Predicados no verbales.....	105
Verbos de posición	107
Construcciones de condición adquirida	108
Los verbos transitivos de dos argumentos.....	109
Presente incompleto transitivo	110
Presente progresivo transitivo	111
Presente volitivo transitivo	112
Presente durativo transitivo	112
Futuro transitivo remoto	113
Futuro inmediato transitivo	114
Futuro próximo transitivo	115
Completivo transitivo	116
Pasado perfecto transitivo con verbo modal.....	117
Pasado perfecto de transitivos	118
Pasado inmediato transitivo	118
Volitivo pasado transitivo	119
Imperativo transitivo	120
Los verbos con causativo en /-s/	121
Verbos con causativos en /-kun/ o /-kin/	123
Verbos con causativos en /-iin/ o /-in/	124
Reflexividad	125
Recíproco	126
Verbos transitivos de tres argumentos	127
Voz pasiva	130
Voz antipasiva	135

<i>Agentivos con antipasivos</i>	138
<i>Otras modalidades del antipasivo</i>	138
Incorporación	141
Otros modos, aspectos y procesos	144
<i>Modo dubitativo</i>	144
<i>Modo negativo</i>	145
<i>Modo condicional</i>	145
<i>Modo subjuntivo</i>	146
<i>Aspecto repetitivo</i>	148
<i>Aspecto reiterativo</i>	148
<i>Sujeto que sustituye a otro actante</i>	149
Benefactivo	149
Malefactivo	150
Concordancia	150
El verbo dar	152
El verbo tener	152
TEXTOS	153
Texto uno	153
Texto dos	155
GLOTOCROLOGÍA	157
Otras aclaraciones sobre el listado de palabras	163
CONCLUSIONES	171
CONSIDERACIONES SOBRE EL NOMBRE MAYA	183
ABREVIATURAS EMPLEADAS	191
BIBLIOGRAFÍA	193

CARTA DE AGRADECIMIENTOS

Agradezco a las siguientes personas por haber colaborado en la preparación de este libro:

Al dibujante del IIA César Fernández, por el diseño de los dos mapas que aparecen en este trabajo.

Al fotógrafo del IIA José Trinidad Saldaña Canedo por haber salvado y trabajado el negativo de la fotografía de los dos ancianos que aparece en el libro.

A las personas que me ayudaron con sus conocimientos de la lengua maya-itzá:

A Don Domingo Chayax, quien sigue viviendo en San José y a Doña Gilda Rabateau, originaria de San José, pero que cambió de domicilio.

A los difuntos hablantes de maya-itzá:

Doña Marcelina Tut de Rabateau, de San José.

Don Ricardo Dzul, de San Andrés.

Doña Eusebia Coyi', de San José.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es parte de la serie de publicaciones que el proyecto «Los itzáes desde la época prehispánica hasta la actualidad: estudio interdisciplinario de un grupo maya» ha realizado. La finalidad es demostrar que el maya itzá es una variante más del maya peninsular o yucateco, para lo cual se hace necesario un estudio del sistema verbal y parte del nominal que ofrezca una idea general y permita comparar con las formas que se presentan en las variantes del maya yucateco en la península. Además, se ofrece una sección de glotocronología aplicada a las cuatro variantes que sus hablantes han denominado «maya», nombre que tomaron los lingüistas para bautizar al resto de la familia de estas lenguas que muestran tener un origen común, junto con las del grupo quiché, el mam y el tzeltal, por ejemplo.

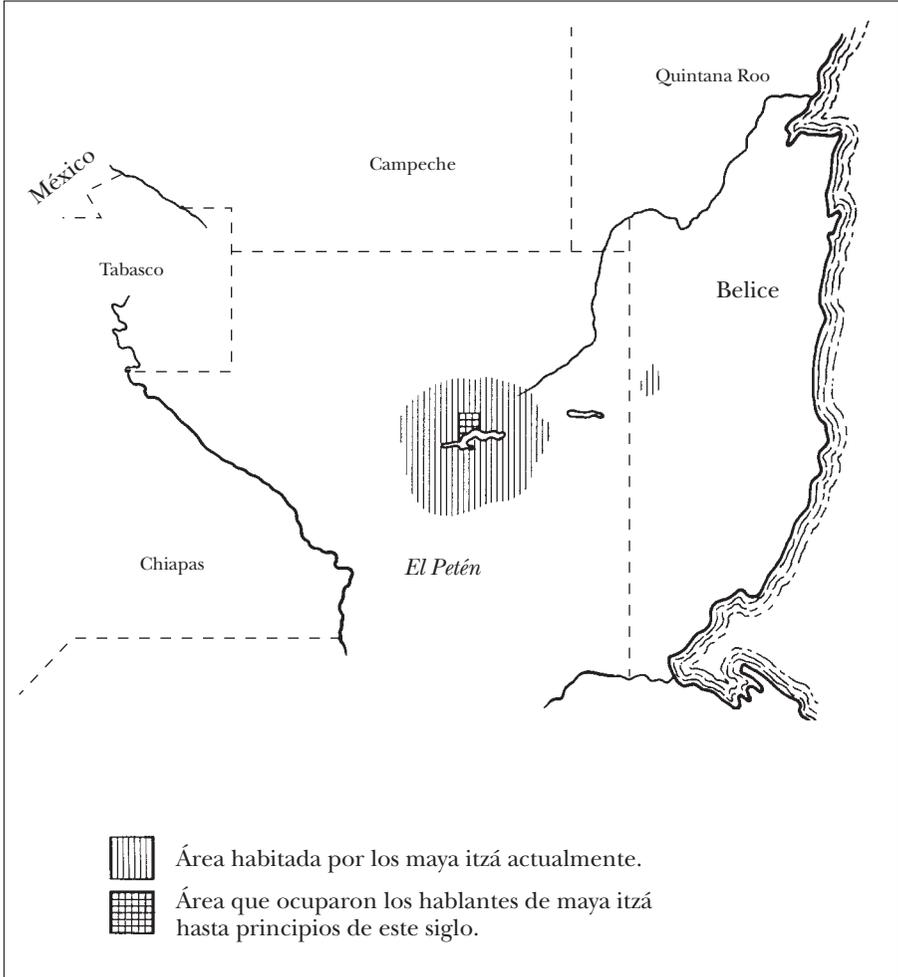
El presente estudio complementa al anterior de esta serie, intitulado *Introducción al maya mopán*, en el cual hay una descripción con algunos elementos comparativos, pues el maya mopán es una lengua carente de trabajos accesibles que nos permitan compararla con las otras formas del maya peninsular.

La investigación fue posible gracias a la ayuda que recibimos de CONACYT, así podemos ofrecer de manera escrita los resultados de la misma, los cuales dan mayor luz sobre el problema de los itzáes y de los grupos mayas del Petén y de la península de Yucatán.

ETNOGRAFÍA

Localización

La población maya itzá se encuentra distribuida principalmente en dos de los municipios del Petén, Guatemala: San Andrés y San José; también encontramos algunos de los descendientes de los itzáes en los municipios de Flores, Santa Elena y San Francisco, además de otros en San José, República de Belice. De hecho son pocos los que hablan la lengua, generalmente se trata de ancianos y de algunos



Mapa 1. Distribución de los maya itzá.

adultos que la entienden, pero ya no la usan en forma cotidiana, aunque los que se identifican como «mayas» no necesariamente son hablantes de la lengua. El número exacto de hablantes es difícil de establecer ya que a la región ha llegado población procedente de San Luis y de Poptún, quienes se llaman a sí mismos «mayas», aunque hablan la variante llamada maya mopán.

Los itzá reconocen a los mopanes como «mayas», pero señalan la existencia de «algunas» diferencias.

La importancia de estos trabajos radica en que, hablando lingüísticamente, las fronteras políticas actuales no corresponden a las lingüísticas, ni tampoco a las culturales; al leer trabajos acerca de los mayas da la impresión de que ya en el siglo quinto los mayas nacían con pasaporte guatemalteco, en lo que ahora es Guatemala, y con pasaporte mexicano en lo que ahora es el territorio de México. Lo mismo sucede al revisar textos sobre el inicio y desarrollo de los mayas, pareciera que éstos se desarrollan en forma diferente según el país en el que se escribe el libro y que eventualmente tienen contactos, esto sobre todo para aquellas regiones del norte de Guatemala y los estados de Yucatán, Campeche, Quintana Roo, norte de Chiapas y regiones de Tabasco, por lo que para tener una idea más cercana del proceso general del desarrollo de esa cultura hay que recurrir a la lectura de libros en inglés, francés o alemán, pues en español contamos solamente con algunas de las traducciones de esos trabajos; pero las obras en español escritas en los dos países en los cuales se desarrollan están muy condicionadas a la visión anteriormente dicha, donde cada país trata de apropiarse del desarrollo histórico de esos pueblos, aunque les ofrecen libertades con cuentagotas para que ejerzan sus derechos.

En los primeros trabajos de campo que como alumno llevé a cabo en la región en los años sesenta, todavía encontré hablantes de maya en San Andrés; la persona con quien trabajé se llamó Ricardo Dzul y, a veces, me ayudaba su madre, ambos murieron ya, aunque la hermana de Ricardo, doña Tula, vive aún en Santa Elena (1995).

Entre las variantes de San José y las de San Andrés hubo diferencia, aunque a mi modo de ver nada del otro mundo para aquellos que buscamos qué los unifica, y no nos basamos en las diferencias, o por lo menos no las acentuamos para señalar como novedoso lo que a veces es realmente un hecho de importancia relativa, diferencias que también se dan en nuestras lenguas, pero en ellas no señalamos estos hechos pretendiendo dar una mayor unidad a las lenguas oficiales o de prestigio; así, en los libros sobre temas como lengua o español, ni siquiera se señalan las diferencias regionales más frecuentes, ni se indica que además del uso del tú para segunda persona singular familiar, en los países continentales de habla española se presenta también el vos, y siempre hay una mayoría o una región del país que lo usa, aunque no se mencione en los libros de texto.

Entre los hablantes de San José y los de San Andrés no hubo problemas de comprensión, aunque los «mayeros» de este último eran conscientes de las pequeñas diferencias y las señalaban. Siempre se refirieron a los «mayeros» de San José como un mismo pueblo junto con ellos.

Las diferencias que registré entre la subvariante de San Andrés y la de San José las señalaré en la sección correspondiente a la descripción lingüística, cuando esto proceda. Aclaro que las llamo subvariantes porque para mí el maya hablado por los itzá y el hablado en la península, en los estados de Yucatán, Campeche y Quintana Roo, son variantes de una misma lengua, pero de ninguna manera se trata de lenguas diferentes como pretenden establecer varios lingüistas norteamericanos muy benevolentes con las variantes de las lenguas europeas, sobre todo con las maternas, y no así con las lenguas de otra procedencia.

Debo agradecer a Hofling las menciones que hace de mi primer trabajo, que hice como estudiante de la ENAH, y el respeto que muestra hacia los investigadores latinos, algo poco usual entre los investigadores norteamericanos.

Hábitat

El medio que habitan los maya itzá es caluroso casi todo el año, las temperaturas llegan hasta los 40 grados centígrados en los meses de más calor (abril, mayo y junio); sin embargo, en los meses de enero y febrero bajan hasta 20.

Por lo general viven a las orillas del lago del Petén o en las regiones aledañas. Todavía hay selva cercana al norte del lago de Petén itzá, pero hacia el sur sólo se encuentran pequeños manchones de selva ya que toda la región es utilizada para el cultivo o para la ganadería. Solamente se han salvado los manchones de selva que cubren los cerros con declives más pronunciados.

La región en general es rica en piedra caliza, ya que es una continuación de la península de Yucatán. Abundan los lagos, algunos pequeños, de 200 a 500 metros de diámetro, otros mayores, de unos dos kilómetros de largo. La región es húmeda, con ríos escasos, aunque las lluvias son abundantes generalmente de fines de abril a octubre y menores hasta el mes de enero.

Las maderas como la caoba y el cedro se encuentran presentes, lo mismo que el chico zapote y el mamey (conocido como zapote en Guatemala, Tabasco y Quintana Roo).

Existe fauna propia de las zonas lacustres, como cormoranes, garzas y diversas variedades de patos silvestres. A veces se ven pelicanos. Hay además chachalacas, pavo silvestre y hoko faisán o faisán americano (el que tiene todo su plumaje de color negro y una protuberancia carnosa de color amarillo huevo en la parte superior del pico).

En el lago hay caracoles comestibles, variedad de peces, como mojarras de varias clases, sardinas, bagre y la llamada anguila (en realidad falsa anguila); no abundan ya los lagartos (cocodrilos), son más bien escasos. Entre las especies con población regular están las serpientes de varios tipos, la más peligrosa por su veneno es la barba amarilla (llamada en México nauyaca), al igual que la coral o corallillo. También se encuentran boas y lagartijas, iguanas y tortugas, estas últimas cada vez en menor número.

Entre los mamíferos tenemos venados de dos clases: el cola blanco y el cabro o huitiztil (conocido como temazate en el centro de México).

Hay además conejos de monte, ardillas, zorros, zarigüeyas o tlacuaches (llamados zorros en el Petén y en toda la península de Yucatán); hay jabalíes (llamados coches de monte en la región), mapaches, agutíes, coatíes, micos de noche o micos león, monos araña, zarahuatos, pumas o leones americanos, jaguar (conocido generalmente en el sureste de México y en Centroamérica como «tigre»), tigrillos (jaguarete), leoncillos, tepescuintles, osos hormigueros y zorras.

Información

Se han escrito varios trabajos lingüísticos sobre los itzáes, como los de Hofling y el que escribí en los años sesenta, pero se carece de un trabajo etnográfico bien hecho pues se ignora una serie de datos respecto a la vida de las mujeres, el papel que se les adjudica y su importancia en el mantenimiento de la cultura y el sostenimiento del hogar.

Rasgos físicos

Los varones itzáes, por lo general, son más altos que las mujeres, aunque algunas tienen igual estatura que ellos. La diferencia que tienen con los mayas de la península de Yucatán es poca; por lo general los itzáes, como parte de los yucatecos, son más delgados, pero esto creo se debe a razones de carencias más que a un factor físico hereditario.

Los llamados perfiles mayas son bastante frecuentes entre los itzáes, sobre todo entre las mujeres, aunque en la península de Yucatán éstas son más bien de cara ovalada, con tendencia, en ocasiones, a la redondez. Me llama la atención que no se presenta la tendencia a la calvicie común entre las mujeres adultas mayas en la península, pero en cuanto a rasgos físicos generales las mujeres de la región del lago son muy semejantes a las del resto de la península. Los hombres, como dije, son más delgados, pero en otros rasgos son semejantes al resto de los mayas peninsulares.

Lengua

La lengua de los itzáes, al igual que la maya de los estados de Yucatán, Campeche, Quintana Roo y el norte de Belice, es variante de la maya, y así la denominan sus hablantes, de ninguna manera es una lengua aparte pues las diferencias entre una y otra son mínimas y hay comprensión entre sus hablantes desde un primer contacto.

El problema fue que, del término creado por los lingüistas para dar cuenta de las lenguas que muestran tener origen común junto con el maya, se pasó a llamar en un primer instante familia lingüística maya-quiché, y posteriormente familia lingüística mayance o bien solamente «maya». Ahora es empleado con un sentido de panmayismo por parte de algunos investigadores con buenas intenciones e igual preparación, otros sólo con las primeras. Estadunidenses, de otras nacionalidades y mexicanos así lo han enseñado a sus discípulos que fielmente repiten una terminología por consigna, no por análisis ni por conocimiento histórico del asunto, ya que los mayas de la península siempre se han llamado a sí mismos mayas, lo mismo que a su lengua, desde su primer encuentro con los europeos y anteriormente con otros grupos amerindios; cosa que no sucedió con hablantes de otras lenguas mayances en Guatemala antes de los años setenta, salvo en el caso de los mopanes y el de los itzáes que siempre han llamado a su lengua maya.

Los hablantes de los otros idiomas mayances se refirieron a sus lenguas con el nombre de q'eqchi, pocomchí, k'ichee', etcétera, como lo sigue haciendo la mayoría, y aquellos que trabajan en sus pueblos como campesinos o comerciantes no conocen versiones llegadas de fuera.

Hay que reconocer que algunos de estos grupos de norteamericanos, europeos y mexicanos han logrado romper antagonismos

entre los estudiosos indígenas, sobre todo en aquellos que cuentan con buenas intenciones y conocimientos; han logrado unir a los indígenas interesados en su lengua y cultura, además de integrar a estudiosos indígenas en este asunto y proporcionarles conocimientos. Pero no se puede decir lo mismo de quienes cuentan con buenas intenciones y pocos conocimientos, pues éstos solamente promueven el enfrentamiento sin solucionar nada.

Del nombre «maya» se valen investigadores como Otto Stoll para bautizar a una familia que hasta ese entonces no tenía un nombre ni se sabía cuáles eran las lenguas que participaban de ese mismo origen. Lo hizo, como otros lingüistas, para demostrar que son lenguas con origen común, y así otros lingüistas han bautizado a otras familias como la otopame, tomando oto- del otomí y pame del nombre de la lengua pame, para dar a entender que tienen un origen común, pero de ninguna manera que vengan del otomí o del pame.

El nombre itzáes se refiere a un grupo humano y a una tradición que sigue a un grupo étnico, pero no a una lengua. Ellos, hasta 1968 dijeron hablar maya, aunque ahora desde la ciudad de Guatemala se les quiere hacer creer que su lengua se llama itzá. Y esto de que los quichés y los cakchiqueles ahora sean llamados por sus intelectuales maya quiché, maya cakchiquel o maya mam son aplicaciones recientes que vienen de un panmayismo que demuestra cierta inseguridad, pues si estuvieran seguros de su origen se seguirían llamando a sí mismos con los nombres que siempre se dieron, y no tratarían de enfatizar su origen agregando un término perteneciente a una clasificación lingüística, como si eso los hiciera más mayas.

Lo anterior correspondería a que los hablantes de español nos identificáramos ahora como hablantes de latino español, los italianos como de latino italiano y los portugueses de latino portugués, etcétera, lo cual resulta ridículo y sólo puede ser captado por seguidores de consignas ya que se ha demostrado que se trata de lenguas de un mismo origen y acentuarlo no refuerza el hecho, más bien confunde. Esto no invalida a los grupos que tratan de luchar por sus derechos como indígenas, y que necesitan un poco más de información real o de análisis, porque dentro de estos grupos tan atomizados hay algunos serios, otros que ven la oportunidad de acercarse al poder y algunos francamente nazis, quienes llegan a proponer que el conocimiento de hechos culturales se lleva en el

ADN, en la sangre; de ser esto así, cada pueblo podría reclamar para sí mismo el derecho de sangre y proclamar que la suya es mejor, lo cual resulta fuera de toda realidad y justicia.

En el territorio beliceño hay también descendientes de hablantes de maya itzá en el pueblo de San José, cercano a Benque Viejo. Lo que pude comprobar es que en toda la zona (tanto en la región del lago como en Belice), no hay monolingües de maya pues todos son bilingües con el español y en Belice con el inglés.

La pérdida de la lengua se debe a varios factores. La lengua maya no fue de prestigio a partir de la Colonia, y mucho menos en la época independentista. A principios de siglo, durante la dictadura de Manuel Estrada Cabrera, los maya itzáes eran obligados a transportar carga empleando el mecapal, no se les pagaba ni proporcionaban alimentos y eran castigados si se negaban, esto propició que un grupo se trasladara a Belice.

Durante el periodo en que Federico Ponce Vaides ejerció la gubernatura del Petén se prohibió el habla de la lengua maya. Así, si un niño se expresaba en maya, los padres eran multados con fuertes sumas y si no podían pagarlas los encarcelaban. Esto adquiere mayor relevancia si consideramos que los pocos que contaban con empleo ganaban entonces un promedio de veinticinco centavos de dólar norteamericano diario. Es interesante el hecho de que esta prohibición coincide con las llevadas a cabo en los estados de Chiapas, Tabasco y otras partes de México durante la década de los treinta.

En la actualidad hay una escuela que trata de rescatar la lengua enseñando a los niños por medio de los ancianos. Creo que si se enviara niños para que aprendieran la variante de Quintana Roo sería más efectiva la enseñanza, pues se verían obligados a usarla en todos los ámbitos y no solamente en la escuela. Ya de regreso a sus pueblos podrían aprender las pocas diferencias que emplean los ancianos de San José con respecto a las formas utilizadas en el área de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo.

Es impresionante que la iglesia católica –mayoritaria en la zona– no emplee para sus oficios religiosos la lengua, y no defienda a sus feligreses dando un lugar o por lo menos respetando el uso de su lengua, ofreciéndole un merecido espacio.

La iglesia católica y los protestantes usan el español para ejercer su cristianismo, se emplea también en los ámbitos educativo y legal y entre la personas de clase media culta, las cuales atacan el empleo

de formas regionales como el uso del vos por parte de campesinos, obreros y clase media (en Guatemala al igual que en toda Centroamérica y regiones del sureste mexicano), como si éste proviniera del mismo infierno o en el cielo no se entendiera. Tanto los normalistas como las monjas que residen en Guatemala y en México combaten el empleo del vos para expresar familiaridad; en el medio religioso y en el sistema educativo es visto casi como algo antipatriota, propio de los países de la frontera sur para abajo, y por lo tanto malo.

De considerar al maya itzá una lengua diferente al maya del resto de la península, habría que tomar al valenciano como una lengua diferente del catalán y del mallorquín, lo cual resulta ridículo. Lo mismo sucedería con el alemán empleado en Viena y el alemán de Berlín, o el español utilizado en el centro de España como una lengua diferente a la de Venezuela, Cuba u otros países.

Vivienda y patrón de asentamiento

La vivienda que se usaba en los años sesenta ha cambiado. En esa época las casas eran iguales a las construidas en Yucatán, Campeche y Quintana Roo, es decir, de bajareque con techo de palma de guano. Tenían dos construcciones, una para habitación y otra menor para la cocina. Las casas eran ovaladas y rodeadas por cercos de varas. Las paredes estaban pintadas con agua de cal, es decir, lechadas por fuera y por dentro; a la entrada se ponía una pequeña mesa con el altar familiar donde se encontraban imágenes del Santo Niño de Atocha, procedente de Yucatán, e imágenes o cuadros del Señor de Esquipulas, mal visto por la iglesia católica mexicana por venir del sur, aunque cuenta con bastante devoción en Chiapas, Oaxaca y Guerrero.

El empleo de hamacas sigue siendo frecuente, pero en menor grado, ya que ahora duermen en camas. Las hamacas solamente se usan para descansar o para la siesta y hasta los más pobres usan camas de tablas.

En la actualidad hay muchas casas de bloc de cemento y techos de lámina de zinc. Hay todavía algunas pocas casas de bajareque, que anteriormente se construían en forma ovalada, pero ahora son cuadrangulares. Al preguntarles por qué ya no construían las secciones de mitades de círculo que se encontraban en cada extremo de todas las casas dicen que ya no hay quien lo sepa hacer, además, ya no encuentran la madera de pimienta empleada para construir esas dos secciones. En la actualidad hay luz eléctrica, lo que permite el uso de

refrigerador en las tiendas y la venta de refrescos embotellados y cervezas frías.

Se cuenta con aparatos eléctricos en algunas casas como televisores, altavoces, tocadiscos y radios, lo que en los sesenta era imposible.

El pueblo, dividido en cuatro barrios con una iglesia desde la cual se dominan las playas, se encuentra a lo largo de una orilla del lago y sobre una cadena de cerros que llega hasta el final del lago y sigue hacia el oriente. En la parte nororiental del pueblo se ha creado otra sección, habitada por personas llegadas de la costa sur y del oriente del país conocida como Nuevo San José.

Lo mismo ha sucedido con San Andrés, ya que éste es más grande y ha recibido población procedente de la costa sur, del oriente y occidente de Guatemala, al grado que los peteneros se sienten desplazados; las relaciones con los recién llegados no son del todo fáciles y los peteneros se refieren a ellos como «sureños», les temen y los consideran muy violentos.

Mobiliario y utensilios

En la actualidad ya no hay mobiliario de los sesenta. Se emplean más las camas producidas en fábricas, y no de madera como antes cuando se hacían en el mismo pueblo; en vez de bancas usan sillas. Son frecuentes los aparatos eléctricos como radios, grabadoras o tocadiscos, a veces televisores, también se ven cuadros comprados y almanaques colgados en las paredes.

Las ollas de cocina ya no son de barro, porque no hay quien las manufacture. En la actualidad se usan ollas y sartenes de aluminio o de peltre. Ya no se emplea la jícara, sino vasos de vidrio comprados en Flores. Con anterioridad se usó el metate, a veces para repasar la masa o para moler ciertos guisos, pero ahora se ven licuadoras, por lo menos en las tiendas.

Entre los utensilios domésticos que siguen vigentes se encuentra la palangana de peltre empleada tanto para guardar cosas como para transportarlas. Ya no se bebe pozol con tanta frecuencia como en los años sesenta, por lo que las jícaras pierden su uso en la repartición de alimentos.

Es interesante ver cómo las puertas de las casas han sido reforzadas, ahora se cierran al salir, aun cuando los habitantes se trasladen a lugares cercanos. Todavía existen pequeños corrales para gallinas ubicados al costado de las casas, también hay algunas plantas ornamentales.

El número de canoas cavadas en un tronco de árbol ha disminuido y cada vez son menos las personas que las poseen.

Alimentación

Los hábitos alimenticios han cambiado poco, pero lo han hecho por influencia de la escuela y de programas educativos. Así, ya no se emplea el pozol con la frecuencia de hace treinta años.

Los alimentos chatarra procedentes de la industria mexicana han llegado a todas las tiendas y se venden bastante. Hay más consumo de pan, dulces, refrescos embotellados o gaseosas y cerveza; se sigue consumiendo pescado del lago, aves de corral y a veces carne producto de la cacería.

Las tortillas continúan haciéndose de la misma manera: la masa se coloca en forma de bola sobre un pedazo de plástico o de hoja de plátano y se golpea con la parte baja de la palma de la mano hasta que toma su forma de tortilla. Se consumen caldos, yuca o mandioca, macal (variedad de malanga), camote, tamales y en ocasiones carne. Es más frecuente comer pescado del lago. Se preparan salsas con chile habanero y con chile max.

Por la mañana toman café con pan o tortillas, a veces tostadas. Al medio día se preparan caldos de frijol, de pescado o de carne, según con qué se cuente. Es frecuente comer arroz, a veces malanga o yuca. Por la noche toman café con pan.

Anteriormente, antes del medio día se bebía pozol, en la actualidad es frecuente el consumo de alguna bolsita de alimento chatarra, como tostadas de maíz frito o rodajas de papas fritas industrializadas en México.

Se beben refrescos embotellados o bien cervezas, según la ocasión. Los licores se consumen aun fuera de temporadas festivas, ya que con la nueva transportación terrestre ha bajado su precio y es más fácil conseguirlos. El chocolate es una bebida de ocasión ligada a fiestas como bautizos o velorios, los atoles son más bien de temporada.

De hecho, los niños consumen ahora más dulces y más grasas que en el pasado, pero la alimentación sigue siendo mal proporcionada pues hay más productos en oferta para la venta; el dinero escasea, las frutas se comen solamente en temporada y no hay educación para incrementar su consumo. Los caracoles y los animales de caza sólo se comen ocasionalmente.

Algunas frutas como las huayas son producto de la recolección en el bosque o la selva, lo mismo que las pacayas, chapayas y palmitos.

Los tamales se hacen por lo general para celebrar cumpleaños, para ofrendas en el día de los muertos y a veces para vender; son dulces o salados, con hoja de plátano o de bijao y también envueltos en joloche o doblador.

Cultivos

Cultivan maíz, chile, calabaza, frijol de varias clases: ibes, espelón, frijol negro, frijol blanco. Siembran algunos árboles frutales como naranjo, limón, mango, sandía, cuajilote (también llamado pepino kat), saramuyo, anona y coco.

La milpa se siembra aplicando la técnica de roza, tumba y quema. Junto a la milpa se siembran los granos básicos, además del chile que puede ser habanero o de otro tipo.

A veces siembran yuca o mandioca, macal (un tipo de malanga) y camote, tubérculos que gozan de gran aceptación.

No consumen chipilín como lo hacen los hablantes de q'eqchi' y los de español procedentes de otras regiones de la república, pero sí gustan de pacayas y chapayas, que son flores de dos tipos de palmas.

En los pequeños espacios que tienen junto a sus casas siembran cebolla, tomate rojo y algunas hierbas de olor o medicinales.

Crianza de animales

En sus casas tienen gallinas, pavos domésticos, a veces patos. Por lo general cada casa cuenta con un perro, algunas con un gato y otras familias tienen uno o dos marranos que engordan y luego venden.

Con anterioridad algunas personas tenían un caballo o dos mulas, pues eran necesarios para transportar productos desde la milpa o bien para traer leña del monte, pero a medida que hay más transporte desaparece la crianza de animales de carga.

De la crianza de aves obtienen huevos y a veces carne para hacer tamales o alimentos especiales. Los marranos pueden ser para el consumo doméstico, pero se acostumbra más bien criarlos o engordarlos para la venta.

Estimulantes

Solamente consumen boj o chicha dulce cuando se los obsequian los hablantes de q'eqchi' que habitan aldeas cercanas.

El uso de cierto tipo de drogas es común en las zonas urbanas, en los poblados pequeños es raro, pero ya presente.

Aunque se supone que solamente se bebía en las fiestas y en los velorios esto ha dejado de ser una norma, ya que ahora para conseguir cerveza y licores no hay necesidad de trasladarse a otros pueblos para conseguirlos. Los jóvenes con dinero se sienten con más libertad para consumir alcohol, no sólo en fiestas o cumpleaños como acostumbraban los mayores. De hecho, consumen más cerveza y licor los ladinos que se han asentado en los alrededores de San José procedentes de otras regiones del país; el consumo de enervantes está presente, aunque en menor escala. Esto no sucedía en los años sesenta.

Transporte

En la actualidad los pueblos de San Andrés y San José se encuentran comunicados por caminos de terracería con Santa Elena, San Benito y Flores y por conexión acuática con Flores y San Benito. Se encuentran igualmente comunicados por tierra con las ciudades de Guatemala y Belice (desde las confluencias de estos caminos de terracería en Flores, donde también hay un aeropuerto internacional).

Actualmente la comunicación ha mejorado, en mis primeras estancias en los años sesenta, solamente había comunicación con Flores, Santa Elena y San Benito por lancha y cayuco. El servicio de lanchas ha aumentado y los cayucos han disminuido.

Enfermedades y medicina

Las enfermedades más frecuentes son las producidas por parasitosis, diarreas, desnutrición, paludismo y las respiratorias como pulmonía y tuberculosis. Para su tratamiento recurren a curanderos, hierberos, hueseros y parteras, si consideran que pueden ser curados por esas personas; pero si se trata de asuntos más graves, como la atención de fracturas graves, heridas profundas o enfermedades que obligan al enfermo a guardar cama por tiempo largo entonces recurren al médico o al dentista, para eso se atienden en Flores o en Santa Elena, pues en esas poblaciones es más fácil conseguir medicinas de patente, además de que cuentan con mayor número de médicos y dentistas, ya que es ahí donde se encuentra el hospital de zona.

Se sigue creyendo en las enfermedades causadas por envidias o por hechizos, hay quien sabe curar la mordedura de serpiente empleando cataplasmas de ciertas hierbas y bebidas hechas con plantas; conocen cómo curar con hierbas algunas enfermedades, sobre todo las estomacales, pero aceptan también las medicinas de patente. Son buenos conocedores del empleo de hierbas medicinales.

Escolaridad

La escolaridad ha mejorado, hay más maestros de primaria y más niños inscritos en la escuela, además se da servicio de lancha a Santa Elena para los alumnos que cursan secundaria, pero sigue habiendo muchos analfabetas, sobre todo entre gente de reciente incorporación a la región y también entre los locales, aunque en menor porcentaje.

Se ha creado una pequeña escuela para enseñar a los niños la lengua maya, pero se hace sin método, recurriendo a la ayuda brindada por los ancianos que aún la emplean o recuerdan. En mi opinión, les resultaría más barato y efectivo enviar a los niños a las comunidades hablantes de maya en el área de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo ya que la variante del maya propia de esa región es más cercana a la que emplean los ancianos en San José. En las comunidades de Quintana Roo los niños estarían obligados a usar la lengua en todos los ámbitos y no sólo en el escolar, y después por el contacto con los ancianos aprenderían las diferencias, sobre todo el empleo de la sexta vocal y algunos términos léxicos diferentes.

Al igual que en todo México la enseñanza ecologista no se imparte en el campo, sino en las ciudades.

Religión

La mayoría sigue siendo católica a su manera, pero de cualquier forma allegada a la iglesia que hasta la fecha ha respetado el culto a las tres calaveras de los tres «priostes» (*sic*). Cada año una calavera diferente sale de visita los días de muertos, la aguardan con alimentos y un altar para agradecer los favores recibidos; a las calaveras se les pide perdón por las ofensas y se les hacen promesas; dicen que con anterioridad eran doce calaveras. Entre los santos o imágenes a las que se tiene más devoción están el Señor de Esquipulas y el Santo Niño de Atocha. El culto al primero se relaciona con la península de Yucatán, no por su procedencia sino porque, al igual que en Flores,

donde también es venerado, se dice que la imagen era de unos yucatecos que a su paso por ese pueblo, ya de regreso a Yucatán procedentes de Esquipulas, enfermaron y se vieron obligados a vender la imagen que llevaban para Yucatán. La versión es la misma en Flores.

Hay grupos de protestantes, en su mayor parte fundamentalistas, interesados en robar fieles a los católicos y a las iglesias protestantes residentes en la zona. La ayuda que los fundamentalistas reciben de Estados Unidos y de partidos políticos de extrema derecha es evidente y al parecer resulta como una competencia entre quién puede hacer más interpretaciones de la Biblia para formar iglesias nuevas y pelearse entre sí, formalizando cada quien su propia interpretación y convirtiendo la dirección del culto hacia la infinidad de posibilidades de interpretación bíblica; pero eso sí, el enemigo común para los fundamentalistas es la iglesia católica o las iglesias protestantes históricas. Si encuentran una, intentan cambiar a los buenos católicos o buenos protestantes no fundamentalistas, por supuesto se sienten obligados a combatir la cultura latina y proponen el modelo norteamericano como la salvación.

Es de destacar que el fundamentalismo incrementa su presencia en América Latina y Europa, buscando destruir iglesias históricas, cuando el mayor número de ateos lo tiene Estados Unidos, como resultado de tantas luchas religiosas para quitarle creyentes a un grupo y pasarlo a otro. Si en verdad lo que quieren es salvar ateos, en su país de origen pueden hacerlo, pero obviamente la intención no es ésta sino dividir. De cualquier manera, en cualquier iglesia cristiana fundamentalista o histórica, los hablantes de otras lenguas deben salvarse llegando a Cristo por medio del español «culto» o el inglés, pues al parecer las lenguas indígenas son desconocidas tanto en el cielo como por los religiosos. Los fundamentalistas ni siquiera lo cuestionan ya que para ellos todo lo que tiene que ver con indígenas es del demonio, incluyendo por supuesto sus lenguas, y carecen del más mínimo respeto hacia éstos y su cultura. Los fundamentalistas imponen las rutas a seguir dentro de su falta de respeto hacia cualquier cosa que no sea parte de ellos, y sobre todo el gran rechazo a la historia. Algunas sectas fundamentalistas, como los adventistas, llegan a afirmar que Dios no entiende las lenguas indígenas porque son cosas fuera de la Biblia.

De cualquier manera, aunque la iglesia católica tenga conflictos con sus propios feligreses, es la única institución que vela por los derechos humanos de los campesinos indígenas o ladinos, y la única que alza la voz ante las injusticias por lo que en los círculos oficiales no se le tiene mucho agrado o simpatía. De hecho, algunas de las sectas fundamentalistas cuentan con el apoyo de partidos políticos o de organismos oficiales.

Las costumbres o ritos tradicionales en los que participaba la comunidad tienden a disminuir, ya que fuera del ritual a las calaveras ubicadas en el altar mayor de la iglesia, las ceremonias del día de muertos, en las que la mayor parte del pueblo actúa y en las que se comparten alimentos y bebidas, solamente los ancianos y algunos adultos participan en las ceremonias que se practican en las casas o en las milpas, acompañados de sus familiares. Los velorios son de interés general, así como los bautismos y las bodas, lo que nos permite constatar que aunque la lengua esté perdiéndose, algunos elementos de su cultura permanecen.

Varias son las ceremonias que han dejado de verificarse, como *u yuk'ulil kol*, que consistía en levantar un envarillado o tapesco, en un claro, después de haber cortado los matorrales o árboles en donde se siembra la milpa, se colocaba encima un cajete con comida y otro con pozol y miel, luego se le daba nueve vueltas al tizón, girándolo sobre la cabeza, y se lanzaba hacia el monte o árboles cortados, esto para ofrecer la bebida a la milpa. Hoy no se hace, solamente se recuerda; tampoco se realiza el *jetzmek'*, que se hacía de la misma manera que en la península de Yucatán; el baile con la cabeza de cochino tampoco se practica, aunque en San Miguel, cerca de Flores, subsiste a pesar de que en la actualidad en ese poblado no se habla maya. Estas ceremonias solamente viven en los recuerdos de los más ancianos.

Ya desaparecieron de San José las mujeres que el día veinticuatro de junio se colocaban frente al altar familiar para velar las ollas llenas de agua con las que al día siguiente adivinaban poniendo sobre el agua agujas imantadas (para imantarlas las frotaban entre la palma de las manos, luego las ponían sobre el agua), dependiendo de si se hundían o no, o de cómo se movieran se interpretaba el futuro o la solución planteada a preguntas hechas por aquellos que llegaban a consultarlas, y que esperaban turno afuera de la casa; Marcelina Tut de Rabateau fue la última adivina del agua.

Ya no hay quien practique el *jetzmek*, pues se perdieron los rezos en lengua maya propios de esta ceremonia consistente en que la persona en calidad de padrino o de madrina, después de haber cargado e iniciado al niño en este ritual, lo colocaba a horcadas, por primera vez, y tomando sus manos, imitaba los distintos trabajos que debería hacer el menor cuando alcanzara la edad de trabajo, es decir, entre los siete y los ocho años. De esta manera tomaba los instrumentos que eran necesarios para realizar objetos de uso, de siembra o de los trabajos que las personas del grupo llevaban a cabo, moviendo las manos del niño o de la niña de la manera como se debería hacer con el instrumento que tomaba en turno. Esta ceremonia que entre los itzáes llevaba tres días, es decir, un tiempo mayor que en Yucatán, se ha simplificado ya que en la península se entrena a los niños sólo en una o dos labores, y no en toda la serie propia de la división del trabajo por sexo, como la hacían los itzáes y mopanes.

Todavía se habla de la Ixtabay y de los aruxes, o enanitos traviesos que viven en la selva o en la sabana, y los ancianos sostienen todavía que para comunicarse con los seres sobrenaturales hay que quemar pom (copal en México), pues ellos leen el mensaje o la petición en el humo que les llega.

Música

Anteriormente se conocían los bailables yucatecos y bailaban zapateados peteneros, en la actualidad todo eso ha desaparecido. La música que más bailan es la del Caribe. Claro está que quienes escuchan música norteamericana se sienten más cercanos a la clase media, esto sucede con grupos de adolescentes; los adultos y mayores se siguen identificando con la música latinoamericana y, a veces, reciben influencias de Belice.

La música propia ha desaparecido y los investigadores a fuerza quieren oír a los indígenas cantar como la tradición de los hablantes de español. A veces se les complace inventando, adecuando o simplemente traduciendo letras como sucede en muchas partes de América Latina, como si la música tuviera la misma función en todas las culturas, o como si todos los pueblos experimentaran los movimientos de pensamiento y expresión que reflejan los diferentes estilos de la misma forma.

La desaparición de las creencias y de su autonomía, aunadas a la prohibición del uso de la lengua, los trajes, danzas, etcétera, hizo que

se perdiera el lugar específico de su música propia. Sin embargo, a la población itzá le gusta cantar y bailar, intervienen gustosos en los bailes organizados en el pueblo o localidades vecinas, bien se trate de marimba, de música de conjuntos o grabada.

Vestuario

El vestuario en la actualidad es igual al empleado por los campesinos de la región. En los sesenta todavía presencié el uso del huipil bordado en punto de cruz, con hilo negro en todas las orillas del cuello cuadrangular, usándose suelto sobre la falda, abajo de éste llevaban una blusa también blanca como el huipil, con bordados de hilo negro en punto de cruz en las orillas de las mangas y alrededor de todo el cuello, el cual era redondo con jareta. En San Andrés no se usaba huipil, solamente la blusa. En San José y San Andrés las mujeres llevaban faldas largas y amplias, de telas estampadas de colores con un olán hecho con la misma tela, o pliegues a la orilla abajo en la falda. La madre de don Ricardo Dzul, usaba ese traje en San Andrés, la hermana de Ricardo, doña Tula Dzul, que vive aún en Santa Elena, conserva fotos de su madre, vistiendo a la usanza de San Andrés.

Los hombres ancianos usaban camisa de manta blanca sin cuello, abierta hasta la mitad y cerrada con botones; el corte superior era redondo y las mangas tapaban hasta el codo. Esto también se daba en San Luis, el pantalón era de tela industrial que se compraba en los mercados.

Actualmente se trata de mantener la elaboración de ropa regional, pero no se vende pues al turismo no le interesa lo propio de un grupo sino lo extraño, lo vistoso y lo novedoso aunque no implique tradición.

Comercio

El comercio ha crecido lo mismo que el pueblo, las comunicaciones han facilitado la llegada de productos chatarra, se consumen más refrescos, dulces, cervezas y licor. Los útiles escolares se compran en Flores o en Santa Elena, lo mismo que las telas, zapatos, sal, azúcar, harinas, aceites, alimentos enlatados, leche para bebés, medicinas; instrumentos de labranza como machetes, hachas, azadones, también muebles, lámparas de mano, pilas, radios, listones, pañuelos, hilos y agujas, etcétera. Muchos de los productos llegan desde la ciudad de Guatemala y se distribuyen en Flores y en Santa Elena, de donde se llevan a las pequeñas tiendas que hay en San Andrés y en San José. Al

mercado de Santa Elena a veces llegan productos ingleses o europeos desde Belice, como cuchillos, machetes, limas para afilar, radios, ropa, zapatos, medicinas y licor, la venta de ropa usada procedente de los Estados Unidos de Norte América es una constante al igual que en la ciudad de México.

El comercio en pequeño no ha perdido vigencia. Ofrecen la mercancía de casa en casa. Cuando alguien tiene algún producto del campo, como carne de la matanza de algún animal o de cacería, tamales o dulces caseros que ofrece en venta, lo hacen notificándolo a sus conocidos o bien mandando a los hijos a venderlo.

La producción se ha reducido, puesto que los habitantes de San José ya no son los dueños de la orilla norte del lago de Petén. Esta parte del municipio de Flores, lo mismo que el parque de Tikal, en la actualidad están concesionadas a población llegada del «sur», es decir, del centro, sur y oriente de Guatemala, la mayoría de ellos hablantes de español, y un buen número de q'eqch'ies. Con estos últimos comercian más, sobre todo el maíz y el frijol. A los ladinos les venden frutas y productos ya elaborados, alimentos (tamales o dulces), hamacas, bolsas y redes.

Cuando expulsaron de las plantaciones a los peones permanentes para acabar con los derechos de antigüedad en todo Guatemala, el Petén se convirtió en el pivote de salvación, según el gobierno. La población llegó y los locales perdieron toda esperanza sobre las tierras, que pensaron dar a sus nietos y peteneros en general, disminuyendo drásticamente sus ingresos derivados de la producción agrícola.

Relaciones con otros grupos

En Petén conviven, desde hace por lo menos 50 años, dos grandes grupos: los indígenas mayas, sean itzáes o mopanes y los hablantes de q'eqchi', también una lengua mayance. Pero con el desplazamiento de peones de Guatemala llegó un grupo nuevo y las relaciones se alteraron. Con anterioridad los ladinos peteneros llevaban una relación más tranquila con los indígenas de la región pues participaban de elementos culturales con mayor semejanza y consumían productos locales (del lago, de la selva y de las siembras que les son comunes), además el ladino petenero es más tranquilo y seguro de su medio.

El contacto entre mayas de la zona del lago y mayas del área de San Luis siempre se ha dado, aunque no es muy frecuente; a la llegada

de ladinos procedentes del resto del país y de indígenas de otras regiones, esta relación cambia, pues los ladinos que llegan huyendo de la violencia cargan con frustraciones terribles al ser desplazados; los del oriente con su ancestral desprecio por los indígenas, y que para colmo de males reciben más apoyo, pues muchos de ellos son amigos o parientes de políticos o militares de la región, manifiestan su violencia no al llegar, sino al estar ya asentados en la región, por lo que ladinos e indígenas peteneros se quejan amargamente de tal situación; aunque es preciso aclarar que también los ladinos llegados del sur o del oriente del país han sido objeto de matanzas, de acuerdo con las investigaciones sobre cementerios clandestinos encontrados en el Petén.

Anteriormente tuvieron contacto más prolongado con población de Campeche que llegaba a trabajar el chicle para la casa Wrigles, donde también trabajaban hombres del lago. La relación con los campechanos debió ser siempre cordial ya que tanto ladinos como indígenas del Petén manifestaban, con orgullo y cariño, un origen campechano y a veces tabasqueño.

A los peteneros se les dificulta visitar a sus parientes del lado mexicano, pues para conseguir una visa de entrada a México, aunque sea temporal, deben demostrar que cuentan con una tarjeta de crédito internacional, una cuenta o fondo bancario a nombre del solicitante del visado, vigente desde más de seis meses antes de la fecha de solicitud y presentar papeles que acrediten la posesión de bienes raíces. Sin embargo, los mexicanos no necesitan visa para entrar a Guatemala. Entre los ladinos peteneros que ubican el lugar de origen de su familia en Yucatán, Campeche o Tabasco hay quejas ante tales requisitos y saben de los programas conocidos como «Bienvenido Paisano», que existe en la frontera norte. A veces expresan que si hubieran emigrado hacia el norte, el gobierno mexicano los hubiera premiado con toda seguridad, pero como sus antepasados fueron hacia el sur se les castiga. Es preciso acentuar que Guatemala cerró las posibilidades de relación con la península en 1954, año en que se le impuso y sufrió un gobierno a conveniencia de la United Fruit Company. Es importante recordar esto, para demostrar que los gobiernos guatemaltecos también han tratado de separarse o romper relaciones, y que los problemas de papeleo con México son recientes, pues anteriormente el Gobierno Mexicano era más abierto a las

relaciones con el sur; todo esto sumado al nacionalismo guatemalteco anuncia problemas.

Los indígenas del lago y los ladinos de esa zona, de clase media, tienen contacto aunque poco frecuente con la población beliceña. Con el resto de Guatemala no mantienen relaciones muy cercanas, más bien son conflictivas, pues se les atribuye la violencia, el despojo y la complicidad con las autoridades.

Con los hablantes de q'eqchi' las relaciones son más o menos cordiales, aunque más distantes que las que tienen los mopanes con los q'eqchiés; de los mopanes conocen su procedencia, los aceptan cada vez más como a un mismo pueblo. En los sesenta esa relación era un poco distante, los aceptaban como mayas iguales a ellos, pero consideraban que hablaban mal el maya.

En la actualidad, ante la pérdida de la lengua en San Andrés y en San José, los pocos ancianos que la hablan dicen que el maya de la zona del lago y el que hablan los mopán es el mismo, por eso, no los llaman mopanes sino «mayas de San Luis». Anteriormente conocían las diferencias, y se burlaban un tanto de ellos. Decían que si bien les entendían, no pronunciaban bien y remarcaban el uso de la /d/ empleada por los mopanes. De los yucatecos siempre han dicho que hablan la «jach maya», es decir, «la verdadera maya», lo cual resulta interesante, pues en la península de Yucatán los hablantes de un pueblo siempre se refieren a los del pueblo vecino o al lejano diciendo que hablan la «jach maya», pero ellos mismos creen hablar un maya defectuoso.

Con el turismo que ahora llega a la zona del lago tienen oportunidad de conocer personas de muchas partes del mundo, sobre todo de Europa, Estados Unidos de Norte América, Canadá y Japón, relación si bien momentánea, constante en cuanto al flujo de turistas.

Otros problemas

La situación de violencia vivida en el Petén, a causa de la guerra civil que ha vivido Guatemala por más de treinta y dos años, ha enlutado familias ladinas e itzáes, pero todos tienen temor de hablar de ello, aun los que sufrieron pérdidas humanas. En cuanto a la masacre de El Chal, un pueblo hablante de maya, en su variante mopán, del municipio de Dolores, sí saben muchos de ellos lo sucedido, pero les da terror tocar el tema.

Como la falta de empleo obligó a muchas personas a abandonar el pueblo, la formación de nuevos poblados ha sido un golpe de gracia para

las esperanzas de los mayas del lago y sus descendientes, pues se ha dado a los nuevos pobladores mucha tierra, pero mucho más se les ha vendido a personas del centro del país, sobre todo a amigos de funcionarios públicos y a militares; además de que el municipio abarca terrenos de la llamada biosfera maya, una gran reserva ecológica, todo lo cual ha dado un golpe de gracia a un pueblo que agoniza, pero se niega a morir.

Los discursos del gobierno hablan y elogian el pasado glorioso de los mayas, pero no piensan en los mayas peteneros, sino en prototipos creados en el centro del país. Es decir, ni en su propia tierra se les reconoce, aun cuando los itzáes fueron los últimos en ser conquistados y en seguir usando la escritura jeroglífica maya. En el centro y occidente de Guatemala no se usó esta escritura sino otra diferente, la cual ya se había perdido en el siglo XVI. En cambio, los datos históricos muestran que los itzáes continuaban usando la escritura que les era propia todavía en 1697. Sin embargo, en la actualidad se les quiere despojar hasta de su nombre, pero los documentos históricos hablan por ellos en el caso de que intenten de defenderse de ese hostigamiento.

Por parte de las autoridades mexicanas también encuentran obstáculos, pues para visitar a sus parientes o amigos en Quintana Roo, deben dejar sus huellas digitales y una foto en el consulado donde solicitan la visa, presentar registros de propiedad de bienes inmuebles y una constancia de trabajo, comprobar que tienen una cuenta bancaria desde hace más de seis meses antes de hacer la solicitud para ingresar a México y que poseen una tarjeta de crédito internacional o dinero en efectivo superior a tres mil dólares. Por tratarse de sociedades campesinas no pueden cubrir los requisitos que las autoridades mexicanas exigen a cualquier ciudadano centroamericano, y esto contribuye a un alejamiento con los otros hablantes de maya de la península.

TÉRMINOS DE PARENTESCO

El matrimonio ya no es arreglado como era antes. Desde los años sesenta ya escogían a sus parejas y las mujeres podían decir si estaban de acuerdo o no. Para esas fechas ya había población de San José y de San Andrés en Santa Elena, San Benito, Flores y hasta en Poptún. Había una tendencia a casarse entre personas del mismo pueblo, es decir, a la endogamia, pero tendencia al fin y no una norma.

Entre los términos de parentesco que se conservan están los de la familia básica; así:

na', madre.

tat, padre.

mejen, hijo o hija (cuando habla el padre).

al, hijo o hija (cuando habla la madre).

suku'un, hermano mayor de edad o primo mayor de edad de quien habla o se habla, también se emplea para tío menor de edad que el padre o la madre, pero mayor de edad de quien habla o se habla.

kik, hermana mayor de edad o prima mayor de edad de quien habla o se habla, también se emplea para tía menor de edad que la madre o el padre, pero mayor de edad de quien habla o se habla.

iitz'in, hermana o hermano menor de edad o primo, o prima menor de edad de quien habla o se habla.

icham, marido o esposo.

ätan, esposa.

bal, cuñado.

mu', cuñado dice la mujer.

ja'an, yerno (recíproco con suegro).

äli', nuera (recíproco con suegra).

chich, nieto o nieta.

nol, abuelo.

nola, abuela.

jabän, concuña.

mim, se usó para abuela materna, ya no se utiliza, y solamente se empleaba en los sesenta para referirse a la luna.

CUADRO DE FONEMAS

El maya itzá tiene treinta y un fonemas, de éstos, veintiuno son consonantes, seis vocales, otro es la cantidad vocálica que se presenta con cinco de las vocales, y otro fonema es la rearticulación como proceso y aparece en todas las vocales.

Para escribir de manera práctica, empleo las grafías propuestas por la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, pero en lo que se refiere a los verbos creo conveniente separar los pronombres del verbo, así como en los posesivos, para evitar confusiones y dejar más claro el tema, como en estos ejemplos:

<i>u laak'</i> , su compañero o su pariente.	<i>ulaak'</i> , otro u otra.
<i>u naj</i> , su casa.	<i>unaj</i> , se debe.

En las formas reflexivas de la escritura empleada en Yucatán es frecuente que se unifique el verbo con el marcador de reflexivo (un sustantivo relacional poseído), esto es inadecuado, pues los marcadores de posesión son los ergativos ante sustantivos, pero como sujetos de verbo transitivo van antes del verbo, y aceptar ese tipo de escritura, es tanto como decir que los ergativos pueden funcionar como prefijos y como sufijos en una misma cláusula verbal, lo cual es incorrecto.

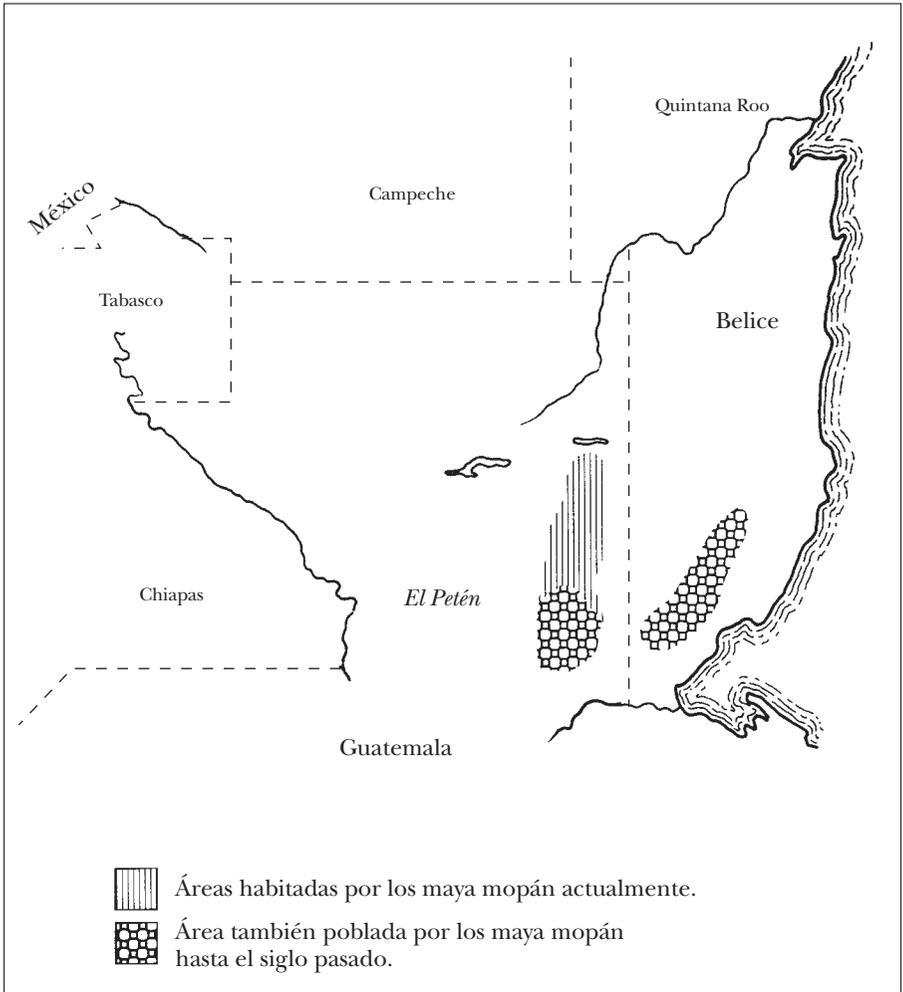
CUADRO DE CONSONANTES

Las consonantes que se presentan son las siguientes:

	<i>Bilabial</i>	<i>Alveolar</i>	<i>Alveopalatal</i>	<i>Palatal</i>	<i>Glotal</i>
Oclusivas	p	t		k	‘
	b	(d)		(g)	
	<i>Bilabial</i>	<i>Alveolar</i>	<i>Alveopalatal</i>	<i>Palatal</i>	<i>Glotal</i>
	p’	t’		k’	
Africadas		tz	ch		
		tz’	ch’		
Fricativas		s	x		j
Lateral		l			
Vibrante		r			
Nasales	m	n			
Semiconsonantes	w	y			

Los datos más exactos con respecto a las consonantes se aclararán al describirlas de manera más precisa. Las consonantes que aparecen encerradas por paréntesis en el cuadro se presentan por lo general en préstamos del español así como en nombres propios y apellidos, nombres de productos y términos tomados del español y del inglés.

El cierre glotal y las consonantes glotalizadas se producen mediante aire faringeal egresivo, las otras consonantes llevan aire pulmonar egresivo.



Mapa 2. Distribución de los maya mopán.

CUADRO DE VOCALES

	<i>Anteriores</i>	<i>Centrales</i>	<i>Posteriores</i>
Altas	i	ä	u
Medias	e		o
Bajas		a	

Vocales con prolongación

	<i>Anteriores</i>	<i>Centrales</i>	<i>Posteriores</i>
Altas	ii		uu
Medias	ee		oo
Bajas		aa	

Vocales rearticuladas

	<i>Anteriores</i>	<i>Centrales</i>	<i>Posteriores</i>
Altas	i'i	ä'ä	u'u
Medias	e'e		o'o
Bajas		a'a	

Las vocales simples o con prolongación y las rearticuladas se describen después de las consonantes, además, junto con la descripción de las vocales va una nota acerca de lo que considero pasa con las llamadas vocales glotalizadas.

DESCRIPCIÓN DE LAS CONSONANTES

Oclusivas

/p/, bilabial, sorda, se presenta en posición inicial:

/pik/, falda **/paay/, zorrillo**

en posición intervocálica:

/tupik/, apagarlo **/pepem/, mariposa**

y en posición final:

/oop/, anona **/paap/, picante**

/t/, alveolar, sorda, aparece en posición inicial:

/tam/, profundo **/tuub/, saliva y escupir**

en posición intervocálica:

/otoch/, hogar, casa **/kitam/, jabalí**

en posición final:

/baat/, hacha **/ket/, igual**

/k/ Palatal, sorda; presenta dos alófonos, uno es [k], palatal, sordo, aparece frente a vocales anteriores, al abrir sílaba y cerrando sílaba después del mismo tipo de vocales, así:

[keth] - /ket/, igual **[kitam] - /kitam/, jabalí**

['ikh] - /ik/, chile **['peekh] - /peek/, ruido**

El otro alófono es /k/, velar, sordo, y sucede en cualquier otra posición, complementando la situación antes descrita.

/'/, cierre glotal, sordo; se encuentra en posición inicial:

['okh]- /'ok/, pie **['ukh]-/'uk'/, piojo**

No registro la presencia del cierre glotal inicial o saltillo en el resto del material descrito, su presencia está determinada de manera mecánica, constante por el sistema silábico. Describo los detalles correspondientes a este proceso en la sílaba y su comportamiento. El cierre glotal inicial desaparece en los sustantivos y en los verbos

cuando reciben prefijos de posesión, marca de personas o pronominales.

Se presentan en posición intervocálica:

/k'a'ool/, conocer

/p'o'ik/, lavar

en posición final:

/ka'/, metate o piedra de moler

/si'/, leña

Oclusivas sonoras

/b/ Bilabial, sonoro, tiene dos alófonos, uno aparece en posición final, lleva los mismos puntos de articulación, pero no soltura /b / /b</; la otra sí lleva soltura.

Como fonema, /b/ se presenta en posición inicial:

/bal/, cuñado

/box/, negro

en posición intervocálica:

/k'aba'/, nombre

/baba'al/, espanto

en posición final:

/tab/, sal

/kab/, miel

/d/, generalmente oclusiva, sucede en préstamos del español, en nombres propios como /daniel/, /demetrio/ y palabras como /espada/, /soldado/.

/g/, se presenta en préstamos del español, en nombres propios como /gabriel/, /rigoberto/, en nombres o sustantivos /gas/.

Oclusivas glotalizadas

La glotalización consiste en un doble cierre del aire, uno se hace en las cuerdas vocálicas, el otro en el punto de articulación descrito para cada una de ellas, el viento se libera al mismo tiempo en la región glotal y en el punto de articulación; en el caso del maya se presentan consonantes oclusivas o cierres glotalizados y consonantes africadas glotalizadas.

/p'/, bilabial, sorda, glotalizada, aparece en posición inicial:

/p'uul/, cántaro

/p'ak/, tomate

en posición intervocálica:

/top'ol/, parir */jop'een/*, comencé

en posición final:

/top'/, flor */jup'/*, aguijón

***/t'/* Alveolar, sorda, glotalizada, sucede en posición inicial:**

/t'än/, palabra */t'uch/*, chongo o enrollado de cabello

en posición intervocálica:

/siit'a'an/, brincado

en posición final:

/t'ot'/, caracol grande del lago */t'uut'/*, loro

***/k'/* palatal, sorda, glotalizada, tiene dos alófonos, uno frente a vocales anteriores al abrir sílaba, o después de ellas al cerrar sílaba [k'], así:**

[k'ik'], sangre

[pek'], perro

en cuanto a fonema */k'/*, se presenta en posición inicial:

/k'ay/, cantar

/k'in/, sol o día

en posición intervocálica:

/mek'a'an/, abrazado

/bäk'el/, cuerpo

en posición final:

/k'aak'/, fuego

/pek'/, perro

AFRICADAS

***/tz/*, alveolar, sorda, sucede en posición inicial:**

/tzel/, lado

/tzub/, agutí

en posición intervocálica:

/matza'/, cejas

y en posición final:

/tutz/, palma de corozo

/yitz/, resina o sabia

/ch/ Alveopalatal, sorda, se presenta en posición inicial:

/chuul/, mojado

/che'il/, silvestre

en posición intervocálica:

/ichil/, adentro de o en el

/icham/, marido o esposo

en posición final:

/pach/, espalda o corteza

/much/, sapo

Africadas glotalizadas

/tz'/, alveolar, sorda, glotalizada, se presenta en posición inicial:

/tz'im/, yuca o mandioca

/tz'iris/, niño

en posición intervocálica:

/utz'intik/, besarlo

/tutz'ik/, empujarlo

en posición final:

/puutz'/, aguja

/sotz'/, murciélago

/ch'/ Alveopalatal, sorda, glotalizada, aparece en posición inicial:

/ch'iil/, crecer

/ch'e'en/, pozo o barranca

en posición intervocálica:

/ajkech'oo'/, ranas

/ixjuch'oo'/, molenderas

en posición final:

/ch'ach'/, rozar

/ajkech'/, rana

Todas las oclusivas sordas y las africadas sordas en posición final son aspiradas, esta aspiración se presenta como una vocal sorda no acentuada, pero no es relevante para el sistema fonológico; las glotalizadas, oclusivas o africadas también presentan aspiración final pero de poca intensidad.

FRICATIVAS

/s/, alveolar, sorda, aparece en posición inicial:

/sasil/, claro o alumbrado /säk/, blanco

en posición intervocálica:

/bisil/, agujerito /pisik/, cubrirlo

en posición final:

/tus/, mentira /k'as/, malo o feo

/x/, alveopalatal, sorda, sucede en posición inicial:

/xix/, sobras o asientos /xux/, avispa

en posición intervocálica:

/ixi'im/, maíz /xuxu'/, chiflar o silbar

en posición final:

/pix/, rodilla /oox/, árbol del ramón

/j/ Esta grafía representa al fonema /h/, el punto de articulación de este fonema es complejo, al presentar el mismo que la vocal precedente cuando se encuentra cerrando sílaba, y toma el mismo punto de la vocal que le sigue cuando éste va al principio de sílaba; la diferencia con las vocales es que no llena el núcleo de la sílaba y se encuentra como parte del cuerpo que encierra al núcleo de la misma.

Así:

En posición inicial:

/aaq/-/hah/- jaj, verdad

/aáč/-/hach/- jach, mucho

En posición intervocálica:

/ç'äi ik/-/tz'ähik/- tz'äjik, freírlo

/kabei i/-/kabehi/- kabeji, anteayer

En posición final:

/k'aa/- /k'ah/- k'aj, amargo

/koq/- /koh/- koj, diente

Todavía se discute si las lenguas mayanas propiamente dichas, o peninsulares, llevan siempre una /h/ final, cuando gráficamente presentan vocal final pues al recibir un sufijo que se inicie con vocal aparece una /h/ epentética. Personalmente me inclino más bien a creer que se trata de una forma de evitar la unión de dos vocales. La variante de la península yucateca ya admite dos vocales, de las cuales la segunda pertenece, por lo general, a la última sílaba; aquí es evidente la influencia del español. De ser cierto que siempre hay una /j/ final, los hablantes que colocarían /' un cierre glotal donde otros usan /h/ al recibir un sufijo que se inicia con vocal y se fija después de un vocablo que termina con vocal, siempre usarían cualquiera de las dos; pero los hablantes de Camino Real, en Campeche, ponen una /h/ final, mientras en la zona de los Chenes, Campeche, los hablantes hacen un cierre glotal /' en esa posición.

Existe una tendencia a perder la /j/ cuando ésta se encuentra entre dos vocales iguales, así se puede usar /ch'iil/, o bien /ch'ijil/, para 'crecer'; lo mismo sucede en /kompajal/ que puede registrarse como /kompaal/, 'venderse por sí mismo'; aunque esa /j/ no se pierde en otros contextos, así siempre se dirá /ch'ijen/, 'crecí'; /kompaji/, se vendió por sí mismo.

LATERAL

/l/, alveolar, sorda, aparece en posición inicial:

/laj/, ortiga o chichicaste /lu'um/, tierra

en posición intervocálica:

/kelem/, gordo /ch'ilam/, sardina

en posición final:

/kal/, cuello /pol/, cabeza

La lateral en posición final tiende a perderse, sobre todo cuando hay sufijos clasificadores, o cambia a /j/, así se puede registrar /juntuuj/ en vez de /juntuul/, para 'uno' en cosas animadas; si recibe sufijos, se conserva, así: /ooxtuulo'on/, 'somostres', al recibir el posclítico de primera persona del plural, no pierde la /l/, ni la aspira.

VIBRANTE

/r/, alveolar, vibrante simple, sonora. Se presenta, por lo general, en posición intervocálica:

/puru'ux/, barrigón

/arux/, duende o enano mítico

En préstamos del español aparece con frecuencia, sobre todo en los nombres «cristianos» introducidos por la iglesia, o en nombres de productos; así, en Andrés, María, Lorenzo, etcétera y en los números.

SEMICONSONANTES**Bilabial:**

/w/, bilabial, sonora, aparece en posición inicial:

/waj/, tortilla

/wech/, armadillo

en posición intervocálica:

/awat/, gritar

/k'ewel/, piel de animal

en posición final:

/xaw/, garra o pata de ave

/tiiw/, águila

Palatal

/y/, palatal, sonora, sucede en posición inicial:

/yalan/, abajo o debajo

/yuk/, cabro de monte o temazate

en posición intervocálica:

/jayam/, bostezar

/wayam/, guaya o mamoncillo

en posición final:

/paay/, zorrillo

/may/, huellas o pisadas

DESCRIPCIÓN DE LAS VOCALES

/i/, anterior, alta, sonora, sin redondeo, ejemplos:

/'ik/- ik, chile

/pik/, falda

/xix/, sobras

/si'/, leña

/e/, anterior, media, sonora, sin redondeo, ejemplos:

/pek'/, perro

/bej/, camino

/che'/, árbol o madera

/ten/, yo

/ä/, central, alta, sonora sin redondeo, ejemplos:

/bäk'/, carne

/bät/, granizo

/käxtik/, buscarlo

/käy/, pez o pescado

Esta vocal no se presenta en la variante de San Andrés. Los ejemplos que proporcioné en la variante de San José, corresponden a los mismos términos pero en San Andrés llevan por lo general /a/, así, /bak'/, hueso; /bat/, granizo; /kaxtik/, buscarlo; /kay/, pez o pescado.

/a/, central, baja, sonora, sin redondeo, ejemplos:

/ak'/, bejuco o liana

/bak/, hueso

/ma'/, no

/sasil/, claridad o luz

/u/, posterior, alta, sonora, redondeada, ejemplos:

/lu'/, bagre o juilín

/tu'/, apesta

/sus/, arena fina

/xux/, avispa

/o/, posterior, media, sonora, redondeada, ejemplos:

/pol/, cabeza

/pop/, petate o estera

/och/, tlacuache o zarigüeya

/pom/, copal o pom

Vocales prolongadas o largas

Las vocales con prolongación son las siguientes:

/ii/, anterior, alta, sonora, sin redondeo, con prolongación:

/siit'/, brinco

/miis/, gato

/ee/, anterior, media, sonora, sin redondeo, con prolongación:

/peek/, ruido

/cheen/, solamente

/aa/, central, baja, sonora, sin redondeo, con prolongación:

/aak/, tortuga

/chaak/, trueno

/uu/, posterior, alta, sonora, redondeada con prolongación:
/puul/, tirar o aventar /suut/, vuelta

/oo/, posterior, media, sonora, redondeada con prolongación:
/oop/, anona /oox/, árbol de ramón

La /ä/, no se presenta con prolongación en el dialecto de San José ni como resultado de un proceso.

Vocales rearticuladas

Todas las vocales sufren ese fenómeno o condición y por lo tanto se presentan rearticuladas, así:

/i'i/ tenemos /chi'ik/, coatí o pizote /ki'il/, sabrosura.

/e'e/ se presenta en /ch'e'en/, pozo; /ke'en/, está.

/a'a/ aparece en /ka'an/, cielo o alto; /ba'ay/, red para cargar.

/ä'ä/ sucede en /kämä'äch/, quijada; /yä'äx/, verde o azul.

/u'u/ lo encontramos en /lu'um/, tierra; /bu'ul/, frijol.

/o'o/ se presenta en /to'on/, nosotros/as; /bo'oy/, sombra.

Las vocales rearticuladas tienden a fluctuar con respecto a lo que se podría considerar vocales glotalizadas.

Las vocales iniciales

De hecho no hay vocales iniciales, toda vocal presentada en forma gráfica como inicial va precedida por un cierre glotal; éste desaparece en el caso de sustantivos y de verbos cuando reciben pronominales ergativos funcionando como posesivos ante los sustantivos y como agentes ante los verbos; aunque algunos de estos elementos pronominales se inicien también con cierre glotal que precede a vocal, de hecho el saltillo que se pierde es el de la raíz receptora de prefijos.

El problema de las vocales iniciales se relaciona con la estructura de la sílaba en esta lengua, ya que no se permiten sílabas que se inicien con vocal, es decir, no hay sílabas abiertas; así, cualquier prefijo

representado de forma gráfica con vocal inicial también va precedido de cierre glotal, pues se construyen obedeciendo al patrón canónico.

Las vocales glotalizadas

Si una vocal glotalizada está formada por una vocal más un cierre glotal, pero se encuentran formando una unidad de estructura dentro del sistema fonológico de la lengua en cuestión y no son separables, entonces no aparecen vocales glotalizadas en esta lengua, ya que en palabras como /*che'*/, árbol o madera, al recibir el sufijo /-*il*/, que señala algo que posee esa propiedad o es poseído por el elemento que recibe al sufijo, se convierte en /*che.'il*/, silvestre o salvaje; donde el cierre glotal pasa a ser el primer elemento que forma el cuerpo de la sílaba siguiente y se presenta antes del núcleo de la misma.

Este proceso es común en esta lengua, y si de hecho son separables, no puedo considerarlas como una unidad, como sí sucede en otras lenguas mayances como el mam, donde no es posible separar el cierre glotal de las vocales glotalizadas; solamente se pueden registrar vocales glotalizadas en oraciones que al ser enunciadas en forma rápida suceden en vez de vocales rearticuladas; de hecho las vocales aparentemente glotalizadas fluctúan con las rearticuladas, dependiendo del contexto.

Patrón silábico

Solamente registré dos tipos de sílabas que de acuerdo con el ritmo que siguen son:

CV

CVC

No se presentan sílabas que inicien con vocal; sin embargo, en los préstamos incorporados del español, como los nombres propios y apellidos, las sílabas con vocal inicial aparecen, no como sílaba inicial de palabra, pero se dan con frecuencia así:

María, Leonor, Andrea, etcétera, en apellidos es menos frecuente este patrón pero sí aparecen, así:

García, Juárez, Galicia, etcétera.

Cuando aparece un término que finaliza en vocal y recibe un sufijo que inicia con vocal, se introduce un cierre glotal o bien una /h/, que evita el enlace entre las dos vocales, así: /tusiinte/, ¡miéntele!, /tusiinte'en/ o bien /tusiintejen/, ¡miénteme! En el maya hablado en Campeche, también fluctúa la aparición de /h/ y de /' / así, en la región conocida como Camino Real, presenta /h/ final; sin embargo, en la región llamada de los Chenes aparece un /' /, cierre glotal en esos mismos casos.

Con anterioridad presenté grupos consonánticos, los cuales analicé como presentes dentro de una misma sílaba, como /'l/, en términos como /kin wa'lik/, lo digo; pero, de hecho, este error se debió al interpretar la raíz verbal como una sola sílaba, cuando de hecho sí aparece un quiebre silábico entre el cierre glotal y la /l/, donde las sílabas se dividen en /kin.wa'.lik/, lo digo. Este grupo de consonantes, en el itzá, es lo que de forma mecánica resulta en una /d/ ingresiva en el mopán; pero esto aparece a la hora de comparar las dos variantes, pues con el maya de Yucatán, Campeche y Quintana Roo, se presenta V'Vl, una vocal rearticulada, en donde la variante itzá tiene V'l.

MORFOLOGÍA

El sistema morfológico del itzá, por tratarse de una variante del maya peninsular, es casi idéntico al del maya yucateco, y bastante semejante al del maya mopán, de hecho se trata de un punto intermedio en el que Yucatán viene a ser un extremo de la cadena, el segundo eslabón es Quintana Roo (los habitantes del área de Felipe Carrillo Puerto), el tercero es el itzá, y el cuarto o extremo de la misma al sur, es el maya mopán. El maya lacandón resulta un eslabón aledaño, como un apéndice, ya que es el más alejado del resto y muestra influencias de varios tipos de las lenguas cholanas.

Los morfemas de acuerdo con su estructura pueden ser:

- a) Continuos
- b) Discontinuos

LOS MORFEMAS CONTINUOS

La mayor parte de los morfemas son continuos, ya que su estructura no se encuentra desligada o construida en partes separadas, a este tipo de formación de morfemas pertenecen las raíces, los afijos y los clíticos.

Tenemos morfemas formados por una sola consonante, como en /x-en/, vete; /x-i'ik/, que vaya, donde /x/ es una raíz verbal; lo mismo sucede con /tz'/, raíz del verbo dar o colocar.

Monosílabos

Aquí encontramos el mayor número de morfemas, sobre todo en lo que se refiere a raíces, así:

/ki'/, sabroso; /jan/, raíz de comer; /kaj/, pueblo; /kol/, milpa o chapear; /ik/, chile.

La mayor parte de los afijos también son monosílabos; así, los ergativos que señalan agente ante verbo transitivo y ante algunos intransitivos, funcionan como prefijos por ejemplo /in-/ , yo; /ki/ , nosotros; /-to/ sufijo que marca durativo o bien aún o todavía; /tak/ , plural, generalmente con adjetivos.

Pero también se presentan con términos de una sola sílaba que funcionan como sustantivos, adjetivos y adverbios, así:

/k'in/ , sol; /tab/ , sal; /jach/ , mucho o muy; /top/ , mucho o muy; /bix/ , cómo.

Bisílabos

Después de los anteriores, son los bisílabos los más numerosos, por lo general son del tipo CV.CVC; se presentan en sustantivos, adjetivos, adverbios, verbos, así:

/tzimin/ , caballo; /winik/ , hombre; /alak'/ , animal doméstico; /känän/ , raíz del verbo cuidar; /ojel/ , saber.

En lo que se refiere a las raíces aparecen según su función, las siguientes:

- Raíces verbales**
- Raíces adverbiales**
- Raíces verbo nominales**
- Raíces adjetivales**
- Raíces numerales**

Raíces verbales

Las raíces únicamente verbales son pocas y aparecen en verbos como el existencial /yan/ , estar; /tz'/ raíz de dar o colocar; /ojel/ , saber; /x/ , raíz del verbo ir en subjuntivo o irreal y en imperativo.

Algunos verbos tienen más de una raíz, como /bin/ , ir; que en su forma subjuntiva e imperativa aparece con la raíz /x/; /tal/ , venir; /koten/ , ven; /ko'one'ex/ , vamos. Con el verbo oír esto depende de la persona y no hay cambio por modo, como en los ejemplos anteriores, así: /u'uy/ , oír o sentir para las primeras y segundas personas del plural y singular; /u'ub/ , oír o sentir para las terceras personas de singular y plural.

Raíces adverbiales

Las raíces de lugar, de tiempo, de modo, etcétera, son /waye'/, aquí; /samal/, mañana; /jo'leji/, ayer; /naach/, lejos; /naatz'/, cerca; aparecen algunos verbos señalando adverbio así: /uchi/, sucedió, como verbo, indica como adverbio, «anteriormente».

Algunos adjetivos pueden tener la función de adverbios cuando preceden al verbo en la cláusula verbal, así: /jach/, mucho o muy /chan/, pequeño o poco.

Raíces verbonominales

Éstas pueden funcionar como verbos o sustantivos, según la función de la construcción en las que se presentan, a veces sabemos qué función cumplen solamente por contexto, si tienen afijos aspectuales son verbales, pero si contienen posesivos o demostrativos son nominales:

/k'ay/, canción o cantar; /k'uutz'/, tabaco o fumar; /kol/, milpa o chapear; /meyaj/, trabajo o trabajar.

Las raíces verbo nominales no necesitan de verbalizador para funcionar como verbos, ni de sustantivadores para funcionar como nombres.

Raíces nominales

Son pocas las raíces que funcionan solamente como nombres, así los de personas, de lugar, los apellidos y algunos nombres como /witz/, cerro; /chem/, canoa; /mejen/, hijo cuando habla el varón. Las raíces nominales o los nombres propiamente dichos funcionan como predicados no verbales, al ser enunciados sueltos; cuando reciben sufijos verbalizadores, pueden funcionar como verbos transitivos o intransitivos, así: /icham/, marido; /ichamtik/, tomar por marido; /ätan/, esposa; /ätantik/, tomar por esposa; /winik/, hombre; /winiktal/, hacerse hombre (procesual); /winikkuntik/, hacerlo hombre (causal).

Raíces adjetivales

Se presenta un buen número de ellas como /noj/, grande; /nuk'/, grande o adulto; /top/ o bien /jach/, mucho, /k'än/, amarillo; /chäk/, rojo; al igual que las raíces nominales funcionan como predicados no



Figura 1. Doña Eusebia Koyi' y don Francisco Sakal, último matrimonio que conservó el traje del grupo Itzá. El huipil blanco bordado en punto de cruz negro y la falda de tela de colores. La camisa del varón era de manta blanca, sin cuello y con manga de tres cuartos; el pantalón es industrial. Foto tomada por Otto Schumann.

verbales al ser enunciadas en forma suelta, también pueden aparecer como verbos cuando reciben sufijos verbalizadores, así: /k'än/, amarillo; /k'ántal/, amarillar; /k'änkuntik/, hacerlo amarillo. Los adjetivos, al igual que los nombres, pierden su función de predicados no verbales cuando modifican sustantivos.

Raíces numerales

Aunque son adjetivos, éstas no se presentan aisladas sino que siempre aparecen ligadas a un clasificador o bien a un mensurativo; los clasificadores y los mensurativos pueden proceder de genéricos o de raíces verbales; véanse los ejemplos al describir los clasificadores.

La raíz del número dos /ka'/, puede funcionar como adverbio cuando se presenta antes de verbos, señalando así que la acción se repite una vez más; véanse los ejemplos en el modo iterativo.

LOS MORFEMAS DISCONTINUOS

Son pocos, pero bastante productivos, se caracterizan por tener una parte monosilábica, que precede al sustantivo o al verbo que la recibe, y la otra parte los sucede, representado por otra sílaba de por lo menos dos fonemas.

a..... *e'ex*, ergativo para ustedes

u. *oo'*, ergativo para ellos o ellas

ma'.... *i'*, negación absoluta

/ *a janale'ex*/, la comida de ustedes; / *u janaloo'*/, la comida de ellos o ellas; / *ma' jatz'utzi'*/, definitivamente no es muy bonito.

Afijos

Como todas las lenguas mayas, el maya itzá tiene prefijos y sufijos pero no infijos. Son pocas las lenguas mayances que presentan infijos como lo hacen el tuzanteco, el tzeltal, el tojolabal, el chol y el chortí, cuando lo hacen los usan poco, generalmente se presentan en la voz pasiva y en algunas construcciones nominales.

Prefijos

Los prefijos más frecuentes son los que señalan aspecto en el verbo, así:

/ *t-*/, señala completivo en construcciones como / *tin janataj*/, lo comí.

/ *k-*/, indica incompleto en construcciones como / *kin jantik*/, lo como.

Los ergativos antes de verbos se comportan como prefijos.

Los agentivos como / *ix-*/, / *aj-*/ antes de la raíz verbal señalan la calidad de actor de, más sexo, así: / *chuy*/, costurar; / *ajchuy*/, sastre; / *ixchuy*/, costurera.

/ *säk*/ o bien / *sak*/, medio o casi, así en / *säkpeten*/ o bien / *sakpeten*/, península (literalmente «medio isla»).

/k'äs-/, casi ; */k'äskimen/*, casi muerto

/ka'-/, repetitivo

/laj-/, todo, se presenta antes de raíz verbal */tu laj-jantaj/*, lo comió todo.

Sufijos

En el sistema nominal y en el verbal es frecuente la aparición de sufijos, así:

/-aj/, antipasivo; */in kinsaj/*, yo mato

/-aj/, marcador de paciente próximo, y señala completivo

/-e/, marcador de paciente subordinado

/-en/, imperativo intransitivo de 2a. persona singular */oken/*, ¡entra!

/-en/, resultativo de acción verbal, */kimen/*, muerto

/-ene'ex/, imperativo intransitivo, segunda persona plural

/-V/, en armonía vocálica tipo copia, indica imperativo, en San Andrés alternaba con */-e/*, transitivo, para la segunda persona del singular.

/-Vch/, en armonía vocálica tipo copia, indica extensivo o enfático */noj-och/*, grande; */nuk-uch/*, adulto o viejo.

/-Vk/, en armonía vocálica, tipo copia; funciona para señalar irreal o subjuntivo y también exhortativo */ka janaken/*, que yo coma.

/-V'/, en armonía tipo copia, en subjuntivo o irreal, señala paciente subordinado, con verbos transitivos.

/-ik/, marcador de paciente distal, generalmente funciona como incompleto.

/-Ø/, cero que señala ausencia de marcador para indicar tercera persona singular como paciente y como sujeto de construcciones intransitivas con los predicados no verbales.

/-n/, antipasivo

/-ak/, indefinido; como en */tu'ux/*, dónde; */tu'ux-ake/*, donde quiera

/-ak/, completivo

/-el/, posesión inalienable

/-il/, poseído por algo o alguien; */u najil /*, su casa

/-il/, */-al/*, abstractivo; */säk/* blanco; */säkil/*, blancura

/-el/, sustantivador

- /-en/*, resultativo; */kimil/*, morir; */kimen/*, muerto
- /-VI/*, vocal en armonía tipo copia, sustantivador que puede emplearse para señalar intransitivo o bien infinitivo
- /-bil/*, participio o resultativo de pasivo
- /-a'an/*, participio
- /-s/*, */-es/*, causativo
- /-t/*, transitivador
- /-tal/*, procesual intransitivo
- /-laj/*, completivo intransitivo
- /-paj/*, procesual antipasivo
- /-chaj/*, procesual antipasivo
- /-k'aj/*, procesual antipasivo
- /-l/*, posicional
- /-m/* intransitivo
- /-maj/*, pasado perfecto
- /-kun/*, */-kin/*, causativo
- /-iin/*, */-in/*, causativo
- /-beeb/*, alterna con */-eeb/*, los dos señalan instrumental
- /-Vb/*, en armonía tipo copia, instrumental
- /-b/*, pasivo
- /-täje'en/*, señala disminución en los colores
- /-jole'en/*, intensifica el color

El problema por resolver con los antipasivos es el uso de */-n/*, cuando aparece en verbos intransitivos, esto sucede en San José y en la región de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, donde indistintamente aparece */luben/* me caí, o bien aparece */lubulnajen/*; esto no sucede con el maya del norte de la península ni con el maya mopán. En comunicación personal Roberto Zavala menciona que en esos casos se trata de la voz media, y se presenta esto también en San José y en San Andrés.

Clíticos

Se presentan proclíticos, posclíticos y enclíticos, los cuales aunque pocos, son muy productivos.

Proclíticos

Los posesivos ligados se comportan como proclíticos y son dos series, frente a consonante inicial tenemos:

in- mi
a- tu
u- su
ki- nuestro

Frente a vocal inicial de objeto que se posee tenemos:

in-w- mi
a-w- tu
u-y- su

Así, si se posee /*kaj*/, pueblo; que al poseerse se convierte en /*in-kaj*/, mi pueblo; al recibir /*kaj*/, pueblo, un adjetivo como /*nojoch*/, grande, tendremos que el posesivo precede al adjetivo que antecedió al sustantivo, así, /*in-nojoch kaj*/, mi gran pueblo o mi pueblo grande.

Otro tipo de proclíticos son los que señalan actor y sexo, aparecen por lo general ante verbos así:

/*ix-*/, señala mujer, agente de una acción
 /*aj-*/, indica hombre, agente de una acción

Si los anteponeamos a la raíz /*chuy*/, coser o zurcir, tenemos:

/*ixchuy*/, costurera
 /*ajchuy*/, sastre

Al anteponerle un adjetivo, el proclítico marcador de agente y sexo, puede pasar del sustantivo al adjetivo, con /*nojoch*/, grande, tenemos /*ix-nojoch chuy*/ alternando con /*nojoch ixchuy*/, para «la gran costurera».

Posclíticos

Se presentan en construcciones verbales y en predicados no verbales. Los absolutivos que generalmente se comportan como posclíticos:

/-*en*/, yo
 /-*ech*/, tú
 /-*Ø*/ (cero), señala tercera persona singular

/-o'on/, nosotros

/-e'ex/, ustedes

/-oo'/, tercera persona plural

Así: */winiken/* soy hombre, y si a */winik/* hombre, le agregamos el término */nojoch/* grande; tendremos entonces */nojoch winik-en/*, soy hombre grande o soy un gran hombre y puede también presentarse */nojoch-en/*, soy grande.

/-lik/, ya o futuro inmediato, algunos lo consideran más bien mopán.

/-to/, durativo o continuo

/-tun/, ya en pasado

Enclítico

Al igual que en el maya mopán, el único enclítico que registré en el itzá fue */ak/* que señala ya, en pasado, se presenta ligado al verbo modal o antecede al verbo que, en ciertas construcciones más bien da la idea de incoativo.

ak kin jantik, ya lo como

tanak in jantik, ya lo estoy comiendo

PROCESOS MORFOFONOLÓGICOS

Entre los procesos que afectan a la morfología y a la fonología tenemos los siguientes:

TENDENCIA A LA PÉRDIDA DE /l/

Generalmente sucede que la /l/ final tiende a perderse, sobre todo en los clasificadores numerales, donde puede registrarse su presencia o su pérdida en ocasiones, así:

/juntuul/, un objeto animado, puede presentarse como */juntuu/*
/jump'eel/, inanimado, puede aparecer como */jump'ee/*

En estos últimos dos ejemplos, la /l/ reaparece al recibir sufijos, que se inicien con vocal.

ASIMILACIÓN

Los procesos de asimilación generalmente suceden con las oclusivas nasales, si una /n/ precede a una oclusiva bilabial, toma el rasgo bilabial y se asimila a /m/, así, el posesivo /in-/ mi, cuando precede a /bak/ hueso o a /poop/ petate o estera, se convierte en /imbak/ mi hueso, /impoop/ mi petate.

/m/ se asimila a los rasgos de /s/ cuando esta última la sigue, así /kimil/ morir, /kin-s-ik/ matarlo, donde la raíz de morir es /kim/ y el sufijo /-s/ señala causativo.

ARMONÍA VOCÁLICA

Se presenta tipo copia:

- V—> V / CVC — l#; en los verbos intransitivos
 CVCb — l#; en el caso de la voz pasiva
 CVC — k; en el modo subjuntivo y en el exhortativo

Así, los sufijos nominalizadores que reciben los verbos intransitivos para señalar proceso incompleto aparecen en esos verbos en los presentes y en los futuros:

- kin janal*, yo como; donde /*jan*/, raíz de comer
kin lubul, yo caigo; donde /*lub*/, raíz de caer
kin lik'il, me levanto; donde /*lik'*/, raíz de levantar
kin wenel, yo duermo; donde /*wen*/, raíz de dormir
kin wook'ol, yo lloro, donde /*ook'*/, raíz de llorar

Este proceso se repite en la voz pasiva, pues el sufijo que aparece después de la marca de pasivo /-b/ es el mismo que en el caso anterior, señala lo mismo y aparece solamente en el presente y futuro de la voz pasiva:

- / *kin jantabäl*/, soy comido
 / *kin konbol*/, soy vendido
 / *kin mänbäl*/, soy comprado
 / *kin chi'bil*/, soy mordido
 / *kin puulbul*/, soy aventado o tirado

En el caso de los futuros tenemos:

- / *bel in ka'aj ti janal*/, comeré

Como puede verse en este ejemplo, no siempre es armonía tipo copia, cuando al sufijo /-Vl/ le antecede /a/, puede suceder que se presente como /-al/, pero es más frecuente, si hay más de una /a/ antecediendo al sufijo, que se presente entonces como /-äl/, donde ya no se trata de armonía tipo copia.

Cuando se señala el modo irreal o subjuntivo, el sufijo es /-Vk/, y presenta los mismos casos de armonía con las vocales que el sufijo /-Vl/, incluso el hecho de que después de la raíz aparezca /a/, ésta cambie a /ä/ y se presente como /-äk/, después de /jan/ raíz de comer, cuando se esperaría que fuese una /-ak/:

ka janäken, que yo coma (-äk)
ka weneken, que yo duerma (-ek)
ka lubuken, que yo caiga (-uk)
ka okoken, que yo entre (-ok)

En estos ejemplos la terminación está representada por el sufijo /-en/, yo (absolutivo).

REDUPLICACIÓN

Se presentan básicamente dos tipos de reduplicación, la primera se refiere a la construcción de términos monosílabos, como encontramos en las siguientes palabras: C-V-C, donde las consonantes inicial y final son las mismas, es decir, la consonante uno es inicial y final en los siguientes sustantivos:

<i>k'aak'</i> , fuego	<i>kik</i> , hermana mayor
<i>xix</i> , sobras	<i>xex</i> , camarón
<i>jaj</i> , verdad	<i>neen</i> , espejo
<i>poop</i> , petate o estera	<i>t'ot'</i> , caracol

En los siguientes adjetivos:

<i>tät</i> , espeso	<i>paap</i> , picante
<i>chich</i> , fuerte	<i>sis</i> , frío
<i>ch'ooch'</i> , salado	

Reduplicación en la formación de elementos

Cuando se forman adjetivos a partir de raíces verbales o bien de nominales, reduplican la parte inicial de la raíz que toman como base, luego aparece la raíz completa y recibe un sufijo /ki/, el cual en algunos

hablantes terminan con /j/ y otros en ese caso presentan /'/, cierre glotal:

jojolki, resbaloso
tz'otz'opki, hundible, lodoso
bibilki, resbaloso

Reduplicación que señala intensidad

Se presenta en dos formas, la que indica reduplicación total señala intensidad mayor:

<i>k'än</i> , amarillo	<i>k'änk'än</i> , muy amarillo
<i>box</i> , negro	<i>boxbox</i> , muy negro

La reduplicación parcial señala lo mismo que en el caso anterior, reduplica únicamente la consonante inicial y la vocal siguiente; no se debe a pérdida de elementos como se supone, pues los grupos consonánticos que se formarían de ser reduplicación total, sí existen y aparecen, por lo que dudo se trate de reduplicación total con pérdida por grupos consonánticos no permitidos:

<i>säk</i> , blanco	<i>säsäk</i> , muy blanco
<i>chäk</i> , rojo	<i>chächäk</i> , muy rojo

Reduplicación que indica reiterativo en verbos

Esto por lo general sucede con verbos transitivos en la voz activa, los verbos que sufren este proceso reduplican la primera parte de su raíz, es decir, repiten la consonante inicial y la vocal que le sigue:

<i>loxik</i> , bofetearlo	<i>loloxik</i> , bofetearlo repetidas veces
<i>jätz'aj</i> , lo golpeó	<i>jäjätz'aj</i> , haberlo bofetado repetidas veces

Se presenta en varios casos con verbos intransitivos, señalando reiterativo, pero en condiciones particulares:

xi'mal, pasear o caminar *xixi'mal*, andar sin parar de un lado para el otro

Reduplicación de los números

Las raíces numerales se reduplican también de manera parcial, aparece solamente la primera consonante y la vocal siguiente; los números reduplicados indican repartitivos como sucede en la casi totalidad de la lenguas mayas y la mayor parte de las mesoamericanas:

<i>juntuul</i> , uno (animado)	<i>jujuntuul</i> , a cada uno, o de uno en uno
<i>ka'tuul</i> , dos (animados)	<i>ka'ka'tuul</i> , a cada dos, de dos en dos (animados)
<i>oxtuul</i> , tres (animados)	<i>o'oxtuul</i> , a cada tres, de tres en tres (animados)

CONTRACCIONES

Las contracciones son frecuentes y corresponden, por lo general, al mismo tipo en el mopán y en el maya yucateco, aunque cada variante tiene sus propias particularidades al respecto.

Los mismos ejemplos que di para el maya mopán son válidos para el maya yucateco, como es el caso de la preposición /*ti*/, a o en. La traducción de este elemento está condicionada por el contexto y depende del verbo en el cual está englobado.

ti-más-in, se presenta como *tin*, en mi o a mi
ti-más-a, aparece como *ta*, en tu o a tu
ti-más-u, aparece como *tu*, en su o a su

Este mismo tipo de contracción sucede en los verbos con el marcador de aspecto progresivo, en los que los ergativos ligados al indicador de progresivo sufren contracción:

tan, señala progresivo
tan-más-in, se presenta como *tin*, estoy en el proceso de
tan in meyaj, alterna con : *tin meyaj*, estoy trabajando
tan-más-u, nos da *tun*, está en el proceso de
tan u meyaj, alterna con : *tun meyaj*, está trabajando

En el maya de Yucatán, Campeche y Quintana Roo la penúltima vocal en construcciones de tres o más sílabas se pierde, sobre todo en las construcciones verbales. Esto sucede en el habla cotidiana, pero no en la cuidadosa.

Contracción con la marca de futuro

En San José se presenta la contracción del señalador de futuro /*bel*/ más el pronominal ergativo:

Bel-más-in, resulta en: *bin*

Es importante señalar que este proceso no se registró en San Andrés, donde el marcador de futuro era /*bin*/, esto sucedía con hablantes de San José, aunque siempre se registró con mayor frecuencia /*bel*/ para señalar futuro, nunca hubo contradicciones por usar uno u otro de los indicadores de futuro.

PRESENCIA O AUSENCIA DE /*j*/ FINAL

La presencia de /*j*/ final, al igual que en el mopán, se registra de manera irregular. Para algunos hablantes el indicador de futuro inmediato es /*ka'a*/ y para otros /*ka'aj*/, lo mismo sucede con el sufijo que marca paciente distante, para algunos es /*-aj*/ y para otros /*-a*/, en el habla rápida.

En algunos casos, como en el sufijo /*-aj*/, es predecible que se trata de una pérdida, pero no en todos, pues cuando se toman préstamos del español –por ejemplo, como los nombres propios y algunos sustantivos–, al recibir sufijos que se inician con vocal requieren de una /*j*/ epentética para recibir tal sufijo; así, si hablo del término /*soldado*/ al hacer su plural con el sufijo /*oo'*/ se presenta como /*soldadojoo'*/. Si esta /*j*/ no fuera epentética aparecería en otros contextos independientemente de si el sufijo que reciba inicie o no con vocal.

SISTEMA NOMINAL

El sistema nominal comprende sustantivos; adjetivos (entre estos los posesivos ligados); nombres propios; de lugares, de deidades; construcciones en las que un relacionador o preposición locativa lleva un posesivo después del mismo antepuesto al sustantivo utilizado para construir una frase nominal cuya función es preposicional; y demostrativos; además del sistema numeral.

Tanto sustantivos como adjetivos y números funcionan como predicados no verbales, es decir, al traducirse al español debe aparecer el verbo «ser». Cuando se expresan como enunciados sueltos llevan implícita la tercera persona de singular absoluta (la cual se señala por la ausencia de marcador), esto generalmente sucede cuando se responde a preguntas, o bien en aclaraciones. Los sustantivos, adjetivos y números pueden recibir a los otros pronombres absolutivos para indicar otras personas, en el caso de que esto se quiera o deba hacer; para poder funcionar como sustantivos los nombres deben funcionar dentro de la oración como sujetos objetos, pero para ser enunciados sin carga de predicados no verbales deben recibir, demostrativos o un introductor de sustantivo.

Este introductor de sustantivo es /a/ en expresiones como /a kej/, el venado, donde se presenta funcionando como sustantivo, pues el término /kej/ debería traducirse por «es venado», si se enuncia de manera suelta; en este sentido, el proceso guarda similitud con el maya mopán, pero a diferencia de esa variante el itzá no recibe una vocal en armonía tipo copia como terminación del introductor de sustantivo, esta vocal sucede inmediatamente después del sustantivo en el mopán; en el yucateco se hace mediante funciones dentro de la oración o demostrativos, pero carece de un introductor de sustantivo.

SUSTANTIVOS

Los sustantivos pueden clasificarse según la cantidad de sílabas que llevan en su construcción, su relación con la posesión y el número de raíces que los componen.

Sustantivos monosílabos

Los monosílabos son bastante productivos y de número considerable. Además de los ya señalados en la construcción por reduplicación tenemos:

<i>k'in</i> , sol o día	<i>tab</i> , sal
<i>k'aak'</i> , fuego	<i>bak</i> , hueso
<i>kik</i> , hermana mayor	<i>xux</i> , avispa
<i>pech</i> , garrapata	<i>yuk</i> , cabro de monte o temazate

Sustantivos bisílabos

Después de los anteriores, son los que aparecen con mayor regularidad, al menos sincrónicamente. Algunos bisílabos tienen una forma tal que pueden considerarse como un solo elemento en su estructura y en su significado:

<i>/otoch/</i> , hogar o casa	<i>/ätan/</i> , esposa
<i>/icham/</i> , marido	<i>/suku'un/</i> , hermano mayor
<i>/senet'/</i> , arpón o fisga	<i>/ch'ilam/</i> , sardina
<i>/tzimin/</i> , caballo	<i>/ixi'im/</i> , maíz

Los bisílabos compuestos se componen de dos raíces, éstos son también numerosos, como:

/känkäy/, anguila; de */kan/*, culebra o serpiente más */kay/*, pez o pescado.

/yaxche'/, ceiba; de */yax/*, primero o primogénito, más */che'/*, árbol.

/ochkan/, mazacuata o boa, de */och/*, zarigüeya o tlacuache, conocidos como zorros en la región de la península, en Petén y en Tabasco; más */kan/*, serpiente o culebra.

/ajchuy/ sastre, donde */aj-/*, agentivo que a su vez señala sexo masculino, más */chuy/*, coser o zurcir.

Sustantivos trisílabos

También son frecuentes, pero en menor número que el caso anterior. Tenemos los ejemplos que siguen:

/ajka'anxok/ maestro, formado por tres elementos, */aj-/* agente masculino, */kan/* raíz de aprender, más */xok/* contar.

/ajkimsaj/ asesino; */aj/* agente masculino; */kim/* raíz de morir, la sílaba */saj/* se compone de dos elementos */-s/* causativo, más */-aj/*, indicador de antipasivo.

Se presentan también sustantivos de cuatro y cinco sílabas, en menor número que los casos anteriores.

El agente o actores

El elemento marcador de agente es el prefijo sustantivador que señala esa condición de actor, */aj-/* para sexo masculino, */ix-/* para el femenino. Colocados generalmente antes de raíces verbales indican agente y sexo, según su caso, y se comportan como proclíticos. Incluyo estos elementos en esta sección porque son los que hacen variar las palabras y su composición silábica, además, en este caso convierten los verbos en sustantivos:

ajchuy, sastre
donde */chuy/*, raíz de coser

ixchuy, costurera

ajkanxok, maestro
donde */kan/*, aprender más */xok/*, contar

ixkanxok, maestra

ajkimsaj, asesino

/ajkimsajk'ek'enen/, soy mator de puercos

/ajkimsajk'ek'enen/ es una sola construcción por incorporación morfológica, donde */kim/* raíz de morir, */-s/* causativo más el sufijo */-aj/* que señala antipasivo; el elemento incorporado es */k'ek'en/* marrano o cochino, más */-en/* pronominal absolutivo, marcador de primera persona del singular, en este caso funciona como sujeto del predicado no verbal.

Estos prefijos actúan también con nombres de animales, de personajes míticos o religiosos, personas y otros sustantivos, pero en ese

caso su función es otra, tiene que ver con razones culturales y no gramaticales, de ninguna manera creo que señale la diferencia entre animales superiores e inferiores. Este tema debe ser trabajado para aclararlo.

Gentilicios

Los marcadores de gentilicio y de agente o actor son los mismos, /aj-/ para gentilicio varón y el elemento /ix-/ para gentilicio mujer. Difieren de los anteriores en que se anteponen a los nombres propios de lugar, por lo general en esos casos los nombres llevan también el sufijo /-il/ que indica algo poseído o propio de, llevan además implícito que la ausencia de marcador señala a la tercera persona singular absoluta, y también son de los que al entrar en construcción aumentan el número de sílabas:

chäk'an, sabana que también es el nombre de Poptún
ajchäk'anil, es varón del pueblo de Poptún
ixchäk'anil, es mujer del pueblo de Poptún

Empleando los otros morfemas de absoluto en otros predicados tenemos:

ajchäk'anilen, soy poptunero, varón
ixchäk'anilech, eres poptunera, mujer

En este caso los absolutivos son /-en/ para yo, /-ech/ para tú, usted o vos.

Sustantivos instrumentales

Estos sustantivos por lo general reciben el sufijo /-Vb/ cuya vocal se encuentra en armonía tipo copia con la vocal de la raíz, también va después de una raíz verbal, convirtiendo la construcción en un sustantivo. Estos al igual que en el caso anterior son sustantivos derivados, así tenemos:

/jyub/, batidor
 /bajab/, martillo

/juy/, raíz de batir
 /baj/, raíz de clavar

Se presentan otros sufijos instrumentales que también llevan armonía vocálica tipo copia /-Vn/, como en el caso del verbo /k'utik/, tamular y su instrumento, o sea el objeto donde se tamula /k'utun/, mortero, tamulador o molcajete.

Sustantivos compuestos

En este caso hablo de sustantivos descriptivos en donde se sucede una construcción de un sustantivo más otro elemento:

tzimin che', danta o tapir (literal: caballo del monte)
tzimin, en el maya moderno es caballo, anteriormente danta o tapir
che', madera o árbol, o bien monte, bosque

A diferencia de los que he tratado como bisílabos en el apartado sobre sustantivos bisílabos, los compuestos pueden llevar más de dos sílabas, además, el segundo elemento admite más sustantivos antes de él.

Sustantivos derivados

Los sustantivos derivados pueden formarse con base en un adjetivo, al cual se le sufixa un marcador de abstractivo:

säk, blanco	säkil, blancura
ki', sabroso	ki'il, sabrosura
nuk, grande o mayor	xnukil, vejez de la mujer

Otra forma de derivar sustantivos es formarlos por sufijación, como sucede en el caso de los colectivos:

<i>witz</i> , cerro	<i>witzil</i> , sierra
---------------------	------------------------

También se puede derivar sustantivos de verbos, como en el caso de los agentivos ya señalados:

<i>chuy</i> , coser	<i>ajchuy</i> , sastre
<i>kimsaj</i> , matar	<i>ixchuy</i> , costurera
	<i>ajkimsaj</i> , asesino

Lo mismo sucede con los instrumentales formados a partir de una raíz verbal, la cual recibe un sufijo que marca instrumental y señala aquello con lo que se ejecuta la acción indicada por la raíz:

baj, raíz de clavar
juy, raíz de batir

bajab, martillo
juyub, batidor

Los sustantivos que derivan de raíces verbales indican el resultado de haber ejecutado una acción:

emel, bajar
okol, entrar

emal, bajada
yokol, entrada, su entrada

Como se puede ver en el caso de *emel*, la raíz verbal es /*em*/, pero recibe dos sufijos sustantivadores diferentes; en el primer caso recibe /-*VI*/ en armonía tipo copia, para formar un infinitivo; en el segundo caso recibe el sufijo /-*al*/ que lo convierte en un sustantivo instrumental; en el caso de /*ok*/ raíz de entrar, recibe el sufijo /-*VI*/, pero al ser poseído se convierte en otro tipo de sustantivo.

LOS SUSTANTIVOS SEGÚN LA POSESIÓN

De acuerdo con la relación que tienen los sustantivos con la posesión, los podemos dividir en cuatro grupos:

a) Los sustantivos que no pueden ser poseídos, como los nombres de personas, de lugar, deidades, astros y animales silvestres o salvajes (estos últimos solamente pueden ser poseídos por el dueño de los cerros). Ejemplos:

ek', estrella; *much*, sapo; *Pet*, Petrona

b) Los sustantivos que pueden o no ser poseídos; se trata de cosas intercambiables, vendibles o comprables, por lo general producto del trabajo humano o de criar animales:

otoch, casa; *kool*, milpa; *tzimin*, caballo; *kaj*, pueblo; *bu'ul*, frijol; *ixi'im*, maíz, etcétera

in wotoch, mi casa; *a kool*, tu milpa; *u tzimin*, su caballo

c) Los sustantivos que se presentan siempre poseídos son la partes del cuerpo, los miembros de la familia; un todo siempre posee sus partes, un árbol posee sus flores, frutos, ramas, etcétera.

in wok, mi pie

u yok, su pie

in suku'un, mi hermano mayor

u k'ä' che', la rama (literalmente: su brazo del árbol)

u ta' in xikin, mi cerumen (literalmente: su excremento de mi oreja)

d) Los sustantivos que al ser poseídos cambian su significado, si bien éste cae dentro del mismo campo semántico de acuerdo con la

lengua y naturalmente ordenado según la interpretación cultural, tenemos:

<i>koj</i> , león americano o puma	<i>in kojil</i> , mi diente
<i>uj</i> , mes	<i>u yujil</i> , su menstruación
<i>k'in</i> , sol o día	<i>u k'inil</i> , su tiempo
<i>k'oja'an</i> , enfermo	<i>u k'oja'anil</i> , su enfermedad
<i>kan</i> , culebra o serpiente	<i>u kanil</i> , su calambre
<i>ni'</i> , punta	<i>in ni'</i> , mi nariz

PRONOMBRES POSESIVOS

En el itzá los pronombres posesivos o posesivos libres se forman con la misma base del yucateco, y en esto difiere del mopán, donde los posesivos libres y los marcadores de objeto indirecto son los mismos, como sucede en casi todas las lenguas mayances; sin embargo, el mopán presenta la misma base que el itzá en las construcciones que indican apropiarse de, con la raíz /*ti'al*/; el maya itzá recibe los ergativos que anteceden a esta misma raíz para formar los pronombres posesivos, de hecho es un sustantivo relacional:

<i>inti'al</i> , mío	<i>kiti'al</i> , nuestro
<i>ati'al</i> , tuyo	<i>ati'ale'ex</i> , de ustedes (vuestro)
<i>uti'al</i> , suyo (de él o ella)	<i>uti'aloo'</i> , de ellos o ellas

Todo sustantivo, adjetivo y verbo lleva implícito un absolutivo de tercera persona singular, señalado por ausencia de marcador, generalmente estos posesivos libres se usan para aclarar o para responder:

in-ti'al-Ø, es mío
u-ti'al-e'ex, ustedes son o pertenecen a él o a ella
a pek' je'-lo' in-ti'al-Ø, ese perro es mío
tulakal-oo' a kax te'-lo' a-ti'al-Ø, todas las gallinas que están allí son tuyas.

Esta misma raíz se emplea en itzá para formar el verbo apropiarse de, y recibe entonces el sufijo /*-t*/, transitivador, más la terminación /*-ik*/ o /*-aj*/, propia de verbos transitivos:

in-ti'al-t-ik-Ø, me lo apropio; apropiarse de algo, apropiárselo

Esta forma es común a todas las variantes del maya peninsular, aunque en el maya de los estados mexicanos la raíz ha pasado a finalizar con una vocal rearticulada /*tia'al*/.

PRONOMBRES LIBRES

Los pronombres libres se forman a partir de los absolutivos y tienen la función de abrir el discurso, aparecen antes de verbo cuando se señala énfasis, o bien en respuestas. Se presentan los siguientes:

ten, yo

tech, tú o usted

layti', él o ella

leti', él o ella (en San Andrés)

to'on, nosotros (inclusivo)

to'one'ex, nosotros y ustedes (ellos no)

te'ex, ustedes

layti'oo', ellos o ellas (S. José)

leti'oo', ellos o ellas (S. Andrés)

La forma inclusiva /*to'on*/, incluye a quien o a quienes hablan, a quien o a quienes se les habla y a ellos o ellas; la forma exclusiva /*to'one'ex*/, a quien o a quienes se les habla, a quien o quienes hablan, pero excluye a ellos o ellas; esta forma de exclusivo, existe en lenguas como el kanjobal, y de hecho lo registra de la misma manera Roberto Zavala en su trabajo «El kanjobal de San Miguel Acatán».

Las formas de pronombres libres precedidas por el prefijo /*in-*/, al parecer se usan para señalar énfasis, tal y como dice Hofling, pero en San Andrés las consideraban de uso propio de los habitantes de San José, pues ellos las usaban con mucho menor frecuencia. Esta forma precedida por /*in-*/ aparece también en el maya hablado en las poblaciones cercanas a Felipe Carrillo Puerto, en Quintana Roo, pero no entre los hablantes de maya que viven en la misma región, pero que proceden de Yucatán; así aparece en el itzá y en Carrillo Puerto:

inten, yo

intech, tú o usted

into'on, nosotros

inte'ex, ustedes

El maya mopán forma sus pronombres libres con este elemento /in-/, el cual aparece antes de las primeras y segundas personas del singular y del plural, como sucede en el maya itzá, así tenemos en maya mopán:

innen, yo
inchech, tú o usted

inno'on, nosotros
inche'ex, ustedes

El maya yucateco registra la forma /inene'/, yo mismo; la cual recuerda las construcciones de los pronombres personales del maya mopán.

DEMOSTRATIVOS

Los demostrativos en itzá difieren entre las variantes de San Andrés y San José; las formas unidas son las mismas, pero al separarse para modificar un sustantivo cambian:

San José y San Andrés
te'la', este (que está allí)
te'lo', ese (que está allá)

je'la', este (que muestro aquí)
je'lo', ese (que se muestra allá)
Varían los siguientes:

San José
a'la', este
a'lo', ese

San Andrés
lela', este
lelo', ese

Las dos formas eran usadas en San José. En San Andrés solamente empleaban la que se señala en ese caso. Con anterioridad, al señalar un sustantivo modificado por un demostrativo teníamos lo siguiente:

a' pek'a', ese perro
a' pek' je'la', ese perro

En San José y en San Andrés se presentaba la otra forma:

le pek'a', ese perro. *le pek'-a'*

le peko', ese perro. *le pek'-o'* (donde /pek'/ , perro)

En la actualidad los de San José reconocen y algunos usan esta forma, pero era la única que se registraba en San Andrés; en San José tienden a usarse más las formas ya señaladas, más que /le/, es decir, con /a'la'/, /a'lo'/.

ADJETIVOS

Los adjetivos se presentan por lo general antes de un sustantivo, cuando no funcionan como predicados no verbales. En su estructura la mayor parte de ellos son monosílabos o bisílabos.

Se presentan adjetivos calificativos, demostrativos y posesivos los cuales trataré de manera separada; los adjetivos calificativos son muchos, como /*k'aas*/, malo o feo; /*nojoch*/, grande; /*chichan*/ o /*mo'nok*/, pequeño; /*ki'*/, sabroso, etcétera.

Estos adjetivos pueden recibir los absolutivos cuando funcionan como predicados no verbales, de hecho, al ser enunciados en forma suelta implican la presencia de la tercera persona del singular, por ausencia de marcador de absoluto; para funcionar como adjetivos deben ir antes de un sustantivo, o dentro de una oración. Pueden funcionar como sustantivos cuando se elide el sustantivo al cual modifican.

Algunos sustantivos pueden actuar como adjetivos, así el término /*tzimin*/ caballo, puede aplicarse a un niño o joven travieso o desordenado, como /*jach tziminech*/ eres muy caballo; esto cuando el nombre usado representa las cualidades malas o buenas que se atribuyen o van asociadas al término.

Algunos adjetivos tienen su origen en verbos, por ejemplo, /*uchben*/ viejo; se forma a partir de la raíz /*uch*/ suceder; recibe luego el sufijo /-*ben*/ que señala un resultativo de verbo; otro caso es /*tumben*/ o /*tumbuben*/ nuevo, donde la terminación de resultativo /-*ben*/ aparece, pero no hay forma actual para reconocer la raíz /*tum*/ o /*tumbu*/ lo cual nos obliga a interpretar como una construcción ya formada como adjetivo.

POSESIVOS LIGADOS

Los posesivos ligados, considerados generalmente como adjetivos, se señalan mediante los mismos elementos que marcan ergativos. Cuando marcan posesión aparecen ante un sustantivo, como proclíticos y

cuando funcionan como agente aparecen como prefijos ante el verbo. Se presentan dos series: una antes de sustantivo que inicie con consonante y la otra ante sustantivo que empiece con vocal:

Ante consonante inicial

in, mi
a, tu
u, su
ki, nuestro/a
a....-e'ex, de ustedes
u...oo', de ellos o ellas

Ante vocal inicial

in w-, mi
a w-, tu
u y-, su
ki (w-), nuestro
a w.....-e'ex, de ustedes
u y..... oo', de ellos o ellas

Ejemplos:

na', madre
in na', mi madre
a na', tu madre
u na', su madre
ki na', nuestra madre
a na'e'ex, la madre de ustedes
u na'oo', la madre de ellos o ellas

ok, pie
in wok, mi pie
a wok, tu pie
u yok, su pie
ki(w)ok, nuestros pies
a woke'ex, pies de ustedes
u yokoo', los pies de ellas o ellos

El carácter de proclítico se puede ver cuando se presenta en frases más elaboradas:

in-kaj, mi pueblo (donde /*kaj*/, pueblo)
in-nojoch kaj, mi pueblo grande (donde *nojoch*, grande)

POSESIVO INALIENABLE

Como en toda lengua maya se señala la diferencia entre posesión inalienable y alienable. La alienable no lleva marca, la inalienable se señala mediante el sufijo /-el/, que se coloca después del objeto poseído:

in bak, mi hueso (alienable), el que compré o me dieron
in bakel, mi hueso (inalienable), el que aunque me lo corten sigue siendo mío o parte de mí
in k'ik', mi sangre (alienable), la que me dieron o compré
in k'ik'el, mi sangre (inalienable), la que aunque se derrame sigue siendo mía o parte de mí.

NÚMEROS

Los números constituyen construcciones con base en dos elementos siempre ligados, primero la raíz de número, luego un clasificador o un mensurativo; las raíces numerales no se presentan solas, necesariamente llevan el otro elemento:

NÚMEROS CARDINALES

<i>juntuul</i> , uno (animado)	<i>jun-</i> , raíz de uno
<i>ka'tuul</i> , dos (animado)	<i>ka'</i> , raíz de dos
<i>oxtuul</i> , tres (animado)	<i>ox-</i> , raíz de tres
<i>kantuul</i> , cuatro (animado)	<i>kan-</i> , raíz de cuatro
<i>jo'tuul</i> , cinco (animado)	<i>jo'</i> , raíz de cinco
<i>wäktuul</i> , seis (animado)	<i>wäk-</i> , raíz de seis
<i>wuktuul</i> , siete (animado)	<i>wuk-</i> , raíz de siete
<i>wäxäktuul</i> , ocho (animado)	<i>wäxäk-</i> , raíz de ocho
<i>bolontuul</i> , nueve (animado)	<i>bolon-</i> , raíz de nueve
<i>lajuntuul</i> , diez (animado)	<i>lajun-</i> , raíz de nueve
<i>buluktuul</i> , once (animado)	<i>buluk-</i> , raíz de once
<i>lajka'tuul</i> , doce (animado)	<i>lajka'</i> , raíz de doce
<i>oxlajuntuul</i> , trece (animado)	<i>ox= 3 + lajun= 10</i> , trece
<i>kanlajuntuul</i> , catorce (animado)	<i>kan= 4 + lajun= 10</i> , catorce

En estos ejemplos el clasificador /-tuul/ va después de la raíz numeral clasifica objetos con vida, animados.

NÚMEROS ORDINALES

- payambe*, primero.
- u ka'p'eelil*, el segundo (inanimado)
- u yoxp'eelil*, el tercero (inanimado)
- u kamp'eelil*, el cuarto (inanimado)

u jo'p'eelil, el quinto (inanimado)
u xul, el último

En estos otros ejemplos el clasificador /-p'eel/ clasifica objetos sin vida, inanimados.

NÚMEROS REPARTITIVOS

jujuntuul, a cada uno o de uno en uno
ka'ka'tuul, de dos en dos o a cada dos
o'oxtuul, de tres en tres o a cada tres
kankantuul, de cuatro en cuatro o a cada cuatro
jo'jo'tuul, de cinco en cinco o a cada cinco

En este caso lo que señala a los números repartitivos es que la primera parte del número se reduplica. En algunos casos como en cuatro y cinco se reduplica toda la raíz numeral, después se presenta el número y luego el clasificador.

CLASIFICADORES

Los clasificadores se dividen en dos: los propiamente dichos y los mensurativos, que si bien clasifican en término de medidas o extensiones, los dos se presentan ligados a los números. Éstos pueden tener su base en sustantivos genéricos o en adjetivos, así:

Clasificadores

- tuul*, para contar cosas animadas
- p'eel*, para contar cosas inanimadas
- kuul*, para contar vegetales o árboles y objetos ovalados
- teek*, para contar árboles o troncos parados
- tz'iiit*, para contar objetos largos, cilíndricos y ropa
- wa'al*, para contar cosas planas, hojas de papel o de palma
- tziil*, para contar cosas planas en general

Mensurativos

- peet*, para contar milpas o regiones
- peek*, para contar tapas o mancuernas

-teen, -maal, para contar veces
-muuch', para contar puñados

De hecho, existen muchos clasificadores, pero la intención es dar sólo una idea. Agotar este tema es un trabajo que debe hacerse antes de que sea demasiado tarde; así tenemos:

juntuul pek', un perro (uno-animado perro)
ka'tuul winik, dos hombres (dos-animado hombre)
ka'p'eel witz, dos cerros (dos-inanimado cerro)
oxp'eel kaj, tres pueblos (tres -inanimado pueblo)

Los números pueden formar predicados no verbales. Funcionan como sujetos y por eso pueden llevar absolutivos después de ellos; de hecho la ausencia de marcador implica la tercera persona del singular, la cual estará presente siempre que no vayan modificando a otros sustantivos:

juntuul-Ø, es uno animado
oxtuulo'on, somos tres (-*o'on*, nosotros)
jotuule'ex, ustedes son cinco (-*e'ex*, ustedes)

Otro tipo de clasificadores son los que aparecen en la frase nominal como el resultado de sustantivos que no pueden ser poseídos directamente, sino que para ello deben recibir un término genérico que reciben los marcadores de posesión antes del nombre que se quiere señalar como poseído. Como en el maya del resto de la península son pocos, solamente tres:

alak', para animales domésticos
uk'ul, para bebidas
och, para alimentos sólidos

Así tendremos:

in walak' kax, mi gallina
in wuk'ul sa', mi atole
in woch waj, mi tortilla

PREPOSICIONES

Las lenguas mayas en general recurren al uso de preposiciones, las más frecuentes en las lenguas peninsulares son /*ti/* en; y /*ich/* dentro de; que preceden a un nombre o a una frase nominal:

yan ich ja', está dentro del agua
yan ti kol, está en la milpa

Otro grupo de preposiciones es el constituido por sustantivos relacionales poseídos. Éstos funcionan como adverbios de lugar y llevan ante ellos la preposición /*ti/* en, que es la que da pie para que puedan funcionar como frases preposicionales:

tin wok'ol, sobre de mí
ta wok'ol, sobre de ti
tu yok'ol, sobre de él, ella o eso
Donde la raíz de sobre o encima es /*ok'ol/*

tin tzeel, a mi lado
ta tzeel, a tu lado
tu tzeel, a su lado
El término para lado, es /*tzeel/*

tin taan, frente de mí
ta taan, frente de ti
tu taan, frente a él, ella o eso
Lo que sirve de base es /*taan/*, frente

ti pach, atrás de mí, o tras de mí
ta pach, tras de ti, o atrás de ti
tu pach, tras de él o ella, o atrás de él o ella
Aquí el término empleado es /*pach/*, espalda

EL SISTEMA VERBAL

La lengua maya presenta un esquema que divide los verbos en dos grandes patrones: transitivos e intransitivos.

Los transitivos reciben siempre como marcador de agente a los ergativos. Esto sucede también con intransitivos que señalan proceso, sobre todo los de movimiento como ir, venir, llegar, etcétera; los verbos que se forman o nacen con condición inherente de función de agente, llevan ergativos.

Algunos intransitivos reciben como marcador de sujeto un pronombre de la serie de absolutivos, como en aquellas construcciones que marcan estado o condición; éstas tienen como base un adjetivo o un sustantivo y en las construcciones que señalan posición llevan como núcleo un posicional. Los que indican condición adquirida, tienen como núcleo un participio pasado o resultativo de verbo, pues para estos verbos resulta inherente la función de sujeto; otras construcciones reciben también la serie de absolutivos en donde aparecen funcionando como pacientes o bien como aplicativos; son construcciones con base en adjetivos como en /*wi'ij*/ hambriento, que al recibir los absolutivos se convierte en /*wi'ij-en*/ tengo hambre (en la traducción al español, literalmente sería «estoy hambriento», lo mismo sucede como /*uk'aj*/ sediento).

El sistema verbal en las lenguas peninsulares básicamente maneja aspectos, es decir, señala cómo se ejecuta una acción, sin tomar como eje de partida el tiempo, como lo hacen las lenguas europeas en general, así se presenta el aspecto incompleto referente a una acción sin completar; el aspecto progresivo nos dice que una acción se está realizando de manera progresiva; el aspecto completivo indica una acción ya completada. En los verbos intransitivos sí aparecen formas o construcciones que señalan pasado, lo mismo sucede con el pasado perfecto de los verbos transitivos. De cualquier manera un aspecto guarda cierta relación con el tiempo en que se verifica una acción narrada o que aparece en la conversación, texto u otro contexto.

PRONOMINALES ERGATIVOS

Se presentan como pronombres ligados determinantes de una función, la de señalar agentes en todos los verbos transitivos y en los intransitivos que indican proceso, como dormir, comer, caer, etcétera, y que generalmente pueden ser transitivizados, a los cuales es inherente la función de agente. Se les puede considerar agentes cuando funcionan como sujeto de verbo transitivo, pero la función de agente es la que se da entre el verbo y la persona agente de la misma; así el agente de bailar es bailaror.

El grupo de ergativos es conocido por muchos mayistas como grupo A, al igual que en el caso del maya mopán sigo esa nominación.

Los ergativos se presentan en dos series, una sucede antes de consonante inicial de raíz verbal y la otra ante vocal inicial de verbo, pero el condicionamiento está dado por la raíz a la que preceden.

Ante consonante inicial

in-, 1a. pers. sing.

a-, 2a. pers. sing.

u-, 3a. pers. sing.

ki-, 1a. pers. plur.

a...-e'ex, 2a. pers. plur.

u...-oo', 3a. pers. plur.

Ante vocal inicial

in w-, 1a. pers. sing.

a w-, 2a. pers. sing.

u y-, 3a. pers. sing.

ki (w-), 1a. pers. plur.

a w...e'ex, 2a. pers. plur.

u y...oo', 3a. pers. plur.

PRONOMINALES ABSOLUTIVOS

Se presentan después de construcción verbal, en verbos como */yan/*, estar o existir y de predicados no verbales. Las construcciones que tienen como base un sustantivo o un adjetivo manifiestan, por lo general, la condición de pacientes cuando aparecen después de verbos transitivos y se traducen al español como un objeto directo. En el español sí tenemos pacientes, pero son de tipo semántico y no morfológico como en las lenguas mayas; en español, en oraciones como «el barco se hunde», el barco es un paciente, pues sufre o padece la acción de hundirse y no es un sujeto porque no lo hace a propósito. Estos absolutivos se presentan con verbos a los que es inherente tal función; en algunos intransitivos como el de estar en un lugar */yan/* y cuando

sucedan después de sustantivo o adjetivo es posible decir que funcionan como sujetos de verbo intransitivo.

Cuando el verbo transitivo señala al paciente, como en «el leño arde», donde la acción de arder sucede al leño, porque la padece pero no la hace a voluntad, como dije anteriormente se traduce al español como objeto directo, pero esa es su función en español. En las lenguas mayas, como en «el barco se hunde» y «el leño arde», la persona señalada funciona como paciente. Los absolutivos después de verbos transitivos funcionan de manera semejante.

Los pronominales absolutivos son conocidos por muchos mayistas como grupo B; generalmente se comportan como posclíticos y se presentan después de la palabra verbal:

- en, 1a. pers. sing.
- ech, 2a. pers. sing.
- Ø (ausencia), 3a. pers. Sing.
- o'on, 1a. pers. plur. (inclusivo)
- o'one'ex, 1a. pers. plur. (exclusivo)
- e'ex, 2a. pers. plur.
- oo', 3a. pers. plur.

La ausencia de marcador de persona señala la tercera persona singular, la cual represento como -Ø.

La tercera persona singular siempre está implícita después del sufijo verbal /-ik/, marca paciente proximal, y después del sufijo verbal /-aj/ marca paciente distal. Como aspecto corresponde al completivo.

Los verbos intransitivos llevan absolutivos después de la raíz para señalar pasado, aunque al igual que el mopán, el itzá en esos casos prolonga la vocal de los marcadores de primera y de segunda persona singular.

Así, en verbos como dormir, /wen/ raíz de dormir, al recibir los absolutivos /-en/ 1a. pers. sing.; o bien /-ech/ 2a. pers. sing.; tendremos:

- /weneen/, dormí
- /weneech/, dormiste

Al igual que en las otras variantes del peninsular, en el itzá podemos referirnos a objeto directo, cuando esté marcado fuera de la palabra

verbal, en una frase nominal que funcione de esa manera en la oración, pero no en la palabra verbal y tampoco en el caso de pronominales absolutivos que funcionan como aplicativos o pacientes. En oraciones como:

tu ch'a'aj u ba'ay in wicham, mi esposo tomó su morral.
 verbo obj. dir. sujeto

t-u chi'-aj-ech, te mordió
 asp erg vrb - MPD - paciente

Él o ella o eso me mordió; en la traducción al español y en el español, sí se presenta un objeto directo, en el maya no; en esta lengua el absolutivo aparece funcionando como paciente.

La posición de los elementos que entran en juego se tratará más adelante, por lo que señalo esto de manera sencilla en este apartado.

OBJETO INDIRECTO

Como en todas estas lenguas, el objeto indirecto se marca fuera del verbo, dentro de la cláusula verbal. Los elementos que señalan objeto indirecto aparecen generalmente después del verbo, a menos que se trate de una aseveración. Se marca con los elementos siguientes:

ten, para mí
tech, para ti
ti'i, para él o ella, o para eso
to'on, para nosotros (inclusivo)
to'one'ex, para nosotros (exclusivo)
te'ex, para ustedes
ti'oo', *ti'ijoo'*, para ellos o ellas, o para esos

A diferencia de lo que sucede en el mopán, estos elementos solamente funcionan como objetos indirectos, no se presentan indicando posesivos como sucede con muchas de las lenguas mayances, incluido el grupo cholano, en las cuales el objeto indirecto y el posesivo se señalan con morfemas homófonos, pero con funciones diferenciadas en las construcciones que suceden.

EL MODO INDICATIVO

Como en todas las lenguas mayas es el modo no marcado. Lo trabajo primero en voz activa, donde los ergativos funcionan como agentes cuando se presentan con verbo transitivo y como sujetos de intransitivo cuando aparecen precediendo un verbo intransitivo procesual. Los pronominales absolutivos funcionan como sujetos después de verbo intransitivo de posición, de condición o estado y con los de condición adquirida, éstos mismos funcionan como pacientes después de verbo transitivo, y se traducen como objeto directo y cuando se refiera a otra voz considero necesario aclararlo. Los ejemplos que presento para la voz activa corresponden al modo indicativo y después muestro las formas verbales correspondientes al modo imperativo. Es la voz activa la que puede recibir la intransitividad y la transitividad señalada de manera morfológica o bien sintáctica, y es ésta, en su modo indicativo, la que generalmente usamos para estudiar la posición de la frase nominal funcionando como objeto y como sujeto, dentro del orden en la oración.

VERBOS INTRANSITIVOS

Los verbos intransitivos tienen un solo argumento, es decir, se trata de construcciones en las cuales el sujeto que marca la acción es el argumento de aquello señalado como lo que ejecuta o le concierne; se pueden dividir en cuatro y son los siguientes:

1. Las raíces verbales que reciben el sustantivador /-VI/, al sustantivar al verbo lo hacen aparecer como un infinitivo. La vocal receptora del sufijo nominalizador se encuentra en armonía vocálica, tipo copia, esto se refiere a que el sufijo /-VI/ copia la vocal de la raíz del verbo, este sufijo lo sustantiva marcando así su aspecto incompleto y señalando a la vez su carácter de verbo intransitivo, así tenemos verbos como.

/janal/, comer; donde */jan/*, raíz de comer, /-al/ nominalizador
/luubul/, caer; donde */luub/*, raíz de caer, /-ul/, nominalizador
/wenel/, dormir; donde */wen/*, raíz de dormir, /-el/, sufijo
/ook'ol/, llorar; */ook'*/raíz de llorar; /-ol/ sufijo
/lik'il/, levantarse; */lik'/*, raíz de levantarse; /-il/, sufijo

2. Las raíces que no requieren de un sufijo nominalizador o de un marcador de proceso, son verbos intransitivos en los cuales únicamente se presenta la raíz verbal antecedida por el indicador de aspecto y de un ergativo, así tenemos verbos como /k'ay/ cantar; /k'ey/ regañar; /kol/ chapear, etcétera.
3. Los verbos resultado de un sustantivo o un adjetivo que reciben sufijo procesual, en este caso el sufijo /-tal/ que señala proceso, así: con /nojoch/ grande más el sufijo /-tal/ da /nojochtal/ engrandecerse; /winik/ hombre más /-tal/ da /winiktal/ hacerse hombre; /box/ negro, más /-tal/ da /boxtal/, ennegrecerse, etcétera; estos también se llaman verbos derivados.
4. Los verbos posicionales y algunas raíces verbales como mojarse, secarse, etcétera, que reciben después de la raíz verbal un sufijo procesual, se comportan como los del número anterior, así: /wa'tal/ se para, donde /wa'/ raíz de pararse; /-tal/ sufijo procesual; se puede incluir a este tipo de verbos como derivados.

Los verbos de movimiento caen en diferentes grupos, según su comportamiento, así /emel/ bajar; /k'ochol/ llegar allá, corresponden al grupo uno, porque reciben el sufijo /-VI/; /bin/ ir; /tal/ llegar, corresponden al grupo dos, porque en estos casos solamente aparece la raíz verbal; así, los verbos de movimiento se dividen entre estos dos grupos.

PRESENTE INCOMPLETO INTRANSITIVO

En los verbos intransitivos procesuales el marcador de aspecto incompleto es /k-/ y precede a los ergativos que señalan sujeto en el verbo:

kin janal, yo como
ka janal, tú comes
ku janal, él o ella come
ki janal, comemos
ka janale'ex, ustedes comen
ku janaloo', ellas o ellos comen

k- (incompleto), *-in* (sujeto); *jan-* (raíz de comer); *-al* (sufijo sustantivador).

Esto resulta con los verbos intransitivos tipo uno.

Con los del tipo dos tenemos:

kin k'ay, yo canto

ka k'ay, tú o usted canta

ku k'ay, él o ella canta, o eso canta

Donde la construcción es: *k-* (incompleto), *in-* (sujeto), *k'ay*, (raíz de canto o cantar).

Con los del tipo tres encontramos:

kin nojochtal, engrandezco

ka nojochtal, engrandeces

ku nojochtal, engrandece

Donde: *k-* (incompleto); *in-* (sujeto); *nojoch* (grande); *-tal* (sufijo procesual intransitivo).

Con los verbos intransitivos del tipo cuatro se presenta lo siguiente:

kin wa'tal, me paro

ka wa'tal, te paras

ku wa'tal, se para

Algunos verbos no reciben el marcador de incompletivo antes de los ergativos, así */ojel/* saber, */k'aj ol/* conocer; al funcionar tanto en su forma intransitiva como en la transitiva, se presentan con el ergativo como elemento inicial sin el prefijo */k-/*.

PRESENTE PROGRESIVO INTRANSITIVO

La marca de aspecto progresivo es */tan/*, en la cláusula verbal precede al verbo, pero se presenta fuera de la palabra verbal. El presente se marca por la ausencia de indicador de tiempo, pero si se presenta un adverbio de tiempo, éste le otorga su significado de temporalidad, así tenemos:

Con el grupo uno:

tan in janal, estoy comiendo

tan a janal, estás comiendo
tan u janal, estás comiendo
tan ki janal, estamos comiendo
tan a janale'ex, ustedes están comiendo

Con el grupo dos:

tan in k'ay, estoy cantando
tan a k'ay, estás cantando
tan u k'ay, está cantando

Con el grupo tres:

tan in nojochtal, estoy engrandeciéndome
tan a nojochtal, estás engrandeciéndote
tan u nojochtal, está engrandeciéndose

Con el grupo cuatro:

tan in wa'tal, me estoy parando
tan a wa'tal, te estás parando
tan u wa'tal, se está parando

Cuando recibe un adverbio de tiempo tenemos:

tan in janal uuchi, yo estaba comiendo; donde /uchi/ significa hace rato o hace tiempo.

VOLITIVO PRESENTE INTRANSITIVO

El marcador de deseo /tak/, se antepone al verbo, el cual va inmediatamente después de este morfema. El núcleo verbal lleva al inicio marcadores de agente ergativos y las mismas terminaciones del presente incompleto, así tenemos:

Grupo uno:

tak in janal, quiero o deseo comer
tak a janal, quieres o deseas comer
tak u janal, quiere o desea comer

Grupo dos:

tak in k'ay, quiero o deseo cantar.

tak a k'ay, quieres o deseas cantar
tak u k'ay, quiere o desea cantar

Grupo tres:

tak in nojochtal, quiero o deseo engrandecer(me)
tak a nojochtal, quieres o deseas engrandecer(te)
tak u nojochtal, quiere o desea engrandecer(se)

Grupo cuatro:

tak in wa'tal, quiero o deseo pararme
tak a wa'tal, quieres o deseas pararte
tak u wa'tal, quiere o desea pararse

DURATIVO PRESENTE INTRANSITIVO

Se forma con base en la estructura y función del progresivo, para distinguirse recibe el posclítico que señala durativo /-to/, todavía o aún. De hecho es un sufijo adverbial que afecta al progresivo, la intención es señalar cómo sucede. Debo recordar que existe la forma /la'ili/, todavía, para señalar el adverbio que marca la condición de aún, en forma no ligada:

Grupo uno:

tanto in janal, aún sigo comiendo
tanto a janal, aún sigues comiendo
tanto u janal, aún sigue comiendo

Grupo dos:

tanto in k'ay, aún sigo cantando
tanto a k'ay, aún sigues cantando
tanto u k'ay, aún sigue cantando

Grupo tres:

tanto in nojochtal, aún sigo engrandeciendo(me)
tanto a nojochtal, aún sigues engrandeciendo(te)
tanto u nojochtal, todavía sigue engrandeciendo(se)

Grupo cuatro:

tanto in wa'tal, sigo parándome, todavía me estoy parando.

tanto a wa'tal, te sigues parando, todavía te estás parando.

tanto u wa'tal, se sigue parando, todavía se está parando.

El futuro de intransitivo

El futuro generalmente se marca por perífrasis, en la cual el primer elemento es /*bel*/; en este caso es un verbo modal que señala futuro no cercano. En los años sesenta, en San José, se construía indistintamente con /*bel*/ o con /*bin*/, esto posiblemente por contacto con hablantes de mopán, variante donde solamente se registra /*bel*/; además de que los hablantes de itzá de San Andrés, variante que solamente empleaba /*bin*/, ya desaparecieron. Ahora, lo que tenemos es /*bel*/ como verbo modal, un ergativo marcando sujeto, /*ka'a*/ que es otra forma modal para señalar también ir, un relacionador /*ti*/, que relaciona la perífrasis indicativa futuro con el verbo principal que le sigue.

Primer grupo:

bel in ka'a ti janal, comeré o voy a comer

bel a ka'a ti janal, comerás o vas a comer

bel u ka'a ti janal, comerá o va a comer

Segundo grupo:

bel in ka'a ti k'ay, cantaré o voy a cantar

bel a ka'a yi k'ay, cantarás o vas a cantar

bel u ka'a ti k'ay, cantará o va a cantar

Tercer grupo:

bel in ka'a ti nojochtal, engrandeceré o voy a engrandecerme.

bel a ka'a ti nojochtal, engrandecerás o vas a engrandecerte

bel u ka'a ti nojochtal, engrandecerá o va a engrandecerse

FUTURO INMEDIATO INTRANSITIVO

Se construye como el futuro no cercano, básicamente es igual al caso anterior, solamente que recibe el sufijo adverbial /-*lik*/, ya (en futuro):

Grupo uno:

belik in ka'a ti janal, ya voy a comer o comeré inmediatamente
belik a ka'a ti janal, comerás en un momento o ya vas a comer

Grupo dos:

belik in ka'a ti k'ay, cantaré en un momento
belik a ka'a ti k'ay, cantarás en un momento

Grupo tres:

belik in ka'a ti nojochtal, engrandeceré ya o pronto

Grupo cuatro:

belik a ka'a ti wa'tal, me pararé pronto o ya

Como puede verse, en el caso de dos continuas vecinas, el itzá asimila una de ellas y así tenemos /bel/ más /-lik/, resulta en /belik/; pero puede aparecer con /tan/ marcador de progresivo, donde se presenta la /l/ inicial de /-lik/.

PASADO INTRANSITIVO

Los verbos intransitivos, en general, llevan absoluto, o sea la serie B, funcionando como sujetos y aplicativos o pacientes. Se distinguen cuatro grupos:

Para el grupo uno y dos tenemos:

<i>janeen</i> , comí	<i>k'ayeen</i> , canté
<i>janeech</i> , comiste	<i>k'ayeech</i> , comiste
<i>jani</i> , comió	<i>k'ayi</i> , cantó

En estos grupos el pasado se señala marcando el absoluto inmediatamente después de la raíz verbal, con prolongación vocálica en las dos primeras personas del singular.

Para el grupo tres:

nojochlajen, engrandecí o me hice grande (-nojoch-laj-en)
nojochlajech, engrandeciste o te hiciste grande (-nojoch-laj-ech)
nojochlaji, engrandeció o se hizo grande (-nojoch-laj-i)

En este caso los adjetivos o sustantivos reciben el sufijo /-laj/ que señala completivo. No tengo la forma de probar que, de hecho, se trata de una composición y no de un sufijo, pero creo se refiere a /-l/ posicional, más /-aj/ completivo.

El grupo cuatro presenta:

wa'lajeen, me paré

wa'lajeech, te paraste

wa'laji, se paró

Como puede verse, en el pasado de los intransitivos se presenta un sufijo *-i*, para señalar tercera persona singular. Si lo comparamos con otras lenguas como el chol, el tojolabal y el chortí se nos aclara su procedencia de un señalador de pasado, pero en el maya solamente permanece en los verbos intransitivos, que señalan su pasado al presentar los absolutivos después de ellos, por lo que en el maya actual el sufijo /-i/, se refiere a la tercera persona del singular en pasado.

En estos verbos sucede lo mismo que en el caso anterior, donde se presenta el marcador de completivo /-laj/, y como ya señalé, no hay seguridad absoluta que se trate de un solo sufijo o de una composición.

PASADO PERFECTO INTRANSITIVO

Se presenta en forma de perífrasis antecediendo al verbo principal, que es un verbo gramaticalizado /*tz'o'ok*/, acabar o terminar de. Éste lleva la carga de tiempo y después se presenta el ergativo que señala agente. El verbo principal en este caso se traduce al español como presente, es decir, marcando incompleto, como en el caso del incompleto de los intransitivos; así aparece en: *tz'o'ok in wenel*, ya dormí o he dormido.

Como puede observarse en los ejemplos, la primera forma en maya aparece sin contracción, la segunda es la contracción resultante de /*tz'o'ok*/, terminar o acabar de, más el ergativo que le sigue, el cual funciona como agente del verbo principal.

Esto mismo sucede en el maya de Yucatán, no así con el de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo (comunicación personal de Fidencio Briseño Chel, quien investiga esa variante), el cual se comporta en estos casos de manera muy semejante al maya mopán.

Grupo uno:**sin contracción***tz'o'ok in janal**tz'o'ok a janal**tz'o'ok u janal***con contracción***tz'in janal, ya comí o he comido**tz'a janal, ya comiste o has comido**tz'u janal, ya comió o ha comido***Grupo dos:****sin contracción***tz'o'ok in k'ay**tz'o'ok a k'ay**tz'o'ok u k'ay***con contracción***tz'in k'ay, he cantado o ya canté**tz'a k'ay, has cantado o ya cantaste**tz'u k'ay, ha cantado o ya cantó***Grupo tres:***tz'o'ok in nojochtal, tz'in nojochtal, me hice grande o engrandecí**tz'o'ok a nojochtal, tz'a nojochtal, engrandeciste o te hiciste grande**tz'o'ok u nojochtal, tz'u nojochtal, engrandeció o se hizo grande***Grupo cuatro:***tz'o'ok in wa'tal, tz'in wa'tal, ya me paré o me he parado**tz'o'ok a wa'tal, tz'a wa'tal, ya te paraste o te has parado**tz'o'ok u wa'tal, tz'u wa'tal, ya se paró o se ha parado*

La forma de pasado perfecto para intransitivos se presenta también, colocando el sufijo /-a'an/, que señala resultado de acción o participio, después de la raíz verbal y va seguido de un pronombre absoluto así:

*tala'anen, he venido. tal-a'an-en**tala'anech, has venido. tal-a'an-ech**tala'an, ha venido. tal-a'an-Ø*

Registré esta forma con verbos de movimiento pero sucede con poca frecuencia, por lo tanto hago saber que existe, aunque debe ser trabajada de mejor manera.

PASADO INMEDIATO INTRANSITIVO

Esta forma de pasado se construye mediante el término /tant/; señala que algo acaba de hacerse, anteponiéndose a las formas intransitivas, tal y como éstas aparecen para expresar el presente incompleto:

Grupo uno:*tant in janal, acabo de comer**tant a janal, acabas de comer**tant u janal, acaba de comer***Grupo dos:***tant in k'ay, acabo de cantar**tant a k'ay, acabas de cantar**tant u k'ay, acaba de cantar***Grupo tres:***tant in nojochtal, acabo de engrandecer (me)**tant a nojochtal, acabas de engrandecer (te)**tant u nojochtal, acaba de engrandecer (se)***Grupo cuatro***tant in wa'tal, acabo de pararme**tant a wa'tal, acabas de pararte**tant u wa'tal, acaba de pararse***IMPERATIVO INTRANSITIVO**

El modo imperativo en los verbos intransitivos lleva el sufijo /-en/ o bien /-nen/, para la segunda persona del singular. Para formar la segunda persona del plural se pospone /e'ex/, ustedes, al primer indicador, así tendremos /-ene'ex/ o bien /-nene'ex/ para marcar el imperativo y la persona señalada:

Para los grupos uno y dos:*wenen, ¡duérmete!**wenene'ex, ¡duérmanse!***Para el grupo cuatro:***wa'len, ¡párate!**wa'lene'ex, ¡párense!*

En este caso el sufijo /-l/, que señala posición, precede al sufijo /-en/, que marca modo imperativo intransitivo.

alkanen, ¡corre!
alkanene'ex, ¡corran!

Los complementos de lugar por lo general aparecen después del verbo, a menos que se quiera hacer énfasis en el complemento, éste puede cambiar de orden.

PREDICADOS NO VERBALES

Entre los predicados de estado tenemos dos tipos: primero los no verbales que señalan estado, los cuales llevan como núcleo un adjetivo o un sustantivo; el segundo tipo son verdaderos verbos de estado, como el verbo estar /*yan*/, o los de movimiento y los posicionales.

Los predicados no verbales llevan como centro o núcleo un elemento del sistema nominal, sustantivo o adjetivo, inmediatamente después llevan un absoluto que funciona como sujeto en la lengua. Es natural que al español se traduzca como un sujeto, pero en maya semánticamente funciona como paciente hablando, aunque gramaticalmente es un sujeto de intransitivo.

Presente de predicado no verbal

ayik'alen, soy rico
ayik'alech, eres rico
ayik'al, es rico
ayik'alo'on, somos ricos (inclusivo)
ayik'alo'one'ex, somos ricos (exclusivo)
ayik'ale'ex, ustedes son ricos
ayik'aloo', ellas o ellos son ricos

El primer elemento es el adjetivo /*ayik'al*/ rico; los absolutivos señalan las diferentes personas (la ausencia de marcador señala a la tercera persona singular, en los absolutivos).

Con los números sucede lo mismo, al ser parte del sistema de adjetivos, éstos pueden ser núcleo de predicado no verbal, en ese caso aparece el número, compuesto de la raíz numeral, ligado al clasificador o mensurativo, del cual no puede carecer:

ka'tuulo'on, somos dos, o nosotros dos
oxtuloo', ellos o ellas son tres
kantuule'ex, ustedes cuatro o ustedes son cuatro
jo'tuulo'on, somos cinco o nosotros cinco

Presente de verbo de estado

uk'ajen, tengo sed
uk'ajech, tienes sed
uk'aj, tiene sed
uk'ajo'on, tenemos sed (inclusivo)
uk'ajo'one'ex, tenemos sed (exclusivo)
uk'aje'ex, ustedes tienen sed
uk'ajoo', ellas o ellos tienen sed

En este caso tenemos como núcleo /*uk'aj*/ sediento, luego aparecen los absolutivos, funcionando como sujetos de intransitivo. Lo mismo tendremos con /*yan*/, estar en un lugar; aunque no es un verbo de estado se comporta como ellos:

yanen, estoy
yanech, estás
yan, está
yano'on, estamos

El pasado de estas formas puede recibir el sufijo que señala completivo /-*aj*/, pero aquí no existe acuerdo, ya que en los sesenta sí registré esa posibilidad, aunque se decía era la forma mopán. Generalmente para señalar pasado empleaban adverbios de tiempo, como /*sami*/ hace rato, o bien lo que ya transcurrió del día de hoy; este último para señalar pasado reciente, /*uchi*/ para señalar pasado remoto, colocándolo generalmente después del predicado, o en algunos casos antes.

Pasado de predicado no verbal:

ayik'alén uchi, fui rico
ayik'alech uchi, fuiste rico
ayik'al uchi, fue rico o rica

Pasado de verbo de estado:*sami uk'ajen, tuve sed**sami uk'ajech, tuviste sed***Pasado del verbo yan***yanajen, estuve o estaba**yanajech, estuviste o estabas**yanaji, estuvo o estaba***Futuro de los predicados no verbales**

El futuro de la mayor parte de estas construcciones se expresa, verbalizando los sustantivos o los adjetivos, por medio del sufijo procesual /-tal/, como verbo derivado y se convierte en el centro de la perífrasis que señala futuro:

*bel in k'a'a ti ayik'altal, seré o voy a ser rico (remoto)**in ka'a ti nojochtal, engrandeceré o me haré grande (próximo)***VERBOS DE POSICIÓN**

Los verbos de posición tienen como núcleo una raíz verbal de verbo posicional, señalan la posición donde se encuentra la persona u objeto al que se refieren; luego reciben un sufijo para marcar participio o resultativo de acción /-a'an/, inmediatamente después se presentan los absolutivos funcionando como pacientes, esto desde el punto de vista de la semántica; o bien pueden considerarse como sujetos de construcción intransitiva.

Presente*chila'anen, estoy acostado**chila'anech, estás acostado**chila'an, está acostado o acostada**chil-a'an-o'on, estamos acostados***raíz- Result-Abs****Pasado**

/chil-a'an-aj-en/, que alterna con /chi-la'an-en uchi/, yo estuve o estaba parado.

/chila'anajech/, alternando con */chila'anech uchi/*, tú estuviste o estabas parado.

chil - a'an - aj - en

raíz - resultativo- completivo - absolutivo

Para señalar que en español es un tiempo pasado recibe después del sufijo */-a'an/* resultativo; el sufijo */-aj/* completivo, e inmediatamente los pronominales absolutivos, que en este caso marcan sujeto.

En el futuro estos verbos que señalan estado o predicado no verbal reciben el sufijo verbalizador procesual */tal/* y entran a formar parte de la perífrasis que señala futuro, presentándose como el propósito final, pero dejan de funcionar como predicados de estado, pues se convierten en verbos de proceso:

bel in ka'a ti chital, me acostaré o me voy a acostar

bel a ka'a ti chital, te acostarás o te vas a acostar

CONSTRUCCIONES DE CONDICIÓN ADQUIRIDA

Se caracterizan por tener como núcleo una raíz de verbo de proceso seguida de un sufijo para marcar resultativo o participio y un absolutivo funcionando como sujeto. Señalan acciones que al ser recibidas les dan una condición que antes no tenían:

Presente

bona'anen, estoy pintado

bona'anech, estás pintado

bona'an, está pintado o pintada

El pasado generalmente se forma con un adverbio. Aunque la forma */bon-a'an-aj-en/* yo estuve o estaba pintado, como lo hacen los verbos de posición, es comprensible, después del sufijo que señala resultativo de acción reciben el sufijo */-aj/*, que marca aspecto completivo, esto sucede al preguntar, pero no en forma libre en enunciados sueltos.

Para el futuro se comportan como los otros verbos, es decir, se transforman en verbos procesuales al recibir el sufijo */-tal/*, pero no aparece una forma como «estará pintado», por ejemplo: *bel in ka'a in-koja'an-tal*, me voy a enfermar.

LOS VERBOS TRANSITIVOS DE DOS ARGUMENTOS

Como todas las variantes del maya peninsular, los verbos de dos argumentos son aquellos con un argumento que ejecuta o es agente de la acción, y otro que la padece, pueden dividirse en cuatro grupos:

1. Los verbos con una raíz verbal que básicamente es transitiva, como /il/ ver; /chi'/ morder. Estos reciben los sufijos /-ik/, marcador de paciente proximal y llevan siempre implícito un argumento, señalado como la ausencia que indica una tercera persona singular. Este sufijo proximal implica que es próximo en el tiempo, por lo que puede decirse que tiene un aspecto incompleto, además de /-aj/, marcador de paciente distal, aspecto completo, y los sufijos absolutivos.
2. Los verbos con una raíz verbal intransitiva como base, la cual debe ser transitivizada al recibir el sufijo /-t/ que también reciben los sufijos /-ik/, marcador de paciente proximal, aspecto incompleto, o bien /-aj/, marcador de paciente distal, aspecto completo, estos dos sufijos también evitan la incorporación y reciben los sufijos de absolutivos.
3. Los verbos que tienen como núcleo una raíz verbo-nominal, que reciben los sufijos /-ik/, para marcador de paciente próximo y aspecto incompleto o /-aj/, como marcador de paciente distal y aspecto completo, esto según el caso; /kol-ik/, hacerlo milpa.
4. Son los verbos cuya base o núcleo es un sustantivo, que debe ser transitivizado con /-t/, y luego reciben los sufijos /-ik/ o bien /-aj/, según el caso.

Todos estos verbos presentan la serie de ergativos para señalar agente, el cual constituye el primer argumento, y al final de la palabra verbal van los absolutivos para señalar paciente, que resulta ser el segundo argumento del verbo. La ausencia de marcador entre los absolutivos indica la presencia de tercera persona singular.

PRESENTE INCOMPLETO TRANSITIVO

Grupo uno, con la raíz /il/ ver:

kin wilik, yo lo veo

ka wilik, tú lo ves

ku yilik, él o ella lo ve

ki wilik, lo vemos

ka wilike'ex, ustedes lo ven

ku yilikoo', ellos los ven,

Donde: *k-in w-* *-il* *-ik* *-Ø*

Incom.- Er.- -Raíz Vrb. -MAP-Abs.

Grupo dos, con la raíz /jan/, comer

kin jantik, lo como

ka jantik, lo comes

ku jantik, lo come

ki jantik, lo comemos

ka jantike'ex, ustedes lo comen

ka jantikoo', ellos o ellas lo comen

Grupo tres, con el término /kol/, milpa:

kin kolik, lo hago milpa, lo chapeo

ka kolik, lo haces milpa o lo chapeas

ku kolik, lo hace milpa o lo chapea

Grupo cuatro, con el sustantivo /ätan/, esposa:

kin wätantik, la hago mi esposa

ka wätantik, la haces tu esposa

ku yätantik, la hace su esposa

Como ejemplo con otros absolutivos funcionando como pacientes tenemos:

Empleando el absolutivo /-ech/ tú, tenemos:

kin wilikech, te veo

kin wätantikech, te hago mi esposa

En los morfemas discontinuos que señalan ergativo, la presencia del absolutivo se da antes de la segunda parte del ergativo, así: *ka wilik-en-e'ex*, ustedes me ven.

Donde /-en/ señala absolutivo de primera persona del singular, padece la acción, luego /a w-...e'ex/, ergativo de segunda persona plural, sujeto de verbo transitivo o agente. Los cortes serán:

k- a w- -il- -ik -en -e'ex
 Inc.- Er.- -Raíz V- -MPP -Abs. -Er.

PRESENTE PROGRESIVO TRANSITIVO

Igual que los verbos intransitivos llevan el marcador de aspecto progresivo /tan/. La ausencia de marcador de tiempo o de un adverbio temporal, se traduce al español como presente.

Grupo uno:

tan in wilik, lo estoy viendo

tan a wilik, lo estás viendo

tan u yilik, lo está viendo

Grupo dos:

tan in jantik, lo estoy comiendo

tan a jantik, lo estás comiendo

tan u jantik, lo está comiendo

Grupo tres:

tan in kolik, lo estoy chapeando

tan a kolik, lo estás chapeando

tan u kolik, lo está chapeando

Grupo cuatro:

tan in wätantik-ech, te estoy haciendo mi esposa

tan a wätantik, la estás haciendo tu esposa

tan u yätantik, la está haciendo su esposa

Este último grupo presenta la traducción «hacerla su esposa», en vez de desposarla, porque en el maya también se puede usar el sustantivo /*icham*/, para formar el verbo /*ichamtik*/, hacerlo su esposo. Según el sexo del contrayente se empleará el término en el núcleo de la base para el verbo. Los términos de parentesco que pueden funcionar como núcleo de un verbo transitivizado son sustantivos que implican

dos argumentos, así, esposo implica esposo de alguien, lo mismo sucede con esposa /*atan*/ o /*ätan*/ y compañero /*et'ok*/, etcétera.

PRESENTE VOLITIVO TRANSITIVO

El elemento /*tak*/ señala tener el deseo o querer ejecutar la acción, luego aparecen los agentes ergativos, el núcleo del verbo y los marcadores de paciente próximo o distal. En el caso de los grupos dos y cuatro, inmediatamente después del núcleo aparece el marcador de transitivación /-*t*/, que precede a los indicadores de paciente próximo o distal:

Grupo uno:

tak in wilik, quiero o deseo verlo

tak a wilik, quieres o deseas verlo

tak u yilik, quiere o desea verlo

Grupo dos:

tak in jantik, quiero o deseo comerlo

tak a jantik, quieres o deseas comerlo

tak u jantik, quiere o desea comerlo

Grupo tres:

tak in kolik, quiero o deseo chapearlo

tak a kolik, quieres o deseas chapearlo

tak u kolik, quiere o desea chapearlo

Grupo cuatro:

tak in wätantik, quiero o deseo hacerla mi esposa

tak a wätantik, quieres o deseas hacerla tu esposa

tak u yätantik, quiere o desea hacerla su esposa

PRESENTE DURATIVO TRANSITIVO

Se señala uniendo el marcador de progresivo al posclítico adverbial /-*to*/, aún o todavía. Como marca en los verbos intransitivos existe el

término /la'ili/, todavía, lo que nos hace ver que en /-to/ se trata de un posclítico.

Grupo uno:

tanto in wilik, aún o todavía lo sigo viendo

tanto a wilik, aún o todavía lo sigues viendo

Grupo dos:

tanto in jantik, aún o todavía lo sigo comiendo

tanto a jantik, aún o todavía lo sigues comiendo

Grupo tres:

tanto in kolik, aún o todavía lo sigo chapeando

tanto a kolik, aún o todavía lo sigues chapeando

Grupo cuatro:

tanto in wet'oktik, todavía o aún lo sigo haciendo mi compañía o
compañero/a.

tanto a wet'oktik, aún o todavía lo sigues haciendo tu compañía
o compañero/a.

FUTURO TRANSITIVO REMOTO

Los verbos transitivos forman su futuro de la misma manera que los intransitivos, es decir, por medio de perífrasis. La diferencia estriba en que se presenta dos veces el ergativo marcador de agente, una inmediatamente después del elemento /bel/ ante /ka'a/, una forma de ir, la otra ante el verbo principal. En esta construcción también se presentaban diferencias entre San José y San Andrés, pues el primero tenía más cercanía con el maya de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, así tenemos para el grupo uno:

San José

bel in ka'a in wila'

bel in ka'a in mänä'

bel in ka'a in kono'

San Andrés

bin in ka'a in wile', lo veré

bin in ka'a in mane', lo compraré

bin in ka'a in kone', lo venderé

Grupo dos:

bel in ka'a in jante
bel in ka'a in k'aate

bin in ka'a in jante, lo comeré
bin in ka'a in k'aate, lo voy a querer

Grupo tres:

bel in ka'a in kolo'
bel a ka'a a kolo'

bin in ka'a in kole, lo chapearé
bin a ka'a a kole, lo chapearás

Grupo cuatro:

bel in ka'a in wātante
bel a ka'a a wātante

bin in ka'a in watante, la haré mi esposa
bin a ka'a a watante, la harás tu esposa

Como puede verse en muchos de los futuros se presenta una terminación /-e/, que según Hofling señala paciente subordinado, esta /-e/ se comporta de la misma forma en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, en el maya mopán y en el itzá, no así en el maya del norte de la península de Yucatán donde se da únicamente cuando no hay un complemento definido. Esta terminación o sufijo en esa variante desaparece al presentarse un complemento definido; dicha terminación puede suceder como /-e/, /-ej/ o bien /-e'/. Entre los itzáes, esta variabilidad se da por familias y a veces se presenta una misma persona, pero en la península esta variabilidad en la terminación del sufijo aparece por áreas, así en la zona oriental de Campeche se presenta como /-ej/, en el norte y occidente de Campeche, como /-e'/.

En los años sesenta se usaba indistintamente el verbo modal /bel/ o /bin/ para señalar futuro, ambas formas son del verbo /ir/; en San Andrés solamente se registraba con /bin/, pero en San José era indistinto.

FUTURO INMEDIATO TRANSITIVO

La marca de futuro inmediato en la actualidad es /ka'a/, una forma de ir, precedida de un ergativo en funciones de sujeto; luego repite el mismo agentivo con el mismo ergativo antes del verbo principal:

San José**Grupo uno:**

in ka'a in kono'
in ka'a in mänä'

San Andrés

in ka'a in kone, lo voy a comprar
in ka'a in mane, lo voy a comprar

Grupo dos:

in ka'a in jante

in ka'a in jante, lo voy a comer

Grupo tres:

in ka'a in kolo'
a ka'a a kolo'

in ka'a in kole, lo voy a chapear
a ka'a a kole, lo vas a chapear

Grupo tres:

in ka'a in wätante
a ka'a a wätante

in ka'a in watante, la voy a hacer mi esposa
a ka'a a watante, la vas a hacer tu esposa

FUTURO PRÓXIMO TRANSITIVO

El futuro próximo se construye mediante el demostrativo /je'/, *helo* o *he* aquí, este indicador antepuesto al verbo lo convierte en una forma temporal, inmediatamente después se presentan los ergativos que señalan agente y luego el núcleo verbal. Las terminaciones son las mismas del presente incompleto, en cada caso según el verbo:

Grupo uno:

je' in konik, lo voy a comprar ya
je' a konik, lo vas a comprar ya
je' u konik, lo va a comprar ya

Grupo dos:

je' in jantik, lo voy a comer ya
je' a jantik, lo vas a comer ya
je' u jantik, lo va a comer ya

Grupo tres:

je' in kolik, lo voy a chapear ya
je' a kolik, lo vas a chapear ya
je' u kolik, lo va a comer ya.

Grupo cuatro:

je' in wätantik, la voy hacer mi esposa ya

je' a wätantik, la vas hacer tu esposa ya

je' u yätantik, la va hacer su esposa ya

COMPLETIVO TRANSITIVO

En los verbos transitivos, el completivo requiere de dos afijos, el prefijo /t-/, que marca completivo y precede a los ergativos que funcionan como agentes, luego se presenta el núcleo del verbo o una base compuesta, inmediatamente después aparece el sufijo /-aj/, marcador de paciente distal, lo de distal es distante en tiempo, es como aspecto del completo. Es importante recordar también la existencia de un sufijo que indica antipasivo, el cual es /-aj/, homófono del sufijo que señala completivo, por lo cual las funciones deben verse de manera cuidadosa. Los ejemplos son:

Grupo uno:

tin wilaj, lo ví

ta wilaj, lo viste

tu yilaj, lo vio

Grupo dos:

tin jantaj, lo comí

ta jantaj, lo comiste

tu jantaj, lo comió

Grupo tres:

tin kolaj, lo chapeé o lo hice milpa

ta kolaj, lo chapeaste o lo hiciste milpa

tu kolaj, lo hizo milpa o lo chapeó

Grupo cuatro:

tin wätantaj, la hice mi esposa

ta wätantaj, la hiciste tu esposa

tu yätantaj, la hizo su esposa

Cualquier absoluto puede cumplir aquí la función de paciente y su ausencia marca a la tercera persona del singular:

t-in w-il-aj-ech, te ví; donde /-ech/ pronombre absolutivo para 2a. persona del singular, que padece la acción.

t-a w-ätan-t-aj-en, me hiciste tu esposa; donde /-en/ pronombre absolutivo para primera persona del singular que padece esa acción.

PASADO PERFECTO TRANSITIVO CON VERBO MODAL

Se presentan dos formas de pasado perfecto con los verbos transitivos, la primera es la que lleva como verbo modal /*tz'o'ok*/ acabar de o ya, para marcar pasado de acción ya completada; este verbo modal lleva la carga de tiempo pasado y precede al verbo principal, por lo que éste pierde su carga temporal y señala aspecto incompleto. La carga temporal en toda la cláusula verbal la da /*tz'o'ok*/, en esos casos puede presentar contracción y mostrarse como /*tz'*/, ligado a los ergativos que precede:

Grupo uno:

sin contracción

tz'o'ok in wilik

tz'o'ok a wilik

tz'o'ok u yilik

con contracción

tz'in wilik, ya lo ví o lo he visto

tz'a wilik, ya lo viste o lo has visto

tz'u yilik, ya lo vio o lo ha visto

Grupo dos:

tz'o'ok in jantik

tz'in jantik, ya lo comí o lo he comido

Grupo tres:

tz'o'ok in kolik

tz'in kolik, ya lo chapeé o lo he chapeado

Grupo cuatro:

tzo'ok in wätantik

tz'in wätantik, ya te hice mi esposa o te he hecho mi esposa

Otros verbos modales son /*jom*/ acabar; /*jop*/ empezar; /*kaj*/ comenzar; al igual que en el caso anterior, estos verbos modales llevan el significado temporal:

jomi in jantik, acabé de comer

jomi a jantik, acabaste de comer

Jomi, acabar en pasado, le da el significado de pasado a toda la construcción, mientras /*in jantik*/ lleva el marcador de paciente próximo, que en la proximidad del tiempo resulta ser un incompleto. En construcciones como /*kin jantik*/ pasa a ser «lo como», pero al recibir «*jomi*» toda la cláusula verbal queda señalada como algo sucedido en el pasado.

PASADO PERFECTO DE TRANSIVOS

La otra forma de pasado perfecto en los transitivos es cuando se presentan ligados al sufijo /-maj/, de hecho compuesto de /-m/, que señala pasado perfecto, más /-aj/, marcador de paciente distal. En estos casos el agente se señala con ergativo, luego viene la raíz verbal, sigue el sufijo /-m/ y luego viene /-aj/, marcador de paciente distal:

Grupo uno:

in wilmajech, te he visto (-ech, abs. 2a. pers. del sing.)

a wilmajen, me has visto (-en, abs. 1a. pers. del sing.)

u yilmajech, te ha visto (-ech, 2a. abs. pers. del sing.)

Grupo dos:

in jantmaj, lo he comido

a jantmaj, lo has comido

Grupo tres:

in kolmaj, lo he chapeado

a kolmaj, lo has chapeado

Grupo cuatro:

in wätantmaj, la he hecho mi esposa

a wätantmaj, la has hecho tu esposa

PASADO INMEDIATO TRANSITIVO

Se construye como el intransitivo, antepone el término /*tant*/ al verbo transitivo, el cual se presenta portando antes del núcleo verbal a

los ergativos señalando agente, luego la raíz o núcleo del verbo, la cual lleva las mismas terminaciones que en el presente habitual, es decir, el grupo uno más los marcadores de paciente próximo o distal, según el caso. Al grupo dos le corresponde el sufijo transitivador inmediatamente después del núcleo del verbo y luego los marcadores de paciente próximo o el de paciente distal. El grupo tres tiene un núcleo verbal con base en una raíz verbonominal e inmediatamente después los indicadores de paciente. El grupo cuatro lleva como base del núcleo un sustantivo, que debe ser transitivizado, para luego recibir los sufijos que señalan pacientes, /*tant*/ lleva la carga temporal, además de señalar inmediato:

Grupo uno:

tant in wilik, lo acabo de ver

tant a wilik, lo acabas de ver

tant u yilik, lo acaba de ver

Grupo dos:

tant in jantik, lo acabo de comer

tant a jantik, lo acabas de comer

tant u jantik, lo acaba de comer

Grupo tres:

tant in kolik, lo acabo de chapear

tant a kolik, lo acabas de chapear

tant u kolik, lo acaba de chapear

Grupo cuatro:

tant in wātantik, la acabo de hacer mi esposa

tant a wātantk, la acabas de hacer tu esposa

tant u yātantik, la acaba de hacer su esposa

VOLITIVO PASADO TRANSITIVO

Se señala con el marcador de deseo /*tak*/, en este caso lleva la carga de pasado al recibir el sufijo /-*chaj*/, el cual es una de las formas de antipasivo que señala la meta de alguna acción. El verbo principal junto con los agentes marcados indica la meta, luego el núcleo y los

marcadores de paciente distal o próximo, según al grupo que pertenezcan; los grupos dos y cuatro llevan antes de los indicadores de paciente sufijo transitivador /-t/:

Grupo uno:

takchaj in wilik, quise verlo; quise llegar a verlo.

takchaj a wilik, quisiste verlo

takchaj u yilik, quiso verlo

Grupo dos:

takchaj in jantik, quise comerlo; quise llegar a comerlo.

takchaj a jantik, deseaste comerlo

takchaj u jantik, deseó comerlo

Grupo tres:

takchaj in kolik, quise chapearlo

takchaj a kolik, quisiste chapearlo

takchaj u kolik, quiso chapearlo

Grupo cuatro:

takchaj in wätantik, deseé o quise hacerla mi esposa

takchaj a wätantik, quisiste o deseaste hacerla tu esposa

takchaj u yätanytik, quiso o deseó hacerla su esposa

IMPERATIVO TRANSITIVO

En este modo encontré dos formas, una para San Andrés y la otra para San José. En San Andrés, el imperativo transitivo se señalaba con /-e/, aunque registré también el sufijo /-V'/, con vocal en armonía tipo copia con la vocal de la raíz verbal. La segunda forma es más común en San José y no siempre hay cierre glotal:

Imperativo para segunda persona del singular,

Grupo uno:

San José

kono', ¡véndelo!

mänä, ¡cómpralo!

uk'u', ¡bébelo!

ila', ¡velo!

San Andrés

kone, ¡véndelo!

mane, ¡cómpralo!

uk'e, ¡bébelo!

ile, ¡velo!

Grupo dos:

jante, ¡cómelo!
tzíibte, ¡escríbelo!
mente, ¡hazlo!

jante, ¡cómelo!
tz'ibte, ¡escríbelo!
mente, ¡hazlo!

Grupo tres:

kolo, ¡chapéalo!
k'aya, *k'aye*, ¡cántalo!

kole, ¡chapéalo!
k'aye, ¡cántalo!

Grupo cuatro:

ätante, ¡hazla tu esposa!

atante, ¡hazla tu esposa!

El imperativo para segunda persona del plural transitiva, es común a todas las variantes del maya, se forma colocando después de la raíz verbal o verbalizada el absolutivo que señala segunda persona del plural:

Grupo uno:

ile'ex, ¡véanlo!
kone'ex, ¡cómprenlo!

Grupo dos:

jante'ex, ¡cómanlo!
tz'iibte'ex, ¡escribanlo!

Grupo tres:

kole'ex, ¡chapéenlo!
k'aye'ex, ¡cántenlo!

Grupo cuatro:

Para el grupo cuatro no tengo ejemplos pues aunque resultan gramaticales, no son aceptados en su cultura actual.

LOS VERBOS CON CAUSATIVO EN /-s/

De hecho esta forma es considerada por muchos lingüistas como una voz diferente, el sujeto de transitivo mantiene aquí una relación distinta a la de un simple transitivo. Cuando el sujeto lleva causativo

causa que alguien más lleve a cabo la acción señalada por el verbo; por lo general, las raíces verbales que reciben ese sufijo de causativo son intransitivas. El sufijo causativo /-s/ se añade a todos los verbos de movimiento para transformarlos en transitivos, así /bin/ ir, se convierte en /bisik/, llevarlo (causar que vaya); /tal/ venir, se convierte en /tasik/ traerlo (causar o hacer que venga); /okol/ entrar, se convierte en /o'sik/ meterlo (hacer que entre); /jok'ol/ salir, se convierte en /jo'sik/ sacarlo (hacer que salga); algunos otros verbos intransitivos pueden recibir el sufijo /-s/, verbos como /kimil/ morir, se convierte en /kinsik/ matarlo, al recibir el sufijo de causativo; /wenel/ dormir, resulta en /wensik/ adormecerlo; /luubul/ caer, resulta en /lubsik/ tumbarlo o tirarlo; /lik'il/ subir, resulta en /lik'sik/ alzarlo; /emel/ bajar, se convierte en /emsik/ bajarlo (causar que baje).

Como se ve en estos ejemplos el sentido del proceso que indica y la dirección del verbo no se pierde sino sirve de base para que mediante el sufijo /-s/ se convierta en un verbo de dos argumentos, y en el caso de verbos intransitivos procesuales se convierten en verbos que conservan el mismo significado de la raíz, pero funcionan con dos argumentos: uno agente y el otro paciente. Los dividiré en dos grupos, el primero tiene como base un verbo de movimiento, el segundo un verbo procesual intransitivo:

Grupo uno

Presente incompleto:

kin bisik, lo llevo

ka bisik, lo llevas

ku bisik, lo lleva

Progresivo presente

tan in bisik, lo estoy llevando

tan a bisik, lo estás llevando

Progresivo incoativo presente

tanak in bisik, ya lo estoy llevando

Grupo dos:

kin wensik, lo adormezco

ka wensik, lo adormeces

ku wensik, lo adormece

tan a wensik, lo estás adormeciendo

tan a wensik, lo estás adormeciendo

tanak in wensik, ya lo estoy adormeciendo

Presente durativo

tanto in bisik, aún lo estoy
llevando

tanto in wensik, aún lo estoy
adormeciendo

San Andrés

bin in ka'a in bise
lo llevará

Futuro

bin in ka'a in wense.
lo adormeceré

San José

bel in ka'a in benes
lo llevará

bel in ka'a in wenes.
lo adormeceré

Las formas presentes en San Andrés también se registraban en San José, curiosamente las de San José sucedían también en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo.

Completivo

tin bisaj, lo llevé
ta tasaj, lo traje

tin wesaj, lo adormecí
ta kinsaj, lo mataste

Imperativo

San Andrés
bise, ¡llévalo!
bise'ex, ¡llévenlo!

San José
benes, ¡llévalo!
benese'ex, ¡llévenlo!

VERBOS CON CAUSATIVOS EN /-kun/ O /-kin/

Estos llevan como núcleo un adjetivo o un sustantivo verbalizado, el cual recibe inmediatamente cualquiera de los dos causativos, ya se trate de /-t/, transitivador, o de /-s/, causativo; después de estos dos sufijos que alternan en forma libre, se presentan los marcadores de paciente próximo /-ik/ o bien /-aj/, marcador de tiempo distal, esto dependiendo del aspecto señalado por el verbo mediante los mismos. Si tomamos como base el adjetivo /*nojoch*/ encontramos lo siguiente:

Presente incompleto

kin nojochkuntik, lo engrandezco

ka nojochkuntik, lo engrandeces
ku nojochkuntik, lo engrandece

Presente progresivo

tan in nojochkuntik, lo estoy engrandeciendo
tan a nojochkuntik, lo estás engrandeciendo
tan u nojochkuntik, lo está engrandeciendo

futuro

bel in ka'a in nojochkunte
bel a ka'a a nojochkunte
bel u ka'a u nojochkunte

Completivo

tin nojochkuntaj, lo engrandecí
ta nojochkuntaj, lo engrandeciste
tu nojochkuntaj, lo engrandeció

VERBOS CON CAUSATIVOS EN /-iin/ O /-in/

Las construcciones verbales con estos causativos tienen como núcleo una raíz verbal o bien una raíz verbo-nominal. Si la raíz verbal recibe este causativo, adquiere un matiz diferente, puede tener como base un verbo transitivizado como /*k'aa-t-ik*/, conservando el transitivizador /-t/, como parte del núcleo; después del causativo /-iin/ se presenta el transitivador /-t/, luego según el caso que corresponda aparece el sufijo /-ik/, marcador de paciente próximo (incompleto) o bien /-aj/, marcador de paciente distal, el cual lleva posteriormente los señaladores de absolutivos como pacientes. Si tomamos como base la raíz verbonominal /*tus*/, mentira o mentir, que para funcionar como transitivo debe recibir los afijos antes descritos, tenemos en este caso:

Presente incompleto

kin tusiintik, yo le miento
ka tusiintik, tú le mientes
ku tusiintik, él le miente

Progresivo presente*tan in tusiintik, le estoy mintiendo**tan a tusiintik, le estás mintiendo**tan u tusiintik, le está mintiendo***Futuro***bel in ka'a in tusiinte, le mentiré**bel a ka'a a tusiinte, le mentirás**bel u ka'a u tusiinte, le mentirá***Completivo***tin tusiintaj, le mentí**ta tusiintaj, le mentiste**tu tusiintaj, le mintió***Imperativo***tusiinte, ¡miéntele!**tusiinte'ex, ¡miéntanle!*

Los verbos receptores de este tipo de causativo no son los mismos en el mopán y en el itzá. Otros como /*k'aatiintik*/ quererlo y /*ootiintik*/ desearlo, se presentan tanto en el yucateco como en el itzá y en el mopán; al parecer en el uso de este tipo de causativos no hay un acuerdo general, aunque tampoco hay un desacuerdo generalizado. Es en el maya peninsular o yucateco donde se verifica con menor frecuencia.

REFLEXIVIDAD

En la forma reflexiva, los dos argumentos del verbo son correferenciales uno con respecto del otro; solamente se presentan con base en verbos transitivos y con verbos que reciben causativos. En las lenguas mayas en general, la marca de reflexivo se presenta en una frase oblicua dentro de la cláusula verbal, fuera del verbo y después de éste.

El marcador de reflexivo en las lenguas mayas peninsulares es /*baj*/, el cual en el itzá puede o no llevar el sufijo /*-il*/, que lo relaciona con el ergativo que precede al marcador de reflexivo; la forma que

señala recíproco se marca en itzá, mopán y en yucateco de la misma manera, y se registra con las personas del plural; sin embargo, en el mopán se presenta una forma específica, la cual no se registra en las otras variantes.

Para señalar reflexivo el verbo registra ergativos como agentes, los cuales se repiten ante el marcador de reflexivo y preceden a un sustantivo relacional:

Presente incompleto

kin wikik in baj, yo me veo

ka wilik a baj, te ves

ku yilik u baj, se ve

Progresivo

tan in wilik in baj, me estoy viendo

tan a wilik a baj, te estás viendo

tan u yilik u baj, se está viendo

Futuro

bel in ka'a in wil in baj, me veré

bel a ka'a a wil a baj, te verás

bel u ka'a u yil u baj, se verá

Completivo

tin wilaj in baj, me ví

ta wilaj a baj, te viste

tu yilaj u baj, se vio

RECÍPROCO

Las formas del recíproco resultan de la ambigüedad en el reflexivo con respecto a las personas en plural, porque no especifica si se ven a sí mismos o si se ven todos en algo, como una situación o un espejo. En esto coincide con la forma manejada en español. Para aclarar esta ambigüedad se puede presentar la forma /*ketel ket*/, que señala «igualmente unos a otros», pero solamente se emplea para determinar un complemento después del verbo, eliminando la ambigüedad, por ejemplo: *tan u yilik u bajoo' ich neen*, ellos se están viendo en el espejo.

Las lenguas mayas que generalmente señalan reflexivo de la misma manera que las mayas peninsulares son: las cholanas, las tzeltalanas, las kanjobalanas, el tojolabal, el chuj, el tuzanteco y el moztintleco; las otras lo hacen con un marcador /ib/ y también recibiendo ergativos.

La forma de marcar recíproco en el verbo en San José difiere del modo en que lo hacían en San Andrés, en este último pueblo el recíproco se señalaba como el reflexivo con el elemento /baj/, que aparecía precedido de ergativos, después de un verbo transitivo. En San José las formas para la segunda y tercera personas del plural se registran de la misma manera, pero en la primera persona del plural aparece un elemento /tiki/, también registrado en el maya mopán para señalar que se trata de unos a otros:

tiki mek'taj kibaj, nos abrazamos unos a otros
tiki kaánsaj kibaj, nos enseñamos unos a otros

A diferencia de:

ki mek'taj kibaj, nos abrazamos (pero puede ser con ustedes o con ellos).

Este elemento /tiki/ también puede funcionar como posesivo ante sustantivos, al igual que los otros ergativos, pero señala que se trata de objetos pertenecientes a cada uno de nosotros:

tiki kol, nuestras milpas, pero las de cada uno de nosotros, se habla de las milpas de cada uno de los que constituimos el conjunto de nosotros.

VERBOS TRANSITIVOS DE TRES ARGUMENTOS

Los verbos de este tipo reciben además de los argumentos ya descritos, un tercero que es un objeto indirecto, éste se comporta como los dos argumentos receptores de sufijos /-ik/ M.P.P. y /-aj/ M.P.D.; la diferencia radica en que para completar su realización necesitan de un marcador de objeto indirecto, es decir, el objeto indirecto es el receptor de un objeto directo, presentado dentro de la cláusula verbal, pero fuera del verbo, es decir, en una frase oblicua fuera del verbo, pero que tiene que ver con él.

A continuación presento lo que sucede a verbos con raíz verbal transitiva. En el primer ejemplo los marcadores de objeto indirecto que se presentan después del verbo son:

<i>ten</i> , para mi	<i>to'on</i> , para nosotros
<i>tech</i> , para ti	<i>to'one'ex</i> , para nosotros (no para a ellos)
<i>ti'i</i> , para él, ella o	<i>ti'oo'</i> , para ellos, ellas o esos o esas
eso <i>te'ex</i> , para ustedes	

Presente incompleto

kin wa'lik tech, te lo digo
ka wa'lik ten, me lo dices
ku ya'lik ten, me lo dice

Progresivo presente

tan in wa'lik tech, te lo estoy diciendo
tan a wa'lik ten, me lo estás diciendo
tan u ya'lik tech, te lo está diciendo

Futuro

bel in ka'a in wa'le tech, te lo diré
bel a ka'a a wa'le ten, me lo dirá
bel u ka'a u ya'le tech, te lo dirá

Completivo

tin wa'laj tech, te lo dije
ta wa'laj ten, me lo dijiste
tu ya'laj tech, te lo dijo

En seguida presento ejemplos con raíz que debe ser transitivizada, mediante el sufijo /-t/, las cuales tienen prácticamente los mismos paradigmas:

Presente incompleto

kin tz'iibtik tech, te lo escribo
ka tz'iibtik ten, me lo escribes
ku tz'iibtik ten, me lo escribe

Presente Progresivo

tan in tz'iibtik tech, te lo estoy escribiendo

tan a tz'iibtik ten, me lo estás escribiendo

tan u tz'iibtik ten, me lo está escribiendo

Futuro

bel in ka'a in tz'iibte tech, te lo escribiré

bel a ka'a a tz'iibte ten, me lo escribirás

bel u ka'a u tz'iibte tech, te lo escribirá

Completivo

tin tz'iibtaj tech, te lo escribí

ta tz'iibtaj ten, me lo escribiste

tu tz'iibtaj ten, me lo escribió

Entre estos verbos se encuentran /*k'exik*/ trocarlo o cambiarlo por otra cosa; /*konik*/ venderlo; /*mänik*/ comprarlo; es posible expresar estos verbos empleando un paciente con absolutivo, que se traduce al español como objeto directo, gramaticalmente esto es aceptado, pero culturalmente es rechazado:

kin konikech, te vendo; se refiere a «te vendo» como objeto a ti mismo; o bien *kin mänikech, te compro*, implica te compro a ti mismo como esclavo; aquí el absolutivo como paciente es /-ech/, /*kon*/ raíz de vender; /*män*/ raíz de comprar; /-ik/MPP y /-aj/MPD, /*k*/ señala aspecto incompleto; /*in*-/ ergativo para la primera persona del singular.

Las formas aceptadas llevan necesariamente un marcador de objeto indirecto, en la frase oblicua que aparece después de estos verbos:

Presente incompleto

kin konik tech, te lo vendo

ka konik ten, me lo vendes

ku konik ti'i, se lo vende

ka konike'ex to'on, ustedes nos lo venden

ku ko'onikoo' ten, ellas o ellos me lo venden

kin mänik tech, se lo compro

ka mänik ten, me lo compras

ku mänik to'on, nos lo vende (él o ella)
ka mänike'ex ti'i, ustedes se lo venden (a él o a ella)
ku mänikoo' tech, ellas o ellos te lo venden

Futuro remoto:

bel in ka'a in kono' tech, te lo voy a vender
bel a ka'a a kono' ten, me lo vas a vender

bel in ka'a in mänä' tech, te lo voy a comprar
bel a ka'a a mänä' ten, me lo vas a comprar

Completivo:

tin konaj tech, te lo vendí
ta konaj ten, me lo vendiste

tin mänaj tech, te lo compré
ta mänaj ten, me lo vendiste

VOZ PASIVA

En la voz pasiva, el pronominal ergativo, señalado como sujeto de predicado transitivo, sigue funcionando gramaticalmente como sujeto, pero pasa a funcionar semánticamente como paciente de la acción; es el que padece el hecho. El responsable o causante de esta acción aparece después del verbo, en una frase oblicua, marcado con pasiva. En las variantes del maya peninsular: el de la península, el maya itzá, el maya mopán y las lenguas cholanas como el chol y el chontal de Tabasco, el sujeto gramatical aparece señalado con ergativo que funciona como paciente del verbo, es decir, en todas estas lenguas el cambio de relación manifestado en la voz pasiva, no sucede como en las lenguas ergativas, en donde los pronombres absolutivos señalan al sujeto gramatical de los verbos en voz pasiva y funcionan como un paciente de la acción señalada. El chortí, aunque también es una lengua activa, señala con una de sus dos series de absolutivos al actante marcado en la palabra verbal como sujeto gramatical que funciona como paciente.

De hecho la voz pasiva es una de las formas que sirven para intransitivizar un verbo transitivo.

Para que un verbo se presente en pasiva debe tener como base una forma transitiva, la cual pasa a señalar pasiva mediante el sufijo /-b/ que aparece después de la raíz verbal, o del sufijo transitivador, según se trate de un verbo que deba llevar este sufijo.

En el maya hablado por los mopanes y por los itzáes se presentan cuatro tipos de verbos según su manera de usar esta voz:

1º grupo, los verbos cuya base es una raíz verbal transitiva, reciben después de la raíz el sufijo /-b/ indicador de pasiva, luego reciben el sufijo /-VI/ en armonía vocálica con la vocal de la raíz que les antecede, generalmente es tipo copia, salvo en los casos donde la raíz verbal lleve como núcleo una /a/, entonces el sufijo, generalmente /-äl/, es un nominalizador que indica como aspecto el incompleto, y señala también un no pasado, pues las construcciones para presente y futuro llevan este sufijo, pero no el completivo que lleva carga de pasado:

Presente

kin konbol, soy vendido

ka konbol, eres vendido

ku konbol, es vendido

Progresivo Presente

tan in konbol, estoy siendo vendido

tan a konbol, estás siendo vendido

tan u konbol, está siendo vendido.

Futuro

bel in ka'a in konbol, seré vendido

bel a ka'a a konbol, serás vendido

bel u ka'a u konbol, será vendido

Pasado

konben, fui vendido

konbech, fuiste vendido

konbi, fue vendido

Para señalar al responsable o causante de la acción, se usa el morfema /*men*/, a causa o por, el cual va precedido por los ergativos que en este caso poseen al marcador de causa o sustantivo relacional:

tan u konbol u men, está siendo vendido por él (o ella)
ka konbol in men, eres vendido por mi
konben u men Juan, fui vendido por Juan

2º grupo, los verbos transitivizados, es decir, los que llevan sufijo /-*t*/ después de la raíz, para funcionar en voz pasiva reciben el sufijo /-*ab*/ inmediatamente después del transitivador, y para el futuro y el presente el sufijo nominalizador /-*VI*/, que va siempre en armonía con la vocal precedente:

Presente

kin jantabäl, soy comido
ka janatbäl, eres comido
ku jantabäl, es comido

Progresivo

tan in jantabäl, estoy siendo comido
tan a jantabäl u men a baluume, estás siendo comido por el jaguar
tan un jantabäl, está siendo comido

Futuro

bel in ka'a injantabäl, seré comido
bel a ka'a a jantabäl, serás comido
bel u ka'a u jantabäl, será comido

Completivo

jantaben, fui comido
jantabech, fuiste comido
jantabi a men, fue comido por ti

El completivo pierde el sufijo /*VI*/, los absolutivos pasan a marcar paciente y los ergativos no se presentan en esta forma.

3º grupo, los verbos formados con un núcleo sustantivo o adjetivo, reciben el causativo /*kun*/ o bien /*kin*/, después la marca

de pasivo /-b/, el cual en las formas para incompleto y para el futuro lleva el sufijo /-VI/, pero para el completivo no lo lleva, sino recibe a los absolutivos para indicar paciente inmediatamente después del sufijo /-b/:

Incompleto

kin nojochkunbäl, soy engrandecido

ka nojochkunbäl, eres engrandecido

ku nojochkunbäl, es engrandecido

Progresivo presente

tan in nojochkunbäl, estoy siendo engrandecido

tan a nojokunbäl, estás siendo engrandecido

tan un nojochkunbäl, está siendo engrandecido

Futuro

bel in ka'a in nojochkunbäl, seré engrandecido

bel u ka'a u nojochkunbäl, serás engrandecido

bel u ka'a u nojochkunbäl, seré engrandecido

Completivo

nojochkunben, fui engrandecido

nojochkunbech, fuiste engrandecido

nojochkunbi, fue engrandecido

nojochkunben a men u men, fui engrandecido por ti, por su causa (o su culpa)

Si se vuelve a indicar al causante de la acción se convierte en por culpa de, o por causa de, la persona señalada por el poseedor de /men/, como queda claro en el ejemplo anterior. La forma que usé para ejemplificar la 1a. persona del singular está construida con /nojoch/ grande; /kun/ causativo; /-b/ pasiva y absoluto /en/.

4º grupo, los verbos de movimiento, y otros que reciben /-s/ como causativo, como /kimil/ (morir) y /wenel/ (adormecer), para señalar el pasivo reciben después de la raíz verbal el sufijo de causativo /-s/, después llevan el sufijo /-ab/ que marca voz pasiva, luego en el incompleto y en el futuro cuentan con el sufijo /-VI/, pero para el completo reciben los absolutivos que señalan paciente inmediatamente después del sufijo /-ab/:

Presente*kin bensabäl*, soy llevado.*ka bensabäl*, eres llevado*ku bensabäl*, es llevado**Progresivo presente***tan in bensabäl*, estoy siendo llevado*tan a bensabäl*, estás siendo llevado*tan u bensabäl*, estás siendo llevado**Futuro***bel in ka'a in bensabäl*, seré llevado*bel a ka'a a bensabäl*, serás llevado*bel u ka'a u bensabäl*, será llevado**Completivo***bensaben*, fui llevado*bensabech*, fuiste llevado*bensabi*, fue llevado

Para este verbo registré la forma /bisabal/ en San Andrés; en San José la forma para ser traído es /talesabäl/, para este mismo registré en San Andrés /tasabal/, que lo acerca mucho más al maya de Quintana Roo. Posiblemente el sufijo /-a'al/, que usan en Yucatán para marcar pasiva no completivo o pasado, sea un resultado del cambio de /b/ por un cierre glotal, pasando así de /-abal/ como sufijo a /-ab/, más sufijo /-VI/, y éste se haya transformado en /-a'al/, de ahí que a los hablantes de maya de Yucatán no se les dificulte entender las formas de pasiva del itzá y del mopán, sin embargo, en Yucatán se registra por lo general /-a'al/ para el aspecto incompleto mientras que marcan el futuro y el completo con /-a'ab/, en este último caso señalan los pacientes con absoluto. En yucateco tenemos verbos que siguen esta regla compartida por itzáes y mopanes con respecto del sufijo /bVI/ con vocal en armonía tipo copia y con la vocal de la raíz del verbo, así, en /chi'ibil/, ser mordido, la raíz del verbo es /chi'/; en /tz'a'abal/, ser dado o entregado, donde la raíz de dar, entregar o colocar es /tz'a/. Aunque en el yucateco ha dejado de ser una regla y son pocos los verbos que reciben este proceso de señalamiento de

pasiva; en el pasado sí aceptan el sufijo /-b/ y después de éste se presentan los absolutivos.

Una forma interesante de voz pasiva es aquella que recibe el sufijo /-a'an/, resultativo o bien participio pasado, y después de ella el sufijo /-aj/, marcador de paciente distante, para dar el sentido de resultativo pasivizado:

wa'anen, estoy parado
wa' - an - en, estoy parado
 Vrb. - Resul. - Abs.

wa'anajen, fui parado
wa' - an - aj - en, fui parado (por alguien)
 Vrb. - Resul. - MPD - Abs.

chila'anajen, fui acostado

VOZ ANTIPASIVA

La antipasividad aparece en las lenguas mayas en general. En las peninsulares presenta formas comunes a las tres variantes trabajadas: el maya yucateco, el maya itzá y el maya mopán. La antipasiva es una voz que sucede en las lenguas ergativas, en las activas y en otro tipo, como en este caso, haciendo evidente su procedencia de una ergativa que luego pasó a funcionar como activa. Consiste en intransitivizar un verbo transitivo mediante un sufijo marcador de antipasivo, la función de esta marca puede ser distinta según el caso y varias de estas lenguas presentan diversos tipos de antipasiva, una antipasiva puede focalizar al agente o la acción. En las lenguas peninsulares la antipasiva permite la incorporación de tipo morfológico y al parecer señala énfasis o foco en la acción señalada por el verbo.

En las lenguas peninsulares, o sea aquellas cuyos hablantes siempre han denominado con el nombre de «maya», el indicador de agente, señalado por un ergativo, pasa a funcionar como sujeto de verbo intransitivo al presentarse el verbo en voz antipasiva.

Hay dos tipos de verbos que indican antipasiva de diferente manera, primero los que la señalan mediante el sufijo /-n/, el cual

aparece después de la raíz verbal, inmediatamente después el sufijo /-aj/ para el completivo y /-Vk/ del subjuntivo o irreal que señala el futuro. En las formas que se traducen al español como presente, correspondientes al aspecto incompleto del maya, la raíz no lleva marca de antipasiva.

El segundo grupo lleva el sufijo /-aj/ para señalar antipasiva, homófono de /-aj/, marcador de paciente distal; pero a diferencia de este último, el sufijo /-aj/ que marca antipasiva se presenta de la misma manera en diferentes aspectos y tiempos. Hay otros verbos receptores del sufijo /-aj/ (antipasivo) en las tres variantes del maya. Así, con la raíz del verbo /k'ey/ regañar, vemos que: /kin k'eyaj/ yo regaño, en antipasiva; /kin k'ey/ yo regaño voz activa intransitiva; /kin k'eyik/ yo lo regaño, voz activa transitiva. Lo mismo sucede con verbos como /u'uyaj/ oír; antipasiva y /u'uyik/ oírlo, voz activa transitiva; y con muchas raíces verbales; ahora bien, como ejemplos tenemos los siguientes:

Grupo de verbos uno, con sufijo /-n/, que sucede en pasado y en futuro:

Incompleto

kin tz'iil, yo pelo

ka tz'iil, tú pelas

ku tz'iil, él o ella pela

Progresivo presente

tan in tz'iil, estoy pelando

tan a tz'iil, estás pelando

tan u tz'iil, está pelando

Futuro

bel tz'iilnaken, yo pelaré

bel tz'iilnakech, pelarás

bel tz'iilnak, él o ella pelará

Esta forma es poco frecuente en San José, no así en San Andrés, donde la raíz de verbo señalada en futuro es /bin/, el marcador de tiempo. En San José, en los años sesenta, usaban indistintamente /bel/ o /bin/, ambas raíces son de «ir», que gramaticalizadas señalan futuro.

Pasado

<i>tz'iilnajen</i> , pelé,	<i>tz'iil-n-aj-en</i>
<i>tz'iilnajech</i> , pelaste,	<i>tz'iil-n-aj-ech</i>
<i>tz'iilnaji</i> , peló,	<i>tz'iil-n-aj-i</i>

Tanto los hablantes de la región itzá como los de Felipe Carrillo Puerto usan las formas /-n/, más /-aj/, para señalar pasado de verbos intransitivos, en construcciones inéditas en Yucatán y con los maya mopanes; así registré en San José y en Felipe Carrillo Puerto, /*lubulnajen*/ caí; /*ook'olnajen*/ lloré; /*wenelnajen*/ dormí, etcétera. De acuerdo con una información verbal de Roberto Zavala, esta construcción corresponde a la voz media.

Probablemente se trata de formas para la voz media, pero hace falta más trabajo para estar seguro de ello.

Grupo de verbos dos, con sufijo /-aj/:

Los verbos que reciben este sufijo generalmente llevan el sufijo de causativo /-s/, pero también lo pueden recibir otros tipos de verbos como: /*k'eyaj*/ regañar; /*tasaj*/ traer; /*bisaj*/ llevar; /*u'uyaj*-, /*u'ubaj*/ oír o sentir.

Incompleto

<i>kin kimsaj</i> , yo mato	<i>k-in-kim-s-aj</i>
<i>ka kimsaj</i> , tu matas	<i>k-a-kim-s-aj</i>
<i>ku kimsaj</i> , él o ella mata	<i>k-u-kim-s-aj</i>

Progresivo

<i>tan in kimsaj</i> , estoy matando
<i>tan a kimsaj</i> , estás matando
<i>tan u kimsaj</i> , está matando

Futuro

<i>bel in ka'a ti kimsaj</i> , mataré o voy a matar
<i>bel a ka'a ti kimsaj</i> , matarás o vas a matar
<i>bel u ka'a ti kimsaj</i> , matará o va a matar

Completivo o Pasado

<i>kimsajen</i> , maté
<i>kimsajech</i> , mataste
<i>kimsaj</i> , mató

Cuando forman el completivo (que se traduce al español como pasado) señalan los sujetos con pronominales absolutivos, que aparecen inmediatamente después del sufijo /-aj/, de antipasivo, funcionando de manera muy semejante a los verbos intransitivos procesuales.

Agentivos con antipasivo

Los verbos en antipasivo con sufijo /-aj/ solamente anteponen a la raíz el prefijo /aj-/, para señalar agentivo o actor de la acción varón, /-ix/ si es actor mujer:

ajkimsaj, matador (él o ella, o eso)

ajkimsajen, soy matador

ajkimsajech, eres matador

Lo mismo sucede con los verbos del primer grupo que aparecen representados en la voz antipasiva por la sola raíz verbal, reciben el prefijo /aj-/, marcador de agentivo varón, y prefijo /-ix/ para actor mujer:

ajtz'iil, pelador o es pelador

ajtz'iilen, soy pelador

ajtz'iilech, eres pelador

ixtz'iil, peladora

ixtz'iilen, soy peladora

ixtz'iilech, eres peladora

Los absolutivos marcan sujeto de intransitivo /-en/ para la primera persona del singular; /-ech/ para la segunda persona del singular y la ausencia de marcador indica la tercera persona del singular.

Otras modalidades del antipasivo

Una situación particular con el sufijo /-aj/ (antipasivo) es la complejidad que alcanza al aparecer ligado a otros sufijos, señalando procesos intransitivos, pues aunque aparentemente son intercambiables cumplen funciones diferentes; me refiero a los sufijos /-paj/, /-chaj/ y /-k'aj/ que son compuestos, /-p/ solamente aparece ligado al sufijo /-aj/ el cual señala que una acción se realiza sin la intervención de nadie más aparte de quien la ejecuta; /-ch/ también se presenta únicamente ligado a /-aj/, indicando que la acción intransitiva tiene una meta por alcanzar, si es en completivo, o si ya llegó a la meta propuesta; /-k'/ también se presenta solamente ligado a /-aj/,

anunciando que algo se hace por un acontecimiento, causa, motivo o precaución. Estoy tentado a pensar que lo mismo sucede con /-laj/, donde /-l/ señala posición, como lo hace en verbos posicionales, aunque el problema es que /laj/ solamente sucede en completivos y no en futuro ni en incompleto.

En el imperativo de los posicionales /-l/ precede al sufijo marcador de imperativo /-en/, como en /wa'/ (raíz de pararse), /wa'-l-en/ (¡párate!); en el caso de los tres compuestos que presento antes del sufijo /-l-en/. Los otros sufijos antes señalados para funcionar en construcciones de incompleto y de futuro reciben el sufijo /-VI/, que en estos casos aparece como /-al/, por estar precedida de /-aj/, con la cual guarda armonía vocálica; sin embargo, para señalar completivo o pasado después del sufijo /paj/, /-chaj/ o /k'aj/ se presentan los absolutivos señalando paciente, y como sucede en estas lenguas en estos aspectos o en este tiempo, se señala con absoluto en las construcciones intransitivas. Estos sufijos pueden presentarse después de verbos transitivos, pero también lo hacen después de sustantivos y adjetivos, y en algunos casos después de raíces verbales intransitivas. Así con el sufijo /-chaj/, que señala la existencia de una meta, tenemos:

Incompleto

kin winikchajal, me hago o llego a ser hombre
ka winikchajal, te haces o llegas a ser hombre
ku winikchajal, se hace o llega a ser hombre

Futuro

bel in ka'a ti winikchajal, seré o llegaré a ser hombre
bel a ka'a ti winikchajal, serás o llegarás a ser hombre
bel u ka'a ti winikchajal, será o llegará a ser hombre

Completivo

winikhajen, me hice o llegué a ser hombre
winikhajech, te hiciste o llegaste a ser hombre
winikhaji, se hizo o llegó a ser hombre

Con los verbos /yan/, existencial; /yanchajal/, está llegando a ser; /yanchaji/, llegó a ser o nació, y con el verbo vender /kon/,

aparecen formas como / *konchajal*/, se está vendiendo o llegando a vender; / *konchaji*/, se vendió o se llegó a vender.

El sufijo /-*paj*/ señala que el sujeto realiza la acción, sin intervención de otros factores o meta determinada:

Incompleto

kin konpajal, vendo (por mí mismo)

ka konpajal, vendes (por ti mismo)

ku konpajal, vende (por sí mismo)

Futuro

bel in ka'a ti konpajal, voy a vender (por mí mismo)

bel a ka'a ti konpajal, vas a vender (por ti mismo)

bel u ka'a ti konpajal, va a vender (por sí mismo)

Completivo

konpajen, vendí (por mí mismo)

konpajech, vendiste (por ti mismo)

konpaji, se vendió o lo vendió (por sí mismo)

Con el sufijo /*k'aj*/ se indica una acción llevada a cabo por algún motivo o razón, tenemos:

Incompletivo

kin suutk'ajal, yo regreso o me doy vuelta

ka suutk'ajal, tú regresas o te das vuelta

ku suutk'ajal, él o ella regresa o se da vuelta

Futuro

bel in ka'a in suutk'ajal, regresaré o me daré vuelta

bel a ka'a a suutk'ajal, regresarás o te darás vuelta

bel u ka'a ti suutk'ajal, regresará o se dará vuelta

Pasado

suutk'ajen, me di vuelta o regresé

suutk'ajech, te diste vuelta o regresaste

suutk'aji, se dio vuelta o regresó

Es natural que estos verbos se usen para marcar progresivo, progresivo durativo o incoativo, pero no son formas fáciles de construir; así, el progresivo generalmente elimina la /k-/ de incompleto, y antepone al verbo el marcador de progresivo /tan/: /tan in suutk'ajal/ estoy regresando; /tanto in suutk'ajal/ aún estoy regresando; /tanak in suutk'ajal/ ya estoy regresando.

El itzá y el maya de Yucatán comparten estas formas verbales pero en el maya mopán solamente registré el caso correspondiente al sufijo /-k'ajal/. Lo que sí comparte el itzá con el mopán es que el sufijo puede presentarse como /-k'aal/, por la tendencia, más fuerte en este último, a que dos vocales iguales, separadas por una fricativa glotal, se conviertan en una vocal larga o prolongada: en el itzá, /-pajal/ puede presentarse como /-paal/ y /-chajal/ como /-chaal/, pero esto no sucede en el Yucateco ni en Felipe Carrillo Puerto.

En el maya mopán se presenta un sufijo /-baj/ en verbos como /yumbaj/ mecerse, que si bien terminan con /aj/ no pueden recibir al sufijo /-VI/, de hecho, solamente se presenta en acciones como rodar, mecerse, pero en sus formas intransitivas.

INCORPORACIÓN

La incorporación consiste en integrar al verbo un elemento, ya sea un sustantivo o una frase nominal sin posesivo, para expresar una acción compleja en la cual aquello que aparece en su traducción al español como un complemento en maya funciona como una unidad integrada o incorporada al verbo.

Los verbos que señalan el antipasivo con el sufijo /-n/ y en el aspecto completivo incorporan aquello que van a integrar aglutinándolo en su construcción, pero en el incompleto no presentan dicho sufijo /-n/. Este aspecto señala la incorporación de la misma manera que el yucateco, el itzá y el mopán, aunque este último carece del sufijo y el itzá solamente lo presenta en el completivo. Si tomamos como ejemplo la raíz /sool/, pelar cosas con cáscara más o menos dura o bien las mudas de serpientes, tendremos:

Aspecto incompleto

kin soolto', pelo cañas (como una acción compleja)

ka soolto', pelas cañas
ku soolto', pela cañas

Aquí la construcción está dada por /k-/ incompleativo; /sool/, pelar, /to'/ caña.

Aspecto completivo

soolto'najen, pelé cañas (como una sola acción compleja)
soolto'najech, pelaste cañas
soolto'naji, peló cañas
soolpajto'najen, pelé cañas agrias (paj, agrio)

Aquí la construcción se compone de /sool/ pelar; /to'/ caña; /-n/ antipasivo; /-aj/ completivo; más pronominales absolutivos.

Futuro

bel in ka'a ti soolto', pelaré cañas (como una acción compleja)
bel a ka'a ti soolto', pelarás cañas
bel u ka'a ti soolto', pelará cañas

Esto en San José; en San Andrés el futuro del antipasivo se hacía igual que en Yucatán:

bin soolto'naken, pelaré cañas
bin soolto'nakech, pelarás cañas
bin soolto'nak, pelará cañas

Aquí la construcción se da con el verbo ir como verbo que pierde su función y señala futuro: /sool/ pelar; /to'/ caña; /-n/ marca antipasivo; /-ak/ indica irrealizado; más los pronombres absolutivos.

Esta construcción también se presenta en San José, pero con menor frecuencia, por lo que señalo separadas las dos formas para el futuro.

Los verbos receptores del sufijo /-aj/ después del sufijo /-s/, que indica causativo, incorporan de otra forma, ya que éstos no aglutinan en el interior del verbo lo que incorporan, sino después de la construcción verbal y no entre el verbo y los sufijos de antipasivo, como en los casos anteriores en el aspecto completivo y en las construcciones

para el futuro; así, si tomamos como base el verbo /*kimsaj*/, matar; compuesto de /*kim*/, raíz de morir; /-s/, causativo; /-aj/, antipasivo; y si le agregamos el sustantivo /*kitam*/ jabalí, tendremos:

Incompletivo

kin kimsaj-kitam, mato jabalí (como acción compleja)

ka kimsaj-kitam, matas jabalí

ku kimsaj-kitam, mata jabalí

Completivo

kimsaj-kitamen, maté jabalíes (como una acción compleja)

kimsaj-kitam-ech, mataste jabalíes

kumsaj-kitam, mató jabalíes

Futuro

bel in ka'a ti kimsaj-kitam, mataré jabalíes (una sola acción)

bel a ka'a ti kimsaj-kitam, matarás jabalíes

bel u ka'a ti kimsaj-kitam, matará jabalíes

Como puede apreciarse, la construcción del futuro es igual a la de los verbos intransitivos, ya que los transitivos en vez del relacionador /*ti*/, que aparece antes del verbo principal, llevan ergativos.

Los verbos que llevan causativo en /-s/, y luego antipasivo en /-aj/, cuando forman sus sustantivos agentivos muestran de mejor manera cómo incorporan, ya que los absolutivos se presentan al final de la construcción para señalar personas:

ajkimsajkitamen, soy matador de jabalíes

aj-kin-s-aj-kitam-en, soy matador de jabalíes

aj-kim-s-aj-kitam-ech, eres matador de jabalí

Aquí vemos claramente su forma de incorporar el término /*kitam*/ jabalí, después del sufijo /-aj/ marcador de antipasivo, luego tenemos los absolutivos /-en/ yo ; y /-ech/ tú o usted, y el verbo va antecedido por el prefijo /aj-/ agentivo. En estos ejemplos o paradigmas el verbo que aparece es /*kim*/ raíz de morir, más el sufijo de causativo /-s/.

OTROS MODOS, ASPECTOS Y PROCESOS

Otros aspectos que registré son los siguientes: el dubitativo, el modo negativo, el condicional, el aspecto iterativo o repetitivo y el reiterativo, las modalidades descritas con anterioridad como el indicativo y el imperativo no las repito; las descripciones de las modalidades que aquí propongo son las siguientes:

El modo dubitativo

El modo dubitativo puede ser señalado por un adverbio de duda, como tal vez /uchak/; otra manera para indicar el dubitativo es con el término /miya/ o /mia/ al inicio de la cláusula o de la oración; otra forma de presentar esta modalidad es con el elemento /wal/; en San Andrés se registró la forma /wa/ que iba después del verbo, como aparece en algunas de las variantes en la península de Yucatán:

miya in konik, ¿será que lo vendo?
u ka'a wal ti lubul ja'al, parece que va a llover o bien ¿será
que va a llover?
ayik'al wal layti', ¿es rico él (o ella)?

Estos ejemplos corresponden a la variante de San José; en San Andrés sí registré con anterioridad formas como:

ayik'al en wa, ¿soy rico?
ta jantaj wa, ¿lo comiste?

Pero este elemento /wa/, que señala interrogación después de verbo ha desaparecido en áreas como Felipe Carillo Puerto, Quintana Roo y otras regiones de Yucatán, donde ha sido sustituido por la entonación, siguiendo el patrón del español. Cuando una oración inicia con adverbio o bien con otro término que señala interrogación, entonces no se presentan los otros marcadores de dubitativo antes descritos:

ba'ax tu betaj, ¿qué hizo?
ba'ax t - u bet - aj - Ø
 Adv. Com.-Er.-Verb.- MMD-Abs.
 ¿qué? lo hizo

Modo negativo

El modo negativo puede presentarse con la negación /*ma'*/, y cuando se niega de forma enfática se presenta una terminación /*i'*/ al final de la frase o de aquello que se niega:

ma' tin jantaj, no lo comí
ma' tin janatji', no lo comí (enfático)
ma' kono', ¡no lo vendas!
ma' wenene'ex, ¡no duerman!
ma' winikech, no eres hombre

En San Andrés, al igual que entre los maya mopanes de San Luis, registré el negativo exhortativo /*bik*/, que precede al verbo; también se registra en Yucatán en casos como:

bik a jante, no lo vayas a comer
bik a mane', no lo vayas a comprar
 Esta forma no la registré en San José

Con la forma negativa /*mix-*/ aparece en construcciones en las que precede a pronombres, sustantivos o bien adjetivos, como en:

mixmak, nadie; donde precede a /*mak*/, quién o persona
mixjuntuul, ninguno; donde precede a /*jun-tuul*/, uno (animado)
mixba'al, nada o cero; donde precede a /*ba'al*/, cosa u objeto

Modo condicional

El modo condicional aparece mediante un morfema /*wa*/, si (condicional), indicador de condicional que precede al verbo y se presenta de la misma forma con verbos transitivos, intransitivos y con predicados no verbales:

wa yan, si hay.
wa tan u wenel, si está durmiendo.
wa tu jantaj, si ya comió
wa ayik'alech, si eres rico

Este marcador de condicional también funciona para desiderar:

wa ten wa tech, o tú o yo

Cod. Pron. Cod. Pron.

wa bu'ul wa ik, o frijol o chile

Cod. Nom. Cod. Nom.

Modo subjuntivo

En este apartado tomo como base lo traducido al español por subjuntivo que, de hecho, en las lenguas mayas es un modo un poco diferente, se presenta como irreal o irrealizado, algo que no se está llevando a cabo, pero que de alguna forma corresponde al presente del subjuntivo, en cuanto a que éste es también modo irrealizado; en otros tiempos y aspectos del mismo no es así, porque el maya emplea partículas como el indicador de condicional que debe ir en la cláusula verbal precediendo al verbo, así tenemos:

Presente intransitivo

ka janäken, que yo coma

ka janäkech, que tu comas

ka lubuken, que yo caiga

ka lubukech, que tu caigas

En este caso lo que sucede en el verbo es:

ka lub - uk - ech, que tu caigas

Nex. Verb.-Irr.-Abs.

El marcador de irreal /-Vk/, cuya vocal se encuentra en armonía tipo copia con la vocal de la raíz del verbo que le precede, solamente aparece en antipasivo como /-ak/, y en el verbo transitivo en voz activa se presenta como /-ik/:

Presente transitivo

ka in kono', que yo lo venda

ka a kono', que tú lo vendas

ka in jante, que yo lo coma

ka a jante, que tú lo comas

ka in kimse, que yo lo mate

En este caso los verbos transitivos como comprar /kon/ y vender /män/ presentan una vocal tipo copia con la raíz, seguida de un cierre

glotal, que no todos los hablantes pronuncian. Pero los verbos intransitivos reciben el sufijo transitivador /-t/ para funcionar como transitivos y los que llevan causativo en /-s/ reciben después de éstos un sufijo /-e/, que de acuerdo con Hofling es un subordinador de paciente:

ka in kon - o', que yo lo venda

Nex. Er. Vrb.-MPS

ka in jan - t - e', que yo lo coma

Nex. Er. Vrb. Trs. - MPS

ka in kim - s - e', que yo lo mate

Nex. Er. Vrb. - Cuas. -MPS

En el futuro de irreal o subjuntivo se complica marcar esta situación, ya que para el futuro y el pasado se debe recurrir al condicional, de la misma forma como lo hace el yucateco, no así el mopán, que sí presenta más consistentemente el sufijo de irreal /-Vk/; en el caso del itzá, al igual que en la península tenemos:

Pasado irreal

wa in wojele' tin jantaje', si lo hubiera sabido me lo hubiera comido

wa tin säkkuntaj, lo hubiera blanqueado

Futuro

wa yane' tan in jantike', si hubiera me lo comiera

Como podemos ver, el indicador de condicional /wa/ que precede a la oración le da carácter de irreal, pero no aparece el sufijo marcador de irreal /-Vk/.

También al anteponer el marcador de condicional a un predicado no verbal se le otorga calidad de irreal; esto depende del contexto, pues en algunos esta construcción tendrá sólo el carácter de condicional, pero en situaciones para expresar deseos no posibles, entonces sí adquieren la calidad de irreal, ejemplos:

Una mujer al pelear con un varón puede expresar:

wa winiken, si yo fuera hombre (literalmente, si soy hombre)

Ante una deuda que no se puede pagar, se puede expresar:

wa ayik'alen, si yo fuera rico (literalmente, si soy rico)

Aspecto repetitivo

También llamado modo iterativo. Para señalar la repetición en las tres variantes del maya, al igual que en muchas lenguas mayances como las cholanas, el chuj, el tojolabal, las tzeltalanas y otras, los verbos van precedidos del indicador de repetición /ka'/, en las lenguas de los altos de Chiapas, las del norte de ese estado y en el chontal el marcador es /cha'/, que es evidente elemento cognado con /ka'/ del maya. Términos cognados son aquellos que muestran tener origen común, este elemento /ka'/ sucede con verbos transitivos e intransitivos, como podemos ver en:

tan u ka'janal, está volviendo a comer o está comiendo por segunda vez

tan u ka' - janal

Prog. Er. Repet.- Verb.

u ka'mektaj, la volvió abrazar

t - u ka' - mek' - t - aj - Ø

Com. Er. Repet.- Verb.- Trans.- M.P.D. -Abs.

tu mek'taj, lo abrazó

kin ka'tal, vengo otra vez

k - in ka' - tal

Inc. Er. Repet. Verb.

k-in tal, vengo

De hecho, el repetitivo viene a ser lo mismo que el iterativo, donde el hecho se repite una sola vez como en «rehacer», «reconstruir», etcétera.

Aspecto reiterativo

A diferencia del caso anterior en el reiterativo se marca que la acción se repite varias veces; en las tres variantes del maya que he trabajado esto sucede de igual manera, y consiste en reduplicar la primera consonante y la primera vocal de la raíz del verbo, por lo general sucede con verbos transitivos, pero también el verbo correr admite este aspecto. Valdría la pena investigar si este verbo es intransitivo en estas lenguas o no, como ejemplos tenemos:

kin loloxik, lo abofeteó repetidas veces

k - in lo - lox - ik - Ø

Inc.- Er. Red. - Verb. - MPP -Abs.

kin loxik, lo abofeteo

tu memek'taj, lo abrazó repetidas veces

t - u me - mek' - t - aj - Ø

Com.-Er. Red.-Vrb.-Trs.-MPD -Abs.

tu mek'taj, lo abrazó

Sujeto que sustituye a otro actante

El señalamiento de cómo marcar que alguien o algo está suplantando corresponde a otros procesos, y lo incluyo en este apartado para no abrir otro diferente, ya que los que en adelante señalo son pocos. El supletivo se marca en una frase oblicua que tiene que ver con la acción del verbo, pero se encuentra fuera del predicado; se marca con los elementos /*jeel*/, de la raíz verbo-nominal de «cambio o cambiar», funcionando entonces como un sustantivo que señala «en vez de»; la persona sustituida se indica por un posesivo que antecede al sustantivo; también puede ser señalado con /*o'olal*/, cuyo significado igual que el anterior y funciona de la misma manera, el posesivo va precedido del elemento /*ti*/, el cual marca relación entre el verbo y el sustantivo que le sigue, en este caso el que marca supletivo; el relacionador y el supletivo se fusionan por contracción, como vemos en:

tu konaj tin wo'olal, lo vendió en vez de mí

t - u kon - aj - Ø t - in w - o'olal

Com.-Er. Verb. -MPD -Abs. Rel.-Pos. - Nom.

tu bisaj ta jeel, él lo trajo en vez de ti

t - u bis - aj - Ø t - a jeel

Com.-Er. Vrb.-MPD -Abs. Rel.-Pos. Nom.

BENEFACTIVO

El benefactivo implica que la acción se realiza en beneficio de la persona que señala el marcador; el benefactivo en itzá se señala de dos maneras: mediante el marcador de objeto indirecto que se señala después del verbo con una frase oblicua, igual que en el maya mopán;

otra forma es poner el marcador de posesivo libre, el cual se señala con el pronombre posesivo, mío, tuyo, suyo, etcétera, igual que en el maya yucateco. Así el itzá presenta las dos posibilidades:

tu betaj ti ten, lo hizo para mí

<i>t-u</i>	<i>bet-aj-Ø</i>	<i>ti ten</i>
Com.-Er.	Verb.-MPD-Abs.	Rel. Obj.Ind.

tu betaj inti'al, lo hizo para mí.

<i>t-u</i>	<i>bet-aj-Ø</i>	<i>inti'al</i>
Com.-Er.	Verb.-MPD-	Posesivo libre (<i>inti'al</i> , mío)

MALEFACTIVO

El malefactivo, a diferencia del caso anterior, indica un daño recibido o un proceso que afecta de mala manera al agente de la acción; se señala como en el caso anterior, dependiendo del tipo de verbo que reciba antes de él, con el marcador de objeto indirecto, igual que en el maya mopán, o bien después del verbo con un posesivo libre, pero en este caso por lo general el posesivo lleva un demostrativo:

tu jantaj ten/tu jantaj a' inti'al je'la', cualquiera de las dos formas significa: se comió lo que era para mí

tu konaj a' inti'ale', vendió eso que era mío

<i>t-u</i>	<i>kon-aj-Ø</i>	<i>a'</i>	<i>inti'al-e'</i>
Com.-Er.	Verb.-MPD-Abs.	Dem.	Pos.-Dem.

En este último ejemplo solamente admite el posesivo como indicador de malefactivo, pero en el caso anterior puede ser uno o lo otro; los verbos que presentan este proceso y esta función son vender, comer, robar y quitar, entre otros.

CONCORDANCIA

El proceso de concordancia señala una paridad de señalamientos entre los ergativos y los absolutivos presentes en el verbo con los sus-

tantivos o frases nominales marcadores de sujetos u objetos dentro de la oración, es decir, se encuentran en concordancia unos con otros, esto sucede también entre el objeto poseído y su poseedor; este proceso es común a todas las lenguas mayas, así:

ku konik a' winika', este hombre lo vende,

u- a' winik-a'

Er. Dem.-Nom.-Dem.; el ergativo concuerda con la frase nominal **él este hombre**

En esta construcción se encuentra en concordancia el ergativo con este hombre.

tu loxaj -Ø María Juan, Juan abofeteó a María.

u- Juan

Er. Sujeto

Se encuentran en concordancia en esta oración, lo mismo que:

-Ø María

Abs. Objeto Directo

El absolutivo representado por ausencia de marcador después del verbo, indicado gráficamente con -Ø, y María se encuentran en concordancia.

wen-i a' balum-o', ese tigre durmió

Vrb.-Abs. Dem.-Nom. - Dem.

-i a' balum-o'; se encuentran en concordancia

u kol Pedro, la milpa de Pedro, o su milpa de Pedro

u- kol Pedro

Pos. Nom. poseedor.

El posesivo *u-* se encuentra en concordancia con Pedro el poseedor.

EL VERBO DAR

El verbo dar se comporta como semicausativo en todas las lenguas mayas, menos en el maya yucateco, que posiblemente haya perdido esa función por influencia del español; el itzá y el maya mopán registran este proceso de la misma forma, el verbo dar /tz'a/ o /tz'/ donde aparece con los significados de: «dar, colocar, poner a, y obligar a»

tan u tz'ik u konol, lo está obligando o poniendo a vender
u tz'aj u konol, lo obligó o lo puso a vender
u tz'aj ti meyaj, lo hizo o lo obligó a trabajar

En todos los casos /tz'ik/, dar o poner a, en incompletivo o bien /tz'aj/, en completivo, son los elementos que funcionan como un verbo semicausal.

EL VERBO TENER

El verbo tener funciona igual en las tres variantes del maya yucateco, itzá y mopán, es decir, se presenta la raíz del verbo existencial /yan/ estar en un lugar o existir, luego se presenta el marcador de objeto indirecto, esto cuando se trata de tener algo no determinado:

yan ten, tengo (literalmente hay para mí)
yan tech, tienes (hay para ti)
yan ti'i, tiene (hay para él o para ella)

Al poseer algo determinado, se presenta el verbo existencial seguido de un sustantivo poseído, señala la persona indicada y el objeto que se posee:

yan in bu'ul, tengo frijol (/in/, posesivo de 1a. pers. sing. y /bu'ul/, frijol)
yan a kol, tienes milpa (/a/, posesivo de 2a. pers. sing. y /kol/, milpa).

TEXTOS

Los dos pequeños textos que presento me fueron proporcionados por Hilda Rabateau Tut, con la ayuda de Marcelina Tut de Rabateau (esta última ya finada).

Mujeres hablantes me proporcionaron los otros dos que son nuevos, en el sentido de que no los había publicado. La mayoría de los textos que he publicado con anterioridad los obtuve de varones.

TEXTO UNO

Pequeña conversación

- *cheen talen in wa'le tech, ka' xikech a wila in paal k'oja'an, tan u chokwil, jump'eel ak'ä'ma' weni etel u tusba uchak yan pak'il ti'i, in k'aati ka' xikech tech a petz'e' ten in mo'nok paal.*
- *malo', chen bel in ka'a in käxte u xiwil ixpak'il. cheen ka'ka'at in k'ochol in wila a mo'nok paal; ten bay orita jach yan in meyaj, bel in ka'a ich in kol, jach tan u janal ixt'ut' ich in kol, pak'ten, u jomol in meyaj.*
- *yoos bootik , ten bel in ka'a in pak'tech.*
petz'e', ensalmar.
uchak yan , tal vez hay
ixpa'il, susto.

Traducción libre

- Solamente vine para que me hagas el favor de ver a mi muchachito, está enfermo, tiene calentura, no durmió, toda la noche estuvo con fatiga, puede estar asustado; quiero que lo vayas a ensalmar.
- Está bien, solamente voy a buscar la hierba del susto; de aquí a un rato llego allá, porque ahorita tengo mucho trabajo, voy a ir a mi milpa, el loro está comiendo mucho en mi milpa, espérame a que termine mi trabajo.
- Gracias, te voy a esperar.

Análisis

cheen tal-en in w - a' l -e tech, ka' x-ik - ech a w-

Adv. Vrb.- Abs. Er.- Vrb. - SbP. Ob.In. Nex. Vrb.- Sub. - Abs. Er.-
sólo vine yo lo digo para ti, que vayas-tú tú

il - a in paal k'oja'an, tan u chokwil,

Vrb. SbP. Pos. Nom. Adj. Prog. Er. Vrb. -Nom.
ver lo mi hijo enfermo, está en-calenturado,

jum- p'eel ak'ä' ma' wen - i etel u tusba

Num.-Cls. Nom. Neg. Vrb.-Pas. Conj. Pos. Nom.
una noche no durmió con su fatiga

uchak yan pak'il ti'i .

Adv. Exis. Nom. Ob.In.
tal vez hay susto para él

In k'aati ka' x- -ik -ech a petz' - e' ten,

Er. Verb. Nex. Verb.-Subj.-Abs. Er. Vrb.-SbP. Ob.In.
yo pido que tu vayas tú lo ensalmes para mí,

in mo'nok paal.

Pos. Adj. Nom.
mi pequeño muchacho

maalo',

Adj.
bueno,

cheen bel in ka'a in käxt- -e u xiw- -il ixpak'il,

Adv. VMd. Fut. Er. VrM. Er. Vrb.-SbPc. Pos. Nom.-Psd. Nom.
solamente yo voy yo busco-lo su hierba-de susto,

cheen ka' ka'at in k'ochol in w- -il- -a a mo'nok,

Adv. Nex. Adv. Er. Vrb. Er. Vrb. -SbP. Pos. Adj.
solo cuando luego yo llevo-allá yo veo lo tu pequeño,

paal.

Nom.
muchacho.

ten bay orita hach yan in meyaj, bel in ka'a ich,

Pron. Adv. Adv. Adj. Exis. Pos. Nom. Vmod. Er. Vmod. A.

yo como ahorita mucho hay mi trabajo, iré adentro,

in kol, jach tan u janal ixt'ut' ich in kol,

Pos. Nom. Adj. Prog. Er. Vrb. Nom. -Suj. Adv. Pos. Nom.

mi milpa, mucho está comiendo (el) loro dentro mi milpa.

pak't - en, u jomol in meyaj.

Vrb. - Abs. Er. Vrb. Pos. Nom.

espérame, termina mi trabajo.

- yoos bootik, ten bel in ka'a in pak't- -ech.

- Nom.-Suj. Vrb. Pron. Vmod. Er. Vmod. Er. Vrb.- -Abs.

- Dios lo paga, yo iré yo espero- tú

TEXTO DOS

In wicham bini ich k'aax, u yilaj ba'ax kăxtik etel u tz'on; ka' tu yilaj juntuuł kej, ka' tu tz'onaj, ka' lubi kej ti' lu'um, kimen, ka' bini u k'ăxă u yok et u k'ab a kej ka' tu oksaj tu ba'ay, ka' xonlaji ti lu'um, ka' tu tz'a' u ba'ay et a kej tu pach layti'. Tu tasaj tu yotoch tu p'e'estaj, ka' tu konaj.

Traducción libre

Mi marido fue al monte a ver qué buscaba con su escopeta, cuando vio un venado, le disparó, cuando cayó el venado muerto en la tierra, fue a amarrarle los pies junto con las manitas del venado. Lo metió en su morral, se hincó en la tierra y puso su morral con el venado en su espalda; lo trajo a su casa, lo descuartizó y lo vendió.

Análisis

in w- icham bini ich k'aax,

Pos.- Nom. Verb. Adv. Nom.

mi marido fue en monte,

u y- il- -aj-Ø ba'ax kăxt- -ik, etel u tz'on

Erg.- Vrb.-MPD-Abs. Adv. Vrb.- -MPP, Conj. Pos. Nom.

él vio - lo que buscar, con su escopeta,

ka' t- -u y- il- -aj-Ø jun- -tuul kej,

Nex. Com. Er. Vrb. -MPD -Abs. Num.-Clas. Nom.

Cuando él vio - lo uno-anim venado

ka' t- u tz'on- -aj-Ø , ka' lubi a kej ti' lu'um,

Nex. Com.- Er. Vrb.- -MPD-Abs. Nex. Vrb. InT. Nom. Loc. Nom.

cuando disparó -le, cuando cayó el venado en tierra,

kimen, ka' bini u k'äx-ä u y- -ok et u k'ab a

Verb. Nex. Vrb. Er. Vrb. Sbp. Pos.- - Nom. Conj. Pos. Nom. InT.

muerto, cuando fue amarra-le su pata con su mano el

kej, ka' t- -oks- -aj-Ø t- u ba'ay,

Nom. Nex. Com.-Vrb.- -MPD -Abs. Rel.-Pos. Nom.,

venado, Entonces metió-lo en su morral,

ka' xon-laj- -i ti' lu'um,

Nex. Vrb.-Comp.- Abs. Rel. Nom.

cuando se hincó en tierra,

ka' t- u tz'- -aj-Ø u ba'ay et a kej t- -u pach layti',

Nex. Com. Er.-Verb.-MPD-Abs. Pos. Nom. Conj. InT. Nom. Rel.-Pos. Nom. Pron.

Cuando colocó-lo su morral y el venado en su espalda él,

t- -u ta-s- -aj-Ø t- -u y- -otoch t- -u p'eest-aj-Ø,

Com.-Er. Vrb.-MPD-Abs. Rel.-Pos.-Nom. Com.-Er. Vrb.—MPD-Abs.

él llevó-lo a su casa el descuartizó-lo

ka' t- -u kon- -aj-Ø.

Nex. Com.-Er.-Vrb.-MPD-Abs.

entonces vendió-lo.

Las traducciones libres que doy, son las mismas que me proporcionaron las mujeres que hablaron o narraron estos textos. Agradezco mucho a la narradora y participante en el pequeño diálogo, Hilda Rabateau Tut, así como a su difunta madre, Marcelina Tut de Rabateau lo que aprendí sobre el itzá.

GLOTOCRONOLOGÍA

Por medio de la glotocronología podemos establecer las fechas aproximadas en que dos o más lenguas se separaron. Este método fue establecido, elaborado y trabajado por Mauricio Swadesh y personalmente no creo que con una sola fórmula logarítmica puedan darse los siglos mínimos de separación aproximada en todas las lenguas, pues sería afirmar que el ritmo de cambio de todas ellas es prácticamente el mismo, esto si la evolución fuera lineal. La lingüística admite dos posibilidades de evolución, una lineal y otra dada por interacciones o contactos entre grupos humanos, lo que queda reflejado en las lenguas. Así, los criollos que se conocen en el Caribe y en las costas de África surgen como consecuencia del mercado de esclavos, con base en el portugués, el inglés, el holandés, el francés y el español, pero con la conquista de América surgen también lenguas mixtas, como el mitchief que se habla en Dakota del Norte y en Saskatchewan, Canadá, en el cual tenemos un sistema nominal tomado del francés, con fonología del francés y un sistema verbal tomado del Cree, con fonología del Cree. La pregunta en este caso es ¿a qué nos conduce comparar léxico en una lengua de este tipo?, la glotocronología sigue siendo la única forma para dar fechas y trabajar este tema, junto con los datos históricos y arqueológicos que permiten ver si los datos con los que contamos se aproximan a la verdad o no. Son los arqueólogos quienes más solicitan estas fechas para establecer puntos de partida.

Los grupos humanos que han compartido una lengua pueden separarse antes de que ésta difiera, o después de que haya surgido un cambio, además, en el caso de trabajar con datos históricos escritos, es necesario recordar que la lengua escrita no corresponde a la hablada y que la primera sufre procesos de cambio mucho más lentos o los acepta con mayor lentitud que la segunda.

Creo que la glotocronología debe seguir investigándose, sobre todo el proceso que llevó a Mauricio Swadesh a establecer el logaritmo

planteado en lenguas amerindias, y no solamente aplicar los resultados que dan los siglos mínimos aproximados de separación establecido con lenguas asiáticas y europeas.

A continuación presento las listas diagnósticas establecidas por Mauricio Swadesh, con las cuatro formas del maya peninsular o llamadas lenguas yucatecanas, para mí peninsulares:

	Lacandón	Peninsular	Itzá	Mopán
1) yo	<i>ten</i>	<i>teen</i>	<i>(in)ten</i>	<i>innen</i>
tú	<i>tech</i>	<i>teech</i>	<i>(in)tech</i>	<i>inchech</i>
nosotros	<i>to'on</i>	<i>to'on</i>	<i>(in)to'on</i>	<i>inno'on</i>
este	<i>lahe'</i>	<i>he'la'</i>	<i>he'la'</i>	<i>hedá'</i>
	<i>la'</i>	<i>lela'</i>	<i>lela'</i>	<i>ada'a</i>
aquel	<i>la'e(h)</i>	<i>he'lo'</i>	<i>he'lo'</i>	<i>hedo'</i>
	<i>lati'</i>	<i>lelo'</i>	<i>lelo'</i>	<i>ado'o</i>
quién	<i>mak</i>	<i>maax</i>	<i>maax</i>	<i>mak</i>
qué	<i>ba'ax</i>	<i>ba'ax</i>	<i>ba'ax</i>	<i>k'u'</i>
no	<i>ma'</i>	<i>ma'</i>	<i>ma'</i>	<i>ma'</i>
todos	<i>tu wolol</i>	<i>tuláakal</i>	<i>tulakal</i>	<i>tulakal</i>
10) muchos	<i>yaab</i>	<i>yaab</i>	<i>yaab</i>	<i>yaab</i>
	<i>hach</i>	<i>hach</i>	<i>hach</i>	
			<i>top</i>	<i>top</i>
uno	<i>hun-</i>	<i>hun-</i>	<i>hun-</i>	<i>hun-</i>
	<i>ka'-</i>	<i>ka'a-</i>	<i>ka'-</i>	<i>ka'-</i>
grande	<i>nuk</i>	<i>nuk</i>	<i>nuk</i>	<i>nuk</i>
	<i>noh</i>	<i>nohoch</i>	<i>nohoch</i>	<i>nooch</i>
		<i>noh</i>	<i>noh</i>	<i>noh</i>
largo	<i>chuwak</i>	<i>chowak</i>	<i>chawak</i>	<i>chawak</i>
pequeño	<i>mehen</i>	<i>mehen</i>	<i>mehen/meen</i>	<i>meen/mehen</i>
	<i>chan</i>	<i>chichan</i>	<i>chichan</i>	<i>tz'i'</i>
			<i>mo'nok</i>	
mujer	<i>ch'uplal</i>	<i>xch'up</i>	<i>ixch'up</i>	<i>ixch'up</i>
		<i>ko'olel</i>		
hombre	<i>winik</i>	<i>wíinik</i>	<i>winik</i>	<i>winik</i>
	<i>xilal</i>	<i>xiib</i>	<i>xiblal</i>	<i>xidal</i>
gente	<i>winik</i>	<i>máak</i>	<i>maak</i>	<i>mak</i>
	<i>käy</i>	<i>kay</i>	<i>kay</i>	<i>ch'ilam</i>

	Lacandón	Peninsular	Itzá	Mopán
20) pájaro	<i>ch'ich'</i>	<i>ch'iich'</i>	<i>ch'iich'</i>	<i>ch'iich'</i>
perro	<i>pek'</i>	<i>peek'</i>	<i>pek'</i>	<i>pek'</i>
piojo	<i>uuk'</i>	<i>uk'</i>	<i>uk'</i>	<i>uk'</i>
árbol	<i>che'</i>	<i>che'</i>	<i>che'</i>	<i>che'</i>
semilla	<i>nek'</i>	<i>neek'</i>	<i>nek'</i>	<i>nek'</i>
hoja	<i>le'</i>	<i>le'</i>	<i>le'</i>	<i>le'</i>
raíz	<i>motz/wi'</i>	<i>mootz/wi'</i>	<i>motz/wi'</i>	<i>motz/wi'</i>
corteza	<i>pach</i> <i>sol</i>	<i>pach</i> <i>sóol</i>	<i>pach</i> <i>sool</i>	<i>pach</i> <i>sool</i>
piel				
(persona)	<i>o'ot'el</i>	<i>oot'el</i>	<i>ot'el</i>	<i>ot'el</i>
(de animal)	<i>k'awal</i>	<i>k'éewel</i>	<i>k'ewel</i>	<i>k'ewel</i>
carne	<i>bäk'</i>	<i>bak'</i>	<i>bäk'</i>	<i>bäk'</i>
30) sangre	<i>k'ik'</i>	<i>k'i'ik'</i>	<i>k'ik'</i>	<i>k'ik'</i>
hueso	<i>baak</i>	<i>bak/baak</i>	<i>bak</i>	<i>bak</i>
grasa	<i>tz'atz'</i> <i>palokil</i>	<i>tz'aatz'</i> <i>polokil</i>	<i>tz'atz'</i> <i>polokil</i>	<i>tz'atz'</i> <i>kelemil</i>
huevo	<i>-e'</i>	<i>he'</i>	<i>he'</i>	<i>he'</i>
cuerno	<i>xulu'</i>	<i>xulub</i>	<i>xulub</i>	<i>xulub</i>
cola	<i>neeh</i>	<i>neh</i>	<i>neh</i>	<i>neh</i>
pluma	<i>k'uk'um</i>	<i>k'u'uk'um</i>	<i>k'uk'um</i>	<i>k'uk'um</i>
cabello	<i>tz'o'otz'</i>	<i>tzo'otz</i>	<i>tzo'otz</i>	<i>tzo'otz</i>
cabeza	<i>hool</i>	<i>hool/pool</i>	<i>pol/hol</i>	<i>hol/pol</i>
oreja	<i>xikin</i>	<i>xikin</i>	<i>xikin</i>	<i>xikin</i>
40) ojo	<i>-ich</i>	<i>-ich</i>	<i>-ich</i>	<i>-ich</i>
nariz	<i>ni'</i>	<i>ni'</i>	<i>ni'</i>	<i>ni'</i>
boca	<i>chi'</i>	<i>chi'</i>	<i>chi'</i>	<i>chi'</i>
diente	<i>koh</i>	<i>koh</i>	<i>koh</i>	<i>koh</i>
lengua	<i>-ak'</i>	<i>-aak'</i>	<i>-ak'</i>	<i>-ak'</i>
garra	<i>-ich'äk</i>	<i>-iich'ak</i>	<i>-ich'ak</i>	<i>-ich'ak</i>
pie	<i>-ok</i>	<i>-ook</i>	<i>-ok</i>	<i>-ok</i>
rodilla	<i>pix</i>	<i>pix</i>	<i>pix</i>	<i>pix</i>
mano	<i>k'ä'</i>	<i>k'ab</i>	<i>k'ä'</i>	<i>k'ä'</i>
barriga	<i>hämnen</i>	<i>nak'</i>	<i>näk'</i>	<i>näk'</i>
50) cuello	<i>kal</i>	<i>kaal</i>	<i>kal</i>	<i>kal</i>
seno, teta	<i>-im</i>	<i>-iim</i>	<i>-im</i>	<i>-im</i>

	Lacandón	Peninsular	Itzá	Mopán
corazón	<i>pixan</i>	<i>puksi'ik'al</i>	<i>puksik'al</i>	<i>päsäk'al</i>
hígado	<i>tamen</i>	<i>táaman</i>	<i>tamen</i>	<i>tamen</i>
beber	<i>-uk'ul</i>	<i>-uk'ul</i>	<i>-uk'ul</i>	<i>-uk'ul</i>
comer	<i>hanan</i>	<i>hanal</i>	<i>hanal</i>	<i>hanal</i>
morder(lo)	<i>chi'ik</i>	<i>chi'ik</i>	<i>chi'ik</i>	<i>chi'ik</i>
ver(lo)	<i>-ilik</i>	<i>-ilik</i>	<i>-ilik</i>	<i>-ilik</i>
oír	<i>-uyik</i>	<i>-u'uyik</i>	<i>-u'uyik</i>	<i>-u'uyik</i>
saber	<i>-ohel</i>	<i>-ohel</i>	<i>-ohel</i>	<i>-eel</i>
60) dormir	<i>wenen</i>	<i>wenel</i>	<i>wenel</i>	<i>wäyäl</i> <i>wäyni</i>
morir	<i>kimin</i>	<i>küimil</i>	<i>kimil</i>	<i>kimil</i>
matar	<i>kinsik</i>	<i>kinsik</i>	<i>kimsik</i>	<i>kimsik</i>
nadar	<i>k'äma' ha'</i>	<i>báab</i>	<i>xot ha'</i>	<i>baxäl</i>
volar	<i>xik'bal</i>	<i>xik'nal</i>	<i>xik'</i>	<i>xik'</i>
andar	<i>ximbal</i>	<i>xiimbal</i>	<i>xi'mal</i>	<i>ximbal</i>
venir	<i>tal</i>	<i>taal</i>	<i>tal</i>	<i>tal</i>
acostado	<i>chalan</i>	<i>chila'an</i>	<i>chila'an</i>	<i>koya'an</i>
sentado	<i>kula'an</i>	<i>kula'an</i>	<i>näka'an</i>	<i>tina'an</i>
parado	<i>ch'ikaan</i>	<i>wa'ala'an</i>	<i>wa'an</i>	<i>wa'an</i>
70) dar	<i>tz'a'ik</i>	<i>tz'aah</i>	<i>tz'a'ik</i>	<i>tz'eeek</i>
decirlo	<i>-a'aik</i>	<i>a'alik</i>	<i>a'lik</i>	<i>adik</i>
sol	<i>k'in</i>	<i>k'iin</i>	<i>k'in</i>	<i>k'in</i>
luna	<i>äk na'</i>	<i>uj</i>	<i>uj</i> <i>ixmimi'</i>	<i>uj</i>
estrella	<i>ba'al ka'an</i>	<i>eek'</i>	<i>ek'</i>	<i>xälab</i>
agua	<i>ha'</i>	<i>ha'</i>	<i>ha'</i>	<i>ha'</i>
lluvia	<i>ta'ha'</i>	<i>cháak</i>	<i>ja'al</i>	<i>ja'al</i>
nube	<i>muyal</i>	<i>múuyal</i>	<i>muyal</i>	<i>muyal</i>
piedra	<i>tunich</i>	<i>tuunich</i>	<i>tunich</i>	<i>tunich</i>
arena	<i>sa'am</i>	<i>sam</i> <i>súus</i>	<i>sam</i> <i>sus</i>	<i>ch'ich'</i>
tierra	<i>lu'um</i>	<i>lu'um</i>	<i>lu'um</i>	<i>lu'um</i>
80) nube	<i>muyal</i>	<i>múuyal</i>	<i>muyal</i>	<i>muyal</i>
humo	<i>bu'utz'</i>	<i>buutz'</i>	<i>butz'</i>	<i>butz'</i>
fuego	<i>k'ak'</i>	<i>k'áak'</i>	<i>k'aak'</i>	<i>k'aak'</i>
ceniza	<i>taan</i>	<i>ta'an</i>	<i>ta'an</i>	<i>ta'an</i>

	Lacandón	Peninsular	Itzá	Mopán
arder	<i>ho'opol</i>	<i>el</i>	<i>el</i> / <i>t'abäl</i>	<i>t'abäl</i>
camino	<i>beh</i>	<i>beh</i>	<i>beh</i>	<i>beh</i>
cerro	<i>witz</i>	<i>witz/múul</i>	<i>witz</i>	<i>witz</i>
rojo	<i>chäk</i>	<i>chak</i>	<i>chäk</i>	<i>chäk</i>
verde	<i>ya'ax</i>	<i>ya'ax</i>	<i>ya'ax</i>	<i>ya'ax</i>
amarillo	<i>k'än</i>	<i>k'aank'an</i>	<i>k'änk'an</i>	<i>k'än</i>
90) blanco	<i>säk</i>	<i>sak</i>	<i>säk</i>	<i>säk</i>
negro	<i>ek'/box</i>	<i>box</i>	<i>box</i>	<i>box</i>
noche	<i>ak'ä'</i>	<i>áak'ab</i>	<i>ak'ä'</i>	<i>ak'ä'</i>
caliente	<i>chäko'</i>	<i>chokoh</i>	<i>chäkäh</i>	<i>chäkäh</i>
frío	<i>siis</i>	<i>siis</i>	<i>sis</i>	<i>sis</i>
lleno	<i>tulul</i>	<i>chuup /tul</i>	<i>tu'la'an</i>	<i>tuda'an</i>
nuevo	<i>tumben</i>	<i>túumben</i>	<i>tumbulben</i>	<i>tumbuben</i>
bueno	<i>tzoy</i>	<i>ma'alo'ob</i>	<i>ma'aloo'o'</i>	<i>ma'aloo'o'</i>
	<i>uutz</i>	<i>uutz</i>	<i>utz/ki'</i>	<i>ki'</i>
redondo	<i>wolis</i>	<i>wóolis</i>	<i>wolis</i>	<i>kuluul</i>
seco	<i>tikin</i>	<i>tikin</i>	<i>tikin</i>	<i>tikin</i>
100) nombre	<i>k'aba'</i>	<i>k'aaba'</i>	<i>k'aba'</i>	<i>k'aba'</i>

Al comparar los términos más semejantes dentro de las listas diagnósticas, y buscar en ellas el mayor número de términos cognados nos da:

1. Los números de arriba, los que señalan enteros y fracción, representan los siglos mínimos aproximados de separación entre una y otra lengua, aplicando la lista diagnóstica, seleccionando los elementos más parecidos de acuerdo con la posibilidad entre los términos o elementos cognados que aparecen en las listas después de haberlas llenado.
2. Los números de la parte inferior del cuadro comparativo, donde se trata de decenas, señalan el número de elementos cognados retenidos al comparar las lenguas.

	Lac.	Yuc.	Itzá	Mop.
Lac.	0	5.4	5.4	7.8
Yuc.	85	0	1.4	3.8

Itzá	85	96	0	3.9
Mop.	79	90	90	0

Al escoger dentro de las posibilidades los términos más diferenciados, nos da este otro resultado.

1. Los números de la parte superior del cuadro, enteros con o sin fracción, representan los siglos mínimos de separación aproximada.

Así, por ejemplo, en cuanto al término cerro, todas las variantes presentan el término /witz/, pero el yucateco tiene otra alternativa que es /muul/ cerro. Para obtener el número más aproximado conforme a las semejanzas solamente tomé en cuenta el término /witz/ cerro, común a todas las variantes, pero para conseguir el mayor número de siglos mínimos recurrí al término /muul/ cerro; que presentan las variantes del norte del estado de Yucatán, y que evidentemente me da una diferencia mayor, al compararlo con /witz/ de las otras variantes.

2. Los números presentados en la parte inferior del cuadro, en el cual se manejan decenas, representan al igual que en el anterior el número de elementos cognados retenidos al comparar las lenguas, pero vuelvo a aclarar que en este caso se buscó el mayor número de términos no cognados, es decir, se recurrió a los menos semejantes, que no muestran origen común.

	Lac.	Yuc.	Itzá	Mop.
Lac.	0	9.1	7.8	10.9
Yuc.	76	0	4.6	8.2
Itzá	79	87	0	6.1
Mop.	72	78	83	0

De acuerdo con las indicaciones de Swadesh, el llenado de las listas se hace con los términos que representan lo más frecuente en el uso, pero en la realidad las posibilidades son varias, pues los otros términos que agrego a las listas son igualmente frecuentes, y todo

depende de quién proporcione la información para llenarlas. La glotocronología no contempla las posibilidades de selección por la preferencia en el uso entre hablantes de distintos estratos sociales, por lo que recorro a dar más opciones; además, no pongo una lista de la variante del maya hablado en la región de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, la cual es más semejante al itzá, que el maya hablado en la región norte del estado de Yucatán.

OTRAS ACLARACIONES SOBRE EL LISTADO DE PALABRAS

Considero que no hay diferencias entre los pronombres en lo referente a las partes de los elementos significativos, evidentemente cognados, puesto que las cuatro variantes se construyen con base en los absolutivos y lo que difiere es el elemento formativo receptor del absoluto para formar pronombres libres. Los formativos son:

-en, yo; -ech, tú o usted; -o'on, nosotros/as

Respecto a los formativos de pronombre para el lacandón y el maya de la península, la marca formativa de pronombre libre es /t/; en tanto que para las dos variantes del itzá tenemos /t/, salvo en San José, donde a veces va precedido de /in/, cuando aparece antes de /t/, como sucede en el maya empleado por los ancianos de varios poblados del área de Felipe Carrillo Puerto. Esto nunca lo registré en San Andrés, pero para el mopán /in/ constituye la única base de formativo de pronombre y toman del chol como préstamo la repetición de la última consonante del absoluto colocándola antes del mismo, inmediatamente después de /in/. El maya del norte de la península presenta el caso de /inene'/, yo mismo, que recuerda las construcciones usadas en el maya mopán.

En cuanto a las vocales largas, representadas por doble vocal idéntica en el maya yucateco o peninsular, solamente los términos que llevan prolongación vocálica con acento gráfico la retienen, representando así, vocal prolongada con tono alto; pero las que aparecen con doble vocal sin acento gráfico indican vocal larga con tono bajo. El término en el que esto sucede puede presentarse también con vocal corta, con una sola vocal no prolongada, es decir, en contexto puede perderse la prolongación en esos casos. Ni el maya

itzá ni el maya mopán presentan problemas de tonos, mucho menos asociados a cambios de significado; sin embargo, esto no obstaculiza la comprensión con el maya del norte de la península.

En cuanto a términos como *wenel* (dormir en lacandón, peninsular e itzá), correspondiente a *wäyäl* del mopán, considero se trata de raíces cognadas como puede verse en el ejemplo que a propósito dejé en el mopán; /wäyni/ durmió. Todo lo que en itzá o en mopán aparece como /äy/ o /ay/, seguida de consonante o silencio, en las otras formas del maya de Yucatán aparece como /e/, así /layti'/ él o ella, del itzá de San José, se presenta como /leti'/ en el maya de la península y en el itzá de San Andrés. De cualquier forma la raíz que emplean todas para dormir es /wen/, que viene de dormir /way/ o /wäy/ en el mopán, pero en esta lengua no sucede el cambio de /ay/ a /e/. En el caso de /way/, nahual, que en todas las lenguas mayas y la mayor parte de las que existen en el área que fue Mesoamérica, siempre guarda relación con la raíz de dormir o soñar.

El lacandón igual que otras formas del maya sustantiviza los verbos intransitivos para expresar un tipo de infinitivo o acercamiento al infinitivo, con una /n/ final precedida de una vocal en armonía tipo copia con la vocal de la raíz del verbo, por ejemplo, /kimin/ morir; /hanan/ comer; /wenen/ dormir. Esta /n/ final evidentemente ha sido tomada de las lenguas cholanas en las cuales es frecuente que de una /n/ final marque sufijo verbal, y emplean /l/ final para indicar el participio pasado o resultativo de verbos posicionales, de forma más regular que la /l/, que señala sufijo verbal o sustantivado, así: /wa'l/ parado, /tyotz'ol/ acostado; /buchul/ sentado. Las otras formas del maya sustantivizan con /l/ final, y presentan el mismo tipo de armonía, como vemos en /hanal/ comer; /kimil/ morir; /wenel/ dormir y /wäyäl/ dormir en mopán.

Las variantes que presentan la /ä/, vocal central, alta, cerrada, no redondeada, la tomaron de las lenguas cholanas, pues en ellas aparece con el mismo tipo de reglas presentes en el chontal de Tabasco y en el chol. Así, en estas dos lenguas las palabras que por lo general llevan dos vocales /a/ en secuencia separadas por consonante se convierten en /ä/, como sucede en el itzá y en el mopán. Así tenemos como elementos independientes /kan/, serpiente o culebra, /kay/ para pescado o pez; en el mopán no hay genérico para pez, emplean el término de sardina cuando generalizan, pero para anguila, en el mopán sí aparece el tér-

mino cognado /käy/. Para construir la palabra anguila, en el itzá /känkäy/ se reúnen los términos /kan/ más /kay/; en el mopán se presenta como /känkäyja'/ anguila. Ese tipo de procesos con el cambio de /a/ a /ä/ son propios del chontal de Tabasco y del chol; en el chortí se da esta sexta vocal como alófono de /a/, solamente cuando va entre dos /r/, y podemos registrar en esta lengua /harar/ o bien /härär/, para otate o carrizo; ese cambio es poco productivo en el chortí, pero aparece también después de /w/, en algunas palabras.

La variante del itzá hablada en San Andrés carecía de la /ä/, no aparecía ni como alófono, al igual que el maya de la península, solamente presentaba cinco vocales básicas.

Es importante señalar que la /b/ en posición final de palabra desaparece en el lacandón, en el itzá y en el mopán, donde se sustituye por el cierre glotal, representado gráficamente por apóstrofo /'/; en algunas subvariantes de la península sucede lo mismo, aunque no de manera tan mecánica como en las variantes del Petén y en el lacandón.

Con respecto a los demostrativos, el significado de los mismos va en la última vocal seguida de cierre glotal representada por apóstrofo, esto creo es necesario aclararlo para entender por qué no señalo tantas diferencias. Considero que el lacandón es el que difiere en este caso.

La lista de maya yucateco me la proporcionó Fidencio Briseño Chel; la de lacandón, Roberto Bruce y las de itzá y mopán las llené en el campo.

Las conclusiones que podemos sacar de la aplicación de la gloto-cronología en estas variantes son las siguientes:

1. La media que resulta de la comparación del número máximo de siglos mínimos aproximados y el número mínimo de los mismos, entre el yucateco y el lacandón es de 4.5, es decir, se separan aproximadamente en el año 1446.

2. Si contamos con el número máximo de siglos aproximados de separación tenemos que el lacandón y el yucateco se escinden aproximadamente en el siglo XI.

3. Si nos basamos en el menor número de siglos posibles resulta que se separan en el siglo XV, quizá hacia el año 1456.

4. La diferencia entre itzá y mopán es siempre muy baja, solamente es más baja en todos los casos al comparar itzá y yucateco, entre los cuales la máxima es de 4.6 siglos y la mínima es de 1.4 siglos, la media sería 2.3.

5. Entre itzá y mopán tenemos como máxima separación alrededor de 6.1 siglos, la mínima de 3.9; donde la media aproximada de distancia temporal es de 4.5.

6. La mayor semejanza resulta entre yucateco, mopán e itzá; el lacandón se separa un poco, pero no mucho, siendo los espacios de separación en el tiempo más grandes entre el maya mopán y el lacandón.

La presencia de elementos en relación con las lenguas cholanas no se reduce a la presencia de la vocal /ä/.

Al comparar estas lenguas con las cholanas encontramos que al igual que el chortí y el choltí, el maya mopán no presenta prefijos verbales que indiquen tiempo o aspecto. Los verbos modales usados para señalar tiempo, si bien no son necesariamente elementos cognados en su construcción, sí lo son semánticamente; así en el chol el verbo querer /om/ se usa para indicar necesidad, y lleva consigo cierta carga de futuro. En el chontal de Tabasco (o *yoko t'an*) los verbos /k'än-/ desear o necesitar, y /o (l)/ querer, cumplen esa función. En las lenguas llamadas yucatecanas o peninsulares la raíz /k'aa-/ , en verbos como quererlo /k'aa-t-ik/, /k'aa-bet/ necesitar, etcétera, cumplen esa misma función; esto mismo sucede con los verbos empleados para señalar futuro.

Efectivamente, las relaciones de contacto por lo general se dan en ambas direcciones, sobre todo en lenguas que se encuentran en funciones sociales semejantes. Existen por lo tanto préstamos de las lenguas peninsulares en el chontal de Tabasco, así los verbos /tase'/ traerlo y /bise'/ llevarlo, tienen como base la raíz /bi/ de ir, en lenguas como itzá y yucateco. En el chontal de Tabasco, solamente /bi/ aparece acompañado de la raíz del verbo ir, que es /x/, y encontramos /bixe/ ir; en algunos contextos /t/, la raíz de venir, aparece con el sufijo de causativo /s/. Éste es común a las lenguas mayas y lo comparten por igual peninsulares y cholanas, en situaciones bastante semejantes. El maya yucateco, el itzá y el mopán presentan para el subjuntivo (o irreal) del verbo ir la raíz /x/, así en /ka xi'ik/ «que vaya» y el sufijo /-ik/, que señala irreal o subjuntivo en las lenguas cholanas. Esto resulta ser una irregularidad en las lenguas peninsulares, puesto que la raíz del verbo ir es /bin/ o /ben/, que pierde por lo general la /n/ final al recibir el sufijo de causativo /s/, menos en maya mopán donde aparece como /benes/. El sufijo que señala irreal o subjuntivo

en las peninsulares es /-Vk/, el cual lleva una vocal en armonía con la vocal de la raíz del verbo que le precede, dicha armonía puede ser tipo copia, o bien condicionada, como en el caso del mopán y del itzá donde el sufijo /-Vk/, presenta la vocal /ä/, cuando la raíz verbal que le precede lleva /a/, pero en ninguna lengua peninsular aparece la /i/ como única vocal de ese sufijo de irreal, como sucede en las lenguas cholanas.

7. Los términos /*tubaj*/ «dónde» en mopán; en yucateco «quién» /*tu'ux*/, o /*mak*/ «personas» en unas variantes, /*maax*/ en yucateco, tienen origen en un elemento común anterior que fue /*makx*/ «quién». Algunas variantes como el mopán perdieron la /-x/, que señalaba pregunta, y el yucateco perdió la /k/, lo mismo sucedió con /*tubx*/, «dónde», el mopán conservó la /b/ que las otras variantes perdieron y así el itzá y el yucateco tienen simplemente /*tu'ux*/. En el norte de Campeche también aparece /*tub*/, dónde.

8. Los clasificadores que aparecen después de los números en el itzá son muy semejantes a los del chontal de Tabasco. Curiosamente el mopán tiene más semejanza con el yucateco, lo cual nos hace ver una relación más directa entre itzáes y chontales de Tabasco, que entre estos últimos y los yucatecos o los mopanes. Así, todas las peninsulares presentan /-*tuul*/ para señalar objetos animados y /-*p'eel*/, para objetos inanimados. En el chontal encontramos /-*tul*/ para animados, /-*p'el*/ para inanimados y la /l/ final desaparece en el chontal por ir en posición final, pero reaparece al recibir sufijos. En el chol encontramos situaciones un tanto diferentes /-*tyikil*/, clasificador de personas; /-*p'ejl*/, para objetos inanimados, y /-*kojty*/, para animales.

/-*k'uul*/ para clasificar árboles en yucateco, aparece también en el mopán y el itzá, sin embargo, en 1967 registré /-*teek'*/ para árboles en el itzá, que evidentemente resulta más cercano a /-*tek'*/, para contar árboles del chontal de Tabasco.

Los clasificadores se han venido perdiendo, al grado que en pueblos de Quintana Roo se emplea solamente /-*p'eel*/ para todos los objetos que se cuentan y en otras poblaciones los jóvenes no hacen una distinción precisa en el uso de los clasificadores. Esto sucede posiblemente por influencia del español y por el proceso de pérdida del sistema numeral, pues es difícil encontrar personas que cuenten más allá del número cuatro. Los hablantes de maya mopán, que son quienes conservan más el sistema, al llegar los números once y doce

recurren al sistema empleado por los hablantes de q'eqchí; desaparecen los numerales propios del maya /buluk/ para once; y /lajka'/ para doce; y usan /junlajun-/ para once y /ka'lajun/ para doce, los cuales son un evidente préstamo del q'eqchí.

9. Los absolutivos en las lenguas cholanas y en las peninsulares muestran una clara semejanza:

Peninsulares	Chol	Chortí	
-en	-on	-en	yo
-ech	-ety	-et	tú o usted.
-Ø	-Ø	-Ø	él o ella
-o'on	-onla	-on	nosotros/as
-ex	-etyla	-ox	ustedes
-o'ob/-oo'	-ob	-ob	ellas o ellos

Los pluralizadores de las lenguas cholanas y de las peninsulares se corresponden de manera casi idéntica: /tyak/ plural generalmente de adjetivos en chol, /-tak/ plural de adjetivos y de ciertos sustantivos en las lenguas peninsulares, lo mismo que en chontal de Tabasco o Yoko T'an, /-o'ob/ plural de personas o cosas vivientes en maya de la península; /-oo'/ plural de personas y de cosas vivientes en itzá y mopán; en las lenguas cholanas el plural de personas y de cosas vivientes es /-ob/.

10. En las lenguas cholanas los verbos modales que señalan progresivo anteceden al verbo principal; esto sucede también con las lenguas peninsulares o yucatecanas; el chol es la única que lleva los pronominales ergativos incrustados en forma de sufijos, en marcadores como /wolik/ que señala progresivo más yo; /wola'/ progresivo más tú (y esto solamente en la variante del chol de Tumbalá). Esto se debe a procesos que sufren, pero deberían aparecer ligados al verbo principal; sin embargo, como sucede en el maya yucateco, los pronominales ergativos pueden ir incrustados en el verbo modal por contracción, así «taan in-» se presenta como «tin».

11. Sólo el itzá y el mopán presentan un introductor de sustantivos /a/, de acuerdo con Hofling /a'/, que disminuye la condición de predicados no verbales a los nombres; comparten esta particularidad con el chortí, en el que se señala lo mismo con /e/, que

antecede al nombre. Esto no se presenta en el yucateco, en el cual al igual que en las lenguas cholanas este proceso se marca con demostrativos, aunque en el chontal de Tabasco varía de un dialecto a otro. En la zona de San Carlos (hoy Benito Juárez), se señala con /noj/, gran; en Nacajuca se indica con /ni/; y en Tamulté de las Sabanas se señala a veces con /noj/, pero en algunas ocasiones se presenta /ni/.

12. El itzá y el mopán comparten los mismos procesos para señalar el imperativo, el irreal o subjuntivo y la voz pasiva; éste es un argumento fuerte para mantener la posición de que los itzáes tienen una fuerte base mopán, esto sumado a que tienen una fonología más cercana consistente en que ambas variantes comparten una sexta vocal y no cuentan con sistema tonal, como el yucateco, que al parecer lo desarrolló por influencia del español. La cantidad vocálica aparece en términos donde el yucateco también la tiene, pero hay otro tipo de cantidad sólo compartida por el mopán y el itzá. Solamente en el yucateco se presenta /tan/ indicador de progresivo, con vocal prolongada más tono alto, esto sucede con varios términos, pero en este caso el mopán y el itzá tienen más semejanzas, igual que en los sufijos.

Itzáes y mopanes usan /-oo'/ para indicar plural, en yucateco se presenta como /-o'ob/, comparten una sexta vocal, inexistente en el maya yucateco. Cuando hay cambios léxicos la diferencia es generalmente entre el mopán y el yucateco, pero el itzá comparte con el mopán las dos formas presentes en las lenguas anteriores cuando hay un cambio léxico entre él y el yucateco, el término que presenta en esos casos el itzá generalmente es igual o semejante al del mopán.

Si hacemos una cadena que nos permita ver las diferencias entre el yucateco y otras variantes, el maya de los pueblos de la región de Carrillo Puerto, Quintana Roo, es el enlace del yucateco con el itzá, y el eslabón siguiente es el mopán. Así, en Yucatán se dice /tu yo'olal/ por su causa; en Carrillo Puerto /tu yok'lal/ igual que en el Petén; en Carrillo Puerto se usa /jach/ para muy o para mucho, al igual que en Yucatán, pero también se encuentra la forma usada por mopanes y a veces por itzáes /top/ muy o mucho, aunque los itzáes también usan /jach/.

El comportamiento verbal del maya empleado en la región de Quintana Roo se aproxima más al del itzá en algunos rasgos, como la conservación del sufijo /-e/ como subordinador de objeto, que en el centro y el norte de la península de Yucatán sí se pierde al aparecer un complemento determinado.

Tanto en Quintana Roo como en el Petén, /*ke'en*/ que señala estar en un lugar se presenta igual que la raíz /*kul*/, pero en Yucatán esta raíz básicamente significa sentarse. Esta relación entre sentarse y estar en un lado, usando una misma raíz, también se encuentra en el chortí, donde /*туру*/ significa sentarse y estar en un lado.

13. Resulta interesante que fray Andrés de Avendaño y otros cronistas enfatizaran que para poder hablar con los itzáes, debieron de aprender «maya antiguo», como el que dejó de usarse en Yucatán. Los frailes y otros españoles que entraron al Petén siempre declararon que se trataba de población maya de Yucatán, haciendo ver que no era una lengua diferente, sino variante de una misma lengua.

Este es un problema que no ha sido tocado por los investigadores en general, pues reconocer que los mismos yucatecos enseñaban a los frailes y a otros españoles, un «maya antiguo», significaría reconocer que los procesos de cambio en el maya yucateco se habían acelerado, quizá por la influencia del español y por los procesos de regularización dados para atender a las parroquias de aquel tiempo. Claro está que los frailes no conocían la metodología de la lingüística histórica y por lo tanto no daban cuenta de que toda lengua está en proceso continuo de cambio, pero al referirse al maya de los itzáes como «maya antiguo», los yucatecos reconocían en el maya hablado por los itzá, rasgos que ellos consideraron antiguos, como es que no permita, hasta la fecha, dos vocales unidas como sí lo hace el maya de la península en la actualidad, por influencia del español.

CONCLUSIONES

A. El maya itzá forma parte de una cadena dialectal que en forma conjunta constituye la lengua maya llamada por sus hablantes. En la actualidad los movimientos panmayistas han tomado el nombre de esta lengua para aplicarlos a todas las lenguas de la gran familia mayance, lo que desvirtúa el sentido original que sus hablantes dieron a ese nombre.

En cuanto a la fonología, solamente el itzá y el mopán registran una sexta vocal /ä/ como fonema, la cual depende de la presencia de la vocal /a/, de acuerdo con las construcciones en los sustantivos compuestos y la presencia de sufijos en los verbos, pues existe la tendencia a evitar dos /a/ en un mismo término léxico; /janal/ comer, es una de las excepciones. El maya de la península no registra esta sexta vocal.

Existe una regla de correspondencia que consiste en que en el maya yucateco se realiza vocal rearticulada antes de /l/; en la misma posición el maya itzá presenta vocal seguida de cierre glotal y en el maya mopán nos da vocal más /d/ ingresiva, así:

Maya peninsular	Maya itzá	Maya mopán	
<i>ko'olel</i>	<i>ko'lel</i>	<i>kodel</i>	señora
<i>a'alik</i>	<i>a'lik</i>	<i>adik</i>	decirlo

En lo referente a la /j/ presente entre dos vocales iguales también se da en un proceso de distribución semejante al caso anterior, así el maya de la península no registra esta pérdida, en el maya itzá se da en variación, es decir, a veces se da, pero en el maya mopán la pérdida es ya un hecho, y en vez de /VjV/, registra /VV/, vocal con prolongación; aunque esta /h/ o /j/ en forma de escritura práctica, no se pierde si el elemento que le sigue se inicia con consonante:

Maya peninsular	Maya itzá	Maya mopán	
<i>mejen</i>	<i>mejen, meen</i>	<i>meen</i>	pequeño
<i>kajal</i>	<i>kajal, kaal</i>	<i>kaal</i>	pueblo
<i>nojoch</i>	<i>nojoch, nooch</i>	<i>nooch</i>	grande

El maya itzá tendría como enlace directo el maya que hablan los habitantes de la región de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, variante con la que comparte léxico y elementos gramaticales, como la terminación /-e/, descrita por Hofling como marcador de paciente subordinado. En este sufijo no desaparece si hay un complemento después del mismo, es decir, un sustantivo o una frase nominal. En el maya de Yucatán y de Campeche sí se pierde al presentarse un complemento determinado.

La marca de futuro inmediato en Carrillo Puerto y en el maya itzá, es la misma:

Maya itzá

in ka'a ti janal
a ka'a ti janal
u ka'a ti janal

Carrillo Puerto

in ka'a janal, voy a comer
a ka'a janal, vas a comer
u ka'a ti janal, va a comer

Yucatán y Campeche

nika'a janal, voy a comer
naka'a janal, vas a comer
nuka'a janal, va a comer

En el maya de Carrillo Puerto se presenta un marcador de pronombre de primera persona plural /ik-/, en el maya itzá aparece como /ki-/; en Yucatán y Campeche el indicador de primera persona plural es /k-/.

En cuanto al léxico, en Carrillo Puerto sí se presentan ocasionalmente los pronombres libres precedidos del prefijo /in-/, como en *inti'al/ yo; /intech/ tú*, etcétera, esto sobre todo en el área poblada por los cruzob, descendientes de los grupos refugiados ahí desde la guerra de «castas».

Curiosamente existen términos solamente compartidos por el maya mopán y la variante de Carrillo Puerto (de pueblos originarios de la zona y no de las nuevas poblaciones y ejidos de yucatecos

llegados a la zona). Si trazamos una cadena dialectal del maya, la variante de Yucatán al norte sería el eslabón A; la del sur de Yucatán el B; Carrillo Puerto el C; el maya itzá el D, y el mopán vendría siendo el E. Es natural que esta cadena tenga otros eslabones no presentados en una cadena lineal, que aparecen concatenados como eslabones laterales, como la variante del oriente de Yucatán y norte de Quintana Roo, en el área de Valladolid. Otro eslabón es la variante de la región conocida como «El Camino Real», en Campeche, pues de la región que va de Jopelchén a Xpujil no se tienen datos y en la actualidad el gobierno federal ha colonizado esta región con población procedente de otros estados de México, todos hablantes de español o de lenguas de otras familias (salvo los choles que han llevado a la región), al parecer con el fin de separar a los hablantes de maya de Campeche de los mayas de Quintana Roo.

B. La influencia de las lenguas cholanas sobre el maya itzá y el maya mopán es evidente en las formas en las que aparece la sexta vocal (la vocal alta, central, abierta), ya que se comporta de manera muy semejante al chol y al chontal de Tabasco. En éstas con frecuencia la vocal /a/ cambia a /ä/ (sexta vocal), cuando un nombre o verbo recibe un sufijo acentuado. También existe la tendencia a evitar la aparición de términos con dos o más sílabas en las que la /a/ se presenta llenando el núcleo de las sílabas, pues por lo general las /a/ que se presentan se convierten en /ä/, en ocasiones solamente una de ellas, por lo general la última, sufre este proceso. Así, en chontal de Tabasco tenemos /pankab/ mundo; /u pänkäbi/ su mundo; /kaj/ pueblo; /u käji/ su pueblo; en chol y chontal de Tabasco /alas/ juguete; /käläs/ mi juguete; en itzá /kan/ culebra; más /käy/ pez o pescado, nos da /känkäy/ anguila. En estas dos variantes del maya el sufijo de pasivo es /-bVI/, cuya vocal se encuentra en armonía tipo copia, con la vocal de la raíz, pero si la raíz tiene una /a/, el sufijo se presenta como /-bäl/, y no como /-bal/; así, /jantabäl/ ser comido, sin embargo /konbol/, es ser vendido.

Existen en itzá y sobre todo en el maya mopán términos tomados del chontal de Tabasco, como /balum/, para jaguar, término que comparten ambas variantes del maya, en otras jaguar es /baalam/. Para preguntar ¿por qué? en chontal y en maya mopán se usa /ka uk'a/, en el maya itzá existen dos posibilidades, una es /ba'axten/, como las otras variantes del maya, y también se presenta la posibilidad de /ba'ax uk'a/, que es un híbrido entre /ba'axten/ y /ka uk'a/; además el

maya mopán tiene otros términos prestados del chontal como /*toy*/, araña y /*pitix*/ para yahual o rodete que se cuelga sobre el fuego para guardar alimentos, etcétera.

En el maya mopán se presentan más términos de lenguas cholanas, así /*noja'*/ río, corresponde a la forma empleada en las lenguas cholanas, que viene de /*noj*/ grande, más /*ja'*/ agua; podría pensarse que esto fuera un calco semántico, recibido de otras lenguas mayas como el q'eqchí'. Pero la migración q'eqchí' no tiene más de ciento veinte años en la región, y el grueso de la población hablante de esta lengua llegó entre los años cuarenta y cinco a cincuenta y cuatro; las otras variantes del maya tienen /*uk'um*/ río. Otro préstamo cholano al maya mopán es /*yat k'aak'*/ tizón, literalmente /su pene del fuego/, que de ninguna manera es maya, ya que pene en maya es /*ach*/, pero esa construcción para tizón solamente en las lenguas cholanas lleva esa composición.

El maya mopán recibe un introductor de sustantivo antes del mismo, como lo hace el chortí; así, en chortí /*winik-Ø*/ es hombre; /*e winik*/ el hombre; en maya mopán /*winik-Ø*/ es hombre, con su absoluto de tercera persona del singular indicado por la ausencia de marcador /-Ø/, al igual que en toda lengua maya; /*a winiki*/ el hombre, es una forma que no se presenta que las otras variantes del maya, solamente el itzá tiene una forma aproximada en su construcción con demostrativos /*a' winika'*/ este hombre.

Tanto el itzá como el mopán, el chol y el chontal forman el imperativo de segunda persona del singular en los verbos transitivos, con una vocal en armonía tipo copia con la vocal de la raíz del verbo, así, /*kon*/ raíz de vender, tiene /*kono'*/ ¡véndelo!; /*män*/ comprar, aparece en imperativo como /*mänä'*/ ¡cómpralo! En el maya colonial también se registra de esta manera, pero en la actualidad esto no sucede con las variantes del maya de Yucatán, Campeche y Quintana Roo, donde el imperativo de transitivo se forma con /-e/; este mismo sufijo aparece en el mopán y en el itzá, al igual que en las otras variantes del maya, después de verbos transitivizados con el sufijo /-t/, o de causativo /-s/. Para el imperativo de segunda persona singular en verbos intransitivos, tanto las variantes del maya como las lenguas cholanas, tienen /-en/.

Lo que sí es propio del maya mopán es la pérdida de prefijos aspectuales en los verbos; esto sucede también en el chortí, posiblemente el mopán lo tomó del chortí, lengua vecina desaparecida,

pues muchos de los hablantes de esta lengua pasaron a hablar q'eqchi', y otros murieron en las pestes y en los traslados de población durante la Colonia. Es conveniente recordar que el maya colonial también carecía de algunos prefijos aspectuales que ahora se presentan.

Los mopanes fueron hablantes de maya que se dividieron, un grupo permaneció en el Petén y otro se fue a Bacalar. Después se constituyeron como itzáes en chak'an putún. Esto no sólo se infiere por lo registrado en los escritos antiguos cuando mencionan que los itzáes cuando dejan Yucatán y regresan a su lugar de origen, sino que los datos que aquí presento demuestran una influencia constante de las lenguas cholanas sobre el maya mopán que solamente es posible por su larga vecindad y relación con los grupos cholanas. Estas lenguas también reflejan un intercambio con las variantes del maya, sobre todo con el chontal de Tabasco. Los términos para la familia nuclear prácticamente son los mismos, además en el chontal se usa para «llevar» /bise'/ y para «traer» /tase'/, cuando la raíz de los verbos para «ir» es /x/, aunque a veces se presenta /bix-e/. La raíz de venir es /t/ y en las variantes del maya «ir» es /benel/ o /bin/ y para venir es /tal/, estas dos raíces cuando reciben el sufijo de causativo /-s/ aparecen en el maya como /bis/ para «llevar» y /tas/ para traer; pero en el maya se presenta dos veces la raíz de ir como /x/, como sucede en las lenguas cholanas, así en maya /xen/ ¡vete!, se compone de /x/ «ir» más /-en/ imperativo; /ka' xi'ik/ que vaya; donde /x/ raíz de «ir», tomado de las lenguas cholanas, más /-i'ik/ marca de irreal o bien subjuntivo, en las lenguas cholanas, pues en el maya el irreal se marca con /-Vk/, que se encuentra en armonía tipo copia con la vocal de la raíz del verbo, y no con /-ik/, como en las lenguas cholanas.

C. El itzá, al igual que todas las variantes del maya peninsular es una lengua activa y no ergativa, como se ha sostenido, alguna vez fueron ergativas, pero ya no, aunque conserven rasgos del tipo ergativo, las lenguas cholanas también son activas y se comportan como el Achenese que trabajó Mark Durie en Indonesia.

La diferencia entre lenguas activas y ergativas que en las ergativas los sujetos de verbos intransitivos se señalan con absolutivos, como sucede en muchas lenguas mayances de Guatemala y Chiapas, y en las activas los absolutivos funcionan como pacientes con verbos transitivos y aparecen generalmente en aquellos contextos que deben traducirse al español, inglés, alemán, francés y náhuatl como objetos directos.

Los ergativos se presentan como marcadores de agente ante verbos transitivos, pero esto no sucede en las cuatro variantes del maya, en el chol, en el chontal de Tabasco ni en el chortí, que también es una lengua activa pero de otro tipo. Salvo la última, en las lenguas antes mencionadas como activas, el paciente que se presenta en la voz pasiva se registra con pronominales ergativos, cambiando de función de agente a paciente, en esta voz.

En las variantes del maya y en las lenguas cholanas del noroccidente del área maya los absolutivos funcionan como sujetos de verbos transitivos solamente con aquellos verbos que señalan condición, posición o condición adquirida:

con base en *ya*, estar
yan-en, estoy
yan-ech, estás
yan-Ø, está
yan-o'on, estamos
yan-e'ex, ustedes están
yan-oo', ellos/as están

con base en /*wa'*/, pararse
wa'an-en, estoy parado
wa'an-ech, estás parado
wa'an-Ø, está parado
wa'ano'on, estamos parados
wa'an-e'ex, Uds. están parados
wa'an-oo', ellos están parados

El sufijo *-a'an*, señala resultativo o participio, pero con /*wa'*/ pararse, se pierde una /*a*/, en vez de /*wa'-a'an*/ se presenta /*wa'an*/.

Con base en /*k'oja'an*/, enfermo
k'oja'an-en, estoy enfermo
k'oja'an-ech, estás enfermo
k'oja'an-Ø, está enfermo/a
k'oja'an-o'on, estamos enfermos
k'oja'an-e'ex, ustedes están enfermos
k'oja'an-oo', ellos/as están enfermos/as

Los absolutivos son:
-en, yo
-ech, tú o usted
-Ø, él o ella
-o'on, nosotros
-e'ex, ustedes
-oo', ellos/as

Con verbos intransitivos procesuales los ergativos funcionan como marcadores de persona, así tenemos con verbos de movimiento, (los ejemplos que doy llevan antes del pronominal ergativo el prefijo /*k-*/, que señala aspecto incompleto):

Con base en /*tal*/, venir
kin tal, vengo - (ergativo *in-*)

ka tal, vienes - (ergativo-a)
ku tal, viene - (ergativo u-)
ki tal, venimos - (ergativo ki-)
ka tale'ex, ustedes vienen - (ergativo a-..... e'ex)
ku taloo', ellos/as vienen - (ergativo u-..... oo')

Con base en /*winik*/ hombre, más el sufijo procesual de intransitivo, tenemos:

kin winiktal, me hago hombre
ka winiktal, te haces hombre
ku winiktal, se hace hombre
ki winiktal, nos hacemos hombres
ka winiktale'ex, ustedes se hacen hombres
ku winiktaloo', ellos se hacen hombres

Con base en /*wenel*/ dormir, como lo es en casi todas las variantes del maya, menos en mopán donde aparece /*wäyel*/, pero como demostré con anterioridad son la misma raíz, resultante del proceso sufrido por /*ay*/ o bien /*äy*/, que se convierte en /*e*/, en mopán /*wäyni*/, **durmió**.

kin wenel, yo duermo
ka wenel, tú duermes
ku wenel, él o ella duerme
ki wenel, dormimos
ka wenele'ex, ustedes duermen
ku weneloo', ellas o ellos duermen

Estos verbos ya transitivizados reciben los mismos pronominales ergativos, así empezaremos por ver /*tal*/ venir más su causativo /-s/, se convierte en /*tas*/, raíz de traer.

kin tasik, lo traigo
ka tasik, lo traes
ku tasik, lo trae
ki tasik, lo traemos
ka tasike'ex, ustedes lo traen
ku tasikoo', ellos/as lo traen

Con base en /winik/ hombre, más los sufijos de causativo /-kun-t/, (/ -kun/ viene de la raíz de «encantar» más /-t/, transitivador), nos da /winik-kun-t-ik/ «hacerlo hombre», y vemos que recibe también ergativos funcionando como agentes:

kin winikuntik, lo hago hombre
ka winikuntik, lo haces hombre
ku winikuntik, lo hace hombre
ki winikuntik, lo hacemos hombre
ka winikuntike'ex, ustedes lo hacen hombre
ku winikuntikoo', ellos lo hacen hombre

Recordemos que en maya dos consonantes iguales en grupos consonánticos, se asimilan por lo que /k-/ , prefijo incompletivo, más /ki/, «nosotros» en el maya itzá, resulta en /ki/. Lo mismo sucede en /winik/ hombre más /-kun/, causativo nos da /winikun/, solamente el maya mopán no es consistente con los procesos de asimilación de consonantes y entre los adultos mopanes se pronuncian las dos consonantes, como probablemente sucedió con el llamado maya clásico, pero a cambio recordemos que ellos no tienen prefijos aspectuales, en el caso de /winikkuntik/ los mopanes adultos sí pronuncian las dos /k.k/.

Con /wen/ dormir, más causativo /-s/, tenemos:

kin wensik, lo adormezco
ka wensik, lo adormeces
ku wensik, lo adormece
ki wensik, lo adormecemos
ka wensike'ex, ustedes lo adormecen
ku wensikoo', ellos/as lo adormecen

Con verbos de base transitiva, es decir, que no tienen que ser transitivizados por causativos como en los ejemplos descritos, los ergativos funcionan como en los casos anteriores, si tomamos la raíz /il/, «verlo», tendremos:

kin wilik, lo veo
ka wilik, los ves

ku yilik, lo ve
ki wilik, lo vemos
ka wilike'ex, ustedes lo ven
ku yilikoo', ellos/as lo ven

En este caso los ergativos que se presentan ante raíz con vocal inicial cambian un poco y son:

in w-, yo
a w-, tú
u y-, él o ella
ki w-, nosotros (en otras variantes solamente /k-/ o /ik)
a w-.....e'ex, ustedes
u y-.....oo', ellas o ellos

En construcciones transitivas donde los ergativos se presentan como agentes de transitivo y los absolutivos como pacientes tenemos, con el mismo verbo /il/ «verlo», cuya base en maya es transitiva: *kin wilikech*, «te veo».

k-in w-il-ik-ech, donde /in w-/ ergativo funciona como agente, y /-ech/ absolutivo, como paciente; la raíz es /il/, «verlo» y el sufijo /-ik/ marca paciente próximo en el tiempo, y solamente sucede en la voz activa, generalmente en incompletivo, evita la incorporación sintáctica, y pueden presentarse casos de verbo más sustantivo formando una base de verbo compuesto, pero esto yo no lo considero incorporación sino construcción compuesta.

Los procesos aquí presentados muestran una lengua activa y no una ergativa; esto es igual para el maya itzá, el maya mopán, el maya lacandón y el maya de la península de Yucatán, y sucede exactamente lo mismo con el chol y con el chontal de Tabasco, aunque los marcadores de ergativo (los absolutivos) son diferentes, su comportamiento es el mismo:

Chontal de Tabasco

kä-t-e, yo vengo
a-t-e, tú vienes
u-t-e, él viene

kä-tas-e', yo lo traigo
a-tas-e', tú lo traes
u-tas-e', él o ella lo trae

Donde /t/ raíz de venir, /-e/ señala intransitivo; /t/ venir más /s/ causativo y /-e'/ indica transitivo; los ergativos son:

kä-, yo
a-, tú por usted
u-, él o ella

Con el verbo dormir tenemos:

kä-wäy-e, yo duermo
a-wäy-e, tu duermes
u-wäy-e, él duerme

Con los absolutivos tenemos:

<i>án-on</i> , estoy	<i>wa'l-on</i> , estoy parado
<i>án-et</i> , estás	<i>wa'l-et</i> , estás parado
<i>an-Ø</i> , está	<i>wa'l-Ø</i> , está parado

Donde /an/, estar en un lugar; /wa'/ raíz de pararse; los absolutivos son:

-on, yo
-et, tú
-Ø, él o ella

Funcionando como pacientes con verbo transitivo tenemos:

muk' a-jätz'-on, me estás pegando
muk' kä-jätz'-et, te estoy pegando
muk' u-jätz'-on, él o ella me está pegando

/muk'/ señala aspecto progresivo; */jätz'/* pegar; los ergativos preceden al verbo, y los absolutivos van después del mismo; a grandes rasgos podemos ver que el comportamiento del chontal de Tabasco es igual al del maya, y lo mismo sucede con el chol.

En chortí hay dos clases de absolutivos: uno aparece con predicados o construcciones que señalan condición (o predicados no verbales), posición y condición adquirida (estos últimos tienen como base un resultativo o participio pasado); estos mismos absolutivos marcan paciente cuando van después de verbos transitivos.

El otro grupo de absolutivos se presenta con los verbos intransitivos procesuales en las voces activa, pasiva y antipasiva, en todos los casos funcionando como paciente; y con los ergativos que se presentan ante verbos transitivos o verbos que llevan causativo.

Las lenguas cholanas y las variantes del yucateco son lenguas activas, diferentes a las ergativas en su tipología y en su comportamiento; resulta interesante recordar que estas lenguas activas son las que los estudiosos de la glífica consideran importantes para sus investigaciones, por ser las únicas que al parecer se usaron en la llamada escritura maya. Las lenguas mayances de los altos no se consideran importantes con respecto al desciframiento de la escritura; además su cultura material, creencias y organización social son bastante diferentes.

D. Tanto en el sistema verbal como en la estructura de la palabra verbal de las variantes peninsulares existen más similitudes que diferencias como las que se encuentran entre variantes de una misma lengua, por ejemplo el caso en español de la pérdida de la /-s/ para marcar plural en algunas variantes, que se tiende a sustituir dando rasgos diferenciales a la vocal final.

En las formas para marcar futuro hay algunas diferencias semejantes a la pérdida de las terminaciones de futuro en español, donde se emplea mucho más la forma perifrástica con el verbo /ir/.

Los verbos que se han gramaticalizado para marcar fin de una acción, inicio de la misma y para señalar completivo son prácticamente los mismos, lo que solamente se da entre variantes usadas por grupos humanos con una interacción prolongada.

CONSIDERACIONES SOBRE EL NOMBRE MAYA

Resulta evidente que los itzáes a su regreso encuentran a los descendientes de aquellos mayas de los que ellos formaron parte antes de emigrar a Bacalar; es claro que convivieron con hablantes de lenguas cholanas y es posible que en un principio también hayan hablado la lengua cholana, esto explicaría de mejor manera los términos y elementos que ahora se presentan como «préstamos» o «influencias». También aclararía la presencia de la sexta vocal y las reglas que sigue en su sistema fonológico, además hay que recordar que los yucatecos decían que nunca habían hablado bien el maya y que algunos escritos coloniales nos dicen que el dialecto del maya hablado en Campeche era el mismo que el del Petén. Los itzáes a su regreso someten a los mayas peteneros, y les dan el nombre de mopanes porque habitaban las márgenes del río Mopán, de este hecho guardan memoria en su tradición los hablantes de maya mopán.

En lo referente al nombre «maya», tanto itzáes como mopanes, yucatecos, campechanos y quintanarroenses siempre han insistido en que su lengua se llama maya, esto está registrado así desde la llegada de los españoles, pero ahora con el empleo de este término por parte de los grupos panmayistas en Guatemala, la Academia de las Lenguas Mayas y la Universidad Rafael Landívar (URL) –de filiación católica romana– han rebautizado a las lenguas como «maya itzáj» y «maya mopán», cuando de hecho los mayas de Petén se autodenominan itzáes o mopanes, no por razones lingüísticas sino étnicas, pero tanto en México como en Guatemala no se distingue entre grupo étnico y grupo lingüístico y se abusa de estas dos concepciones, pues se toman como sinónimos y se manejan de forma política y no de manera académica.

En Guatemala los grupos panmayistas se han apropiado del término maya para designar todas las lenguas que fueron rebautizadas a partir del nombre de esta lengua peninsular, anteponiendo el tér-

mino «maya» al nombre que los hablantes han dado a sus lenguas con anterioridad, así se habla de maya kaqchikel, maya poqom, maya k'ichee', maya qeq'chi', etcétera, y no se habla de lenguas mayances en general. El nombre maya fue acuñado por los lingüistas del siglo pasado para tener un punto de referencia con respecto de ese hecho comprobado a través de las técnicas y métodos empleados por la lingüística histórica, que sustenta su origen común junto con el maya y no a partir de esta lengua.

No se sabe cómo se llamaba la lengua que dio origen a todas ellas, pero los lingüistas la han bautizado como «protomaya»; en Guatemala a partir de los años setenta se habla de maya k'ichee', maya kaqchi-kel, maya chortí, etcétera, como si no bastara la comprobación de la lingüística histórica, de ahí que ahora se sientan en la necesidad de hablar de «maya itzaj» y «maya mopán», para justificar el empleo del término maya en otras lenguas que antes de los años setenta nunca lo usaron y para reforzar un panmayismo basado en un hecho lingüístico, pero ignorando la gran divergencia cultural entre las distintas regiones del área, que la hacen culturalmente compleja y rica, con rivalidades culturales en las distintas zonas.

Hay quienes practican el racismo y la discriminación cultural hacia los hablantes de español, o inglés en el caso de Belice, lo cual no deja de ser racismo aun en el contexto de grupos dominados *versus* dominantes. Basta recordar que los hablantes de huasteco o teenek son lingüísticamente mayances, pero culturalmente muy diferentes a los mayas como cultura tradicional y material.

Los abundantes escritos en maya de la península son desconocidos en Guatemala, a pesar de que muchos se refieren a la historia de los itzáes y, algunos de ellos se atribuyen a los mismos itzáes; se aprecia solamente la literatura de los quichés (como el *Popol Buj* y el *Rabinal Achi*), y se quiere encajar a todos los otros grupos étnicos y lingüísticos dentro de la tradición quiché, pero lo que no es de los quichés se desconoce y se rechaza, por lo que la historia maya, tanto de la península como del Petén, en términos generales, no existe más que para los pocos universitarios que la estudian, pero no en la difusión general ni en el conocimiento que los mismos estudiosos indígenas difunden.

En términos generales los guatemaltecos con una educación a nivel de bachillerato desconocen que Yucatán fue una Capitanía

General diferente y separada de la Capitanía General de Guatemala, mucho menos saben que esa Capitanía de Yucatán se separó después de la independencia en los estados de Yucatán y Campeche y que después de mediados de este siglo surgió el estado de Quintana Roo. Y aún más, la Guerra de Castas que sostuvieron los mayas de la península, en la que participaron los mayas del Petén, es desconocida en Guatemala.

Los movimientos panmayistas de Guatemala reivindican la escritura conocida como «maya», para todas las lenguas mayances cuando los datos históricos y arqueológicos muestran que solamente se cultivó en los estados de Yucatán, Campeche y Quintana Roo, norte y nororiente de Chiapas en México, en los departamentos de Petén, de Izabal, al norte del departamento de Huehuetenango, en toda la región norte y nororiente de la Alta Verapaz en Guatemala, en la región de Copán y zonas aledañas en Honduras.

La región con presencia de glifos mayas, que comprende toda la península de Yucatán, en México; en Guatemala, el departamento de Izabal, norte y nororiente de Alta Verapaz, sur del Petén y de Belice, estuvo habitada por hablantes de chol (choltí, que quedó registrado por Fray Francisco Morán) hasta finales del siglo XVII y en la actualidad se encuentra poblada por hablantes de q'eqchi'.

En Honduras la región con presencia de glifos mayas estuvo poblada por hablantes de chortí hasta la conquista, y se sabe que los lenca también plasmaron glifos tipo maya en su cerámica. Los glifistas están de acuerdo en que las posibilidades de aplicación de esta escritura abarcan solamente a las lenguas cholanas: chol, chontal de Tabasco, choltí, chortí, las mayas peninsulares, maya yucateco, maya itzá, maya mopán y maya lacandón. Juan de Villagutierre, en su recopilación y registro de datos y escritos de los cronistas enviados a España, describe como los itzáes, al finalizar el siglo XVII, leían y usaban los códices, también menciona detalladamente los códices que encontró Martín de Urzúa entre los itzáes.

Cualquier especialista sabe que los quichés y cakchiqueles, así como toda el área central y la parte alta de Guatemala, usó otro tipo de escritura que no se ha investigado, sólo se sabe que era totalmente distinta a la usada por los mayanos y cholanos desde Izabal, norte de Alta Verapaz y del área chortí hasta Yucatán; además de que en ciertas épocas se registra en otras regiones como en Comalcalco, Tabasco.

Lo mismo sucede con la iconografía presente en sitios como Iximche o en el centro de Guatemala, la cual tiene más relación con la iconografía de Oaxaca y el centro de México que con la conocida o registrada en la región poblada por los cholanos y los peninsulares.

Cabe aclarar que si bien los movimientos panmayistas tienen su sede en Guatemala, algunos grupos radicales crean conflictos que llevan necesariamente al enfrentamiento no sólo dentro de un contexto nacional, hablo sobre todo de aquellos grupos que proponen la gran república maya, aunque sí considero justos los esfuerzos que hacen los grupos serios para reclamar espacios y derechos, pero no entiendo que algunos de los «luchadores intelectuales» en estos casos no enseñen la lengua que consideran materna a sus propios hijos.

Es importante recordar que toda cultura recibe influencias de otra y que el mestizaje cultural ha sido la norma histórica que ha permitido sobrevivir a los grupos étnicos actuales. Las culturas «puras» no han existido más que en casos de extremo aislamiento, pero el grupo que domesticó el maíz tuvo que haber sido uno y luego se extendió a otros grupos, simplemente para obtener mejores condiciones de vida. No podríamos criticar como no puros a quienes adoptaron la forma de producción y de consumo de este grano, pero sí existen rasgos que nos permiten delimitar regiones culturales, como en el caso de la escritura maya y de la iconografía asociada, aunque resulta evidente que la aplicaron distintos grupos humanos hablantes de lenguas cholanas y peninsulares.

En México también existen prohibiciones ridículas, como la que impide a los hablantes de lenguas mayances habladas en ambos lados de la frontera México-Guatemala usar alfabetos iguales. Así se ha creado un alfabeto propio para los ocho mil hablantes de mam, que hay en México y no se usa el aplicado en Guatemala para el medio millón de hablantes. Cabe recordar que los hablantes del lado mexicano fueron mucho más, pero con las políticas para desintegrar a los indígenas que comparten lengua y cultura con los grupos lingüísticos de Guatemala y borrar cualquier nexo entre ellos, se organizaron quemas de trajes regionales, castigando al que se opusiera y haciendo escarnio público de quienes siguieron hablando su lengua materna en público. Esta política afectó del lado mexicano a jacaltecos, kanchobales, chujes y mames, tojolabales, mochós y tuzantecos; la idea era que al vestirlos con overoles se «proletarizaban».

Muchos políticos mexicanos actuales creen que todo lo que viene del sur es malo y debe ser atacado de una u otra manera, en forma directa o velada, sobre todo si es parte de la cultura de los estados mexicanos fronterizos del sur. Esta actitud no se justifica entre los pueblos ni entre las minorías lingüísticas que por razones históricas quedaron divididas después del trazo de las fronteras en 1902.

Los políticos que ven al sur como algo malo solamente muestran solidaridad con los pueblos y países centroamericanos cuando se trata de desgracias por catástrofes naturales o por movimientos políticos adversos, pero en situaciones normales más bien hay rechazo y aplican en la frontera sur las mismas políticas que los norteamericanos aplicaban en su frontera con México. Sin embargo, entre los pueblos del sur, hay bastante relación a uno y otro lado de la frontera, existen guatemaltecos residiendo del lado mexicano y mexicanos residiendo en Guatemala, sobre todo en el Petén.

Los políticos guatemaltecos también rechazan lo mexicano, pero los más afectados por las políticas de los dos países son los grupos indígenas de la frontera política o los que están divididos por ésta, aunque se encuentren distantes de la misma, como es el caso de los mayas peteneros con respecto de los peninsulares.

Entre los mexicanos, aún entre los estudiosos «mayistas», se ignora que gran parte de la población del Petén es de origen campechano, tabasqueño y yucateco, y como dicen los que residen en Petén, «nos castiga nuestro gobierno, por emigrar hacia al sur, porque si lo hubiéramos hecho hacia el norte nos hubieran premiado».

Las embajadas y consulados mexicanos solamente toman en cuenta como población mexicana que reside en Guatemala a aquellos que se registran en estos organismos; pero los campesinos que no pueden moverse a los lugares en los que hay consulados o embajadas mexicanas quedan olvidados entre los más pobres, no hay políticas de apoyo al contacto de grupos separados por la frontera y Guatemala impone a los sudamericanos las mismas exigencias que ellos reciben de México, es claro que esas políticas son imposiciones de Estados Unidos que los gobiernos obedecen fielmente para evitar el paso hacia el norte.

Por los conflictos que han sucedido en Chiapas, antes y después del movimiento zapatista, se dieron movilizaciones de hablantes de chol hacia Guatemala, sobre todo de aquellos que residían en peque-

ños poblados a orillas del río Usumacinta (frontera) y que fueron forzados a internarse en territorio petenero en Guatemala.

Para los políticos mexicanos Estados Unidos es el modelo de nación a seguir, pero a pesar de todo las relaciones entre los pueblos fronterizos se siguen dando, aunque de forma menos abierta.

En los albergues para niños indígenas que se encuentran en México en zonas pobladas por hablantes de chuj y de kanjobal, las clases se imparten en tzotzil y se ha llevado población tzotzil a las regiones aledañas, los maestros bilingües tzotzil-español que en Chiapas tienen fuerza política, dicen en forma despectiva que el chuj y el kanjobal son lenguas «guatemaltecas» y que los mayas de Guatemala son otros y muy diferentes; pero la UNAM y la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) de México han probado que no es cierto. Los hablantes de estas lenguas padecen un verdadero calvario ante las autoridades de migración y de aduana por el simple hecho de hablar una lengua clasificada como «guatemalteca», dichos funcionarios evitan el paso de centro y sudamericanos que tratan de llegar a los Estados Unidos de Norteamérica; sin embargo, en la frontera norte de México se tiene a mucha honra que grupos indígenas procedentes de Estados Unidos, como los kikapús y los pápagos se hayan reasentado en territorio mexicano en el siglo pasado, y a éstos se les tienen consideraciones que los indígenas de la frontera sur jamás podrán obtener.

Todo esto muestra que el término maya ha sido usado por investigadores y grupos de poder como mejor les ha convenido y por lo tanto en la actualidad ya no tiene el sentido básico original, al igual que lo que se denomina grupo étnico y la mal llamada unidad cultural, que varía de una región geográfica a otra, y todavía más las políticas que se siguen con respecto a estos pueblos. Para los políticos los mayas de un lado de la frontera son diferentes a los del otro.

La uniformidad de las variantes del maya peninsular se debe a varios factores, entre ellos la intensa interacción que hubo entre los distintos pueblos que las hablan, además de que los hablantes de «maya», como ellos siempre lo han llamado, tienen tendencia hacia la exogamia, por lo que mediante los procesos de cambio no quedan aislados o circunscritos a regiones pequeñas. El maya fue lengua de prédica en toda la península, lo cual contribuyó a su proceso de unificación. En la actualidad las altas autoridades eclesiásticas se oponen

a usar el maya en la liturgia, no así el clero de menor rango, a pesar de tratarse de pueblos con mayoría de católicos romanos. Los protestantes usan el maya para convertir, pero al lograr la conversión se deshecha su uso y tradiciones, incluyendo el compadrazgo, que se supone también practican los presbiterianos (la iglesia protestante más grande en la península), pero las instrucciones de cómo actuar contra las tradiciones y lengua indígenas se reciben desde Estados Unidos de Norteamérica, sede central de las escuelas teológicas de estas iglesias calvinistas.

En algunos textos en inglés escritos en Belice acerca del nombre maya, se ha llegado a plantear que proviene de /*ma'yan*/, en la variante maya mopán, que significa «no hay», pero esto solamente sucede en el mopán, pues en la península para decir no hay se dice /*mina'an*/, y en la variante itzá es posible usar este mismo término, pero también /*ma'an*/; de cualquier forma es necesario explicar la pérdida de la /*n*/ final, que no sucede en el maya; además habría que entender qué pasó entonces con el cierre glotal de /*ma'*/, «no», el nombre maya puede tener relación con varias raíces. Así en q'eqchi' /*mayer*/; «antiguo», en el chortí, la raíz /*may*/ tiene que ver con adivinación o con visiones, y en el mismo maya existe la raíz /*may*/ para «huellas». Lo que sí es un hecho, es que cuando los españoles se encontraron con los mayas peninsulares éstos ya se daban a sí mismos y a su lengua el nombre de maya.

ABREVIATURAS EMPLEADAS

Abs.	Absolutivo
Abt.	Abstractivo
Adj.	Adjetivo
Adv.	Adverbio
Ag.	Agentivo
AnP.	Antipasivo
Ar.	Artículo
Cas.	Causativo
Cop.	Completivo
Col.	Colectivo
Con.	Conjunción
Cla.	Clasificador
Cnt.	Continuo
Det.	Determinante
Fut.	Futuro
Er.	Ergativo
Ins.	Instrumental
Int.	Intensificador
Intr.	Introductor
MPD.	Marcador de Paciente Distal (distal en tiempo)
MPP.	Marcador de Paciente Próximo (en tiempo)
MMS.	Marcador de Paciente Subordinado
Nex	Nexo
Pas.	Pasivo
Part.	Participio
Plr.	Plural
Pos.	Posesivo
Pre.	Preposición
Prg.	Progresivo
Pro.	Pronombre
Ref.	Referencial

Res.	Respeto
Stv.	Sustantivador
Sus.	Sustantivo
Top.	Topicalización
Trs.	Transitivador
Vrb.	Verbo
Vrx.	Verbo Auxiliar

BIBLIOGRAFÍA

BARRERA VÁSQUEZ, ALFREDO et al.

1980 *Diccionario maya «Cordemex»*, ediciones Cordemex, Mérida, Yucatán, México.

DUBOIS, JEAN et al.

1979 *Diccionario de lingüística*, Editorial Alianza, Madrid, España.

DURIE, MARK

1987 «Grammatical Relations in Achenese», *Studies in Language, Foundations on Language*, J. Benjamins, Amsterdam, 2 (2): 365-399.

HOFLING, CHARLES ANDREW

1991 *Itzá maya texts. With a grammatical overview*, Salt Lake City, University of Utah Press.

MARVIN, MEYERS

1966 *Lenguas de Guatemala Seminario de Integración Social Guatemalteca*, versión española de Julio Vielman, Editorial Ministerio de Educación, vol. 20, Guatemala C. A.

MORENO CABRERA, JUAN CARLOS

1991 *Curso universitario de lingüística general I: Teoría de la gramática y sintaxis general*, Editorial Síntesis S. A., Madrid, España.

SCHUMANN GÁLVEZ, OTTO

1964 «El origen del mundo: un cuento maya-itzá», *Tlalocan*, México 4 (4): 351-52.

1971 *Descripción estructural del maya itzá del Petén*, Guatemala C. A., Cuaderno, 6, Centro de Estudios Mayas, Universidad Nacional Autónoma de México (CEM/UNAM).

1973 *La lengua chol de Tila, Chiapas*, Coordinación de Humanidades, México, UNAM.

ULRICH, E. MATHEW Y ROSEMARY DIXON DE ULRICH

1976 *Diccionario maya mopán-español, español-maya mopán*, Instituto Lingüístico de Verano en Guatemala, Guatemala C. A.

ORTWIN, SMAILUS

1975 *El maya-chontal de Acalan, Cuaderno 9, Centro de Estudios Mayas (CEM/UNAM).*

VILLAGUTIERRE JUAN DE

1985 *Historia de la conquista de Itzá, Crónicas de América-Historia, 16, Edición de Jesús M García A., Impreso en RATYCAR S. A. Madrid-España.*

ZAVALA, ROBERTO

1992 *El Kanjobal de San Miguel Acatán, Colección Lingüística, 6, Instituto de Investigaciones Filológicas (IIF/UNAM).*

I n t r o d u c c i ó n a l M a y a I t z á

Editado por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, la edición electrónica se terminó en junio 2015 a cargo de Silvia Abdalá Romero

